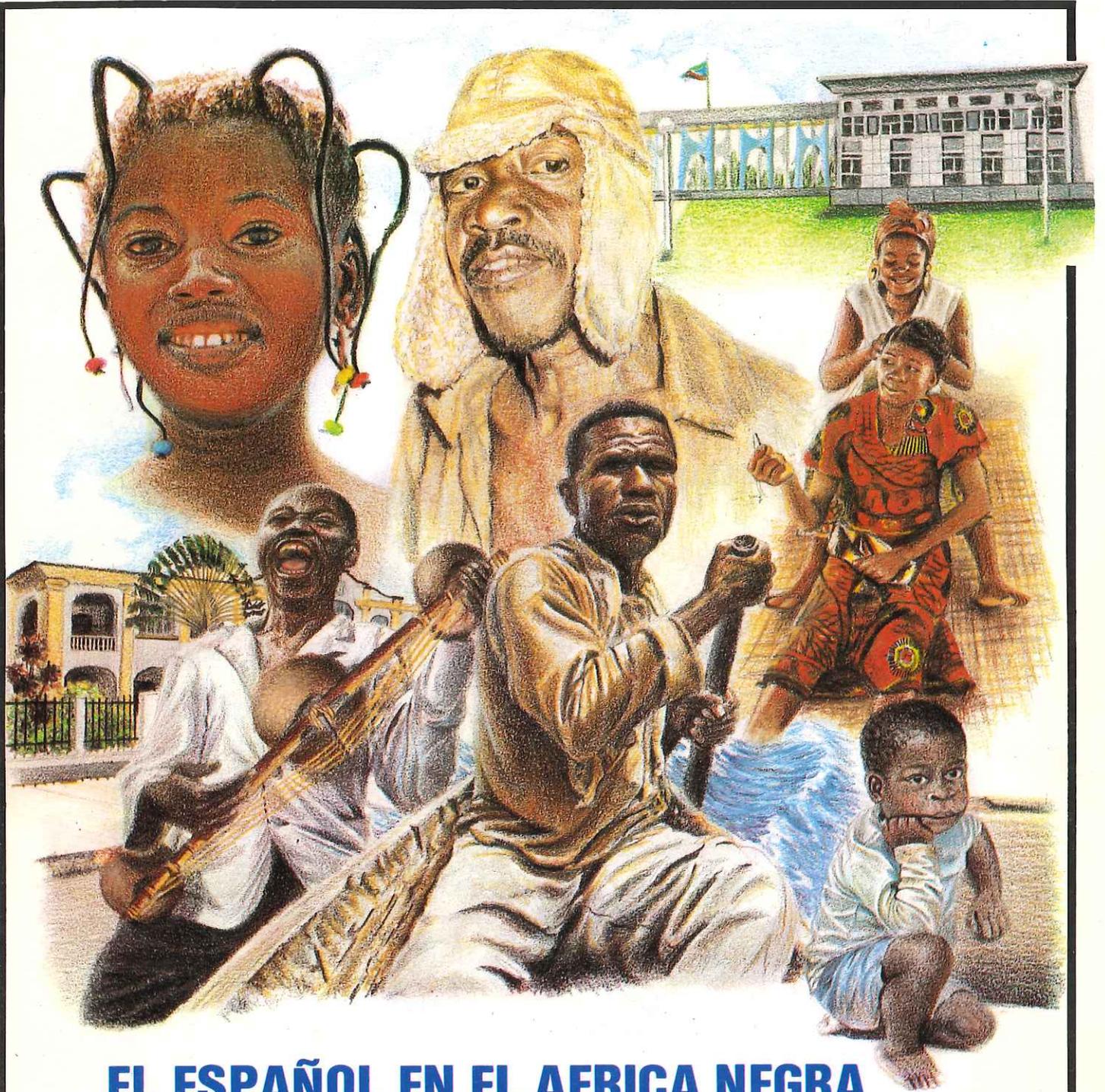


Africa 2000

Revista trimestral de cultura
Primer trimestre 1987

Año II • Epoca II • Núm. 1



EL ESPAÑOL EN EL AFRICA NEGRA
UN HECHO CUALQUIERA, NADA MAS
ACTIVIDADES DEL CENTRO CULTURAL



Africa 2000

Revista trimestral de cultura
Primer Trimestre 1987
Año II • Epoca II • Núm. 1

Edita:
CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
Apdo. 180 - Telf. 2720
Malabo (Rep. Guinea
Ecuatorial)

Director del Centro Cultural:
Carlos Guerrero Carranza

Director de la publicación:
Donato Ndongo-Bidyogo

Secretario de Redacción:
Salvador Vara Zanca

Colaboran en este número:

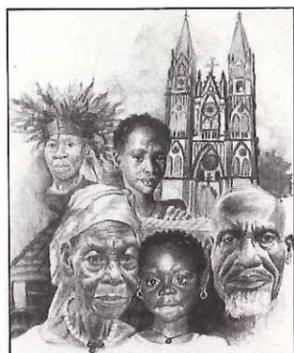
Eva Alcaide
Alense
José F. Eteo
Raimundo Ezquerra
Guereña
Carlos Guerrero Carranza
John M. Lipski
Trinidad Morgades Besari
Olegario Negrín Fajardo
Agustín Nse Nfumu
Salvador Vara Zanca

Confecciona:
David Diego

**Composición, montaje
e impresión:**
Imprenta FARESO, S. A.
Paseo de la Dirección, 5
28039 MADRID

Publicidad:
AFRICADOSMIL
Apdo. 180 - Telf. 2720
Malabo (Guinea Ecuatorial)

Depósito legal:
Ministerio Información,
Turismo y Cultura 3/1986



"Un hecho
cualquiera,
nada más",
de Agustín
Nse
(pág. 19).



El presidente Teodoro Obiang con el artista Felipe Osaa
(pág. 43).

SUMARIO

EDITORIAL:

Nuestros propósitos, por Donato Ndongo-Bidyogo..... 3

El español en el Africa negra, por Raimundo Ezquerra Guereña.... 4

Fonética y fonología del español guineano, por John M. Lipski, Uni-
versidad de Houston..... 9

ORIGINALES AFRICA 2000:

Cuatro poemas de José F. Eteo. Ilustraciones de Eva Alcaide..... 18

PREMIOS CENTRO CULTURAL:

Un hecho cualquiera, nada más, por Agustín Nse Nfumu..... 19

**El estatuto de enseñanza de los territorios españoles del golfo de
Guinea de 1943**, por Olegario Negrín Fajardo..... 35

Guinea Ecuatorial y la hispanidad, por Trinidad Morgades Besari.. 39

**ACTIVIDADES DEL CENTRO CULTURAL HISPANO-
GUINEANO**, por Salvador Vara Zanca y Alense..... 42

CINE:

Mi tío Oscar, por Carlos Guerrero Carranza..... 48

EDITORIAL

NUESTROS PROPOSITOS

AFRICA 2000 renace ahora, como el Ave Fénix, de sus cenizas. Creada con el propósito de servir de puente, de nexo, entre la cultura hispánica y la cultura bantú, los inevitables imponderables de la historia de las relaciones entre Guinea Ecuatorial y España no habían permitido —por varios factores, que no vienen al caso aquí y hoy— su realización desde unos parámetros de normalidad. Los cuatro números de la primera etapa, digamos de prueba, son ilustrativos: hechos con la mejor voluntad, con entusiasmo, con fe, no cubrían, sin embargo, ese hueco abierto en los deseos de conocer que tiene el pueblo guineano, de conocer el otro lado del mundo, comunicarse con sus semejantes en la lengua común; ni en los deseos de conocer que tiene el español y el hispanoamericano, sobre qué es Guinea Ecuatorial.

Por ello, y con la misma voluntad, el mismo entusiasmo y la misma fe, asumimos íntegramente los propósitos iniciales, que no varían. Lo novedoso es el esfuerzo —redoblado— por conectar con la sociedad guineana y transmitirle lo que pasa en el resto del mundo cultural, en Africa, en Europa, en América, en Asia o en Oceanía y, desde luego, qué piensan los propios guineanos; a la par que transmitir al resto del mundo lo que es posible hacer, lo que se hace, en Guinea Ecuatorial. Creemos que, a partir de ahora, podría empezar a contestarse la pregunta, ¿qué es Guinea Ecuatorial?, a través de la obra creadora, del pensamiento y de la expresión de los propios guineanos, quienes, fundidos en la hispanidad, posibilitaremos la transmisión de la guineanidad.

ESTA resurrección ha sido posible, sobre todo, por el clima general que reina en el país (carencias, haberlas haylas), lo suficientemente sosegado como para permitir la creación y la franca y solidaria expresión de esa creación. Y también

por la generosidad de la Asistencia Técnica Española, que pone los medios necesarios a disposición del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, permitiéndole desarrollar su labor, uno de cuyos frutos nace, ahora, renovado. (Y, aunque no se lo crea nadie, sin poner ninguna cortapisa al contenido de estas páginas; no se ha recibido ninguna consigna ni colonialista, ni neocolonialista, ni revolucionaria, al menos hasta el presente y deseamos que hasta el final.)

Las carencias materiales, si se asumen no con resignación, sino como un acicate para mejorar las condiciones existentes, son un reto que permite hacer cosas, y, eso sí, estamos dispuestos a hacer cosas, desde Guinea Ecuatorial y al servicio de Guinea Ecuatorial, cuya doble identidad no sólo es obviamente conocida, y tópicamente proclamada, sino que constituye la esencia de nuestra realidad y la justificación de nuestro ser.

DESDE estos propósitos, seguiremos día a día en nuestro quehacer. Una revista cultural es, por definición, una revista abierta, plural. Deseamos, y por ello esperamos, la colaboración de los guineanos, de los españoles, de los hispanoamericanos. Todo el que tenga algo que decir y deseos de decirlo, con tal de que sea dicho con belleza y con el respeto debido al ser humano y a su creación, podrá decirlo aquí. Teniendo siempre presente —y no es ocioso recordarlo y reconocerlo— que esta Revista tiene un número de páginas limitado y una periodicidad hoy por hoy difícil de acortar.

Sea ésta, pues, la casa de todos, la casa de la cultura nacional. Tratemos de conservarlas, adecentrarlas, defenderlas, para que no sean —contenido y continente— un intento más de los muchos que jalonan la historia de los buenos propósitos, de los que —se dice— están llenos los infiernos.

Donato Ndongo-Bidyogo

EL ESPAÑOL EN EL AFRICA NEGRA

Raimundo Ezquerra Guereña, doctor en Filología Hispánica, en Ciencias Biológicas y Diplomático, es un hombre profundamente interesado en cuestiones culturales guineanas, donde ha ejercido, hasta fecha muy reciente, las funciones de Consejero de la Embajada de España en Malabo. Durante su

estancia en Guinea Ecuatorial, el doctor Ezquerra aprovechó para investigar la evolución de la lengua española en Africa, publicando el trabajo que reproducimos, aparecido en el número 32-33 de la "Revista de la Asociación de Profesores de Español". Es un estudio ponderado, con rigor y de plena actualidad.

CONGRESO INTERNACIONAL HISPANICO-AFRICANO



ANTES de comentar aspectos del hispanismo y de la difusión del español en esta región del mundo, es necesario mencionar el caso de la República de Guinea Ecuatorial, única nación negra cuya lengua oficial es el español, que, aunque de manera testimonial, está así presente en este inmenso continente donde predominan el inglés, el francés y el portugués.

No vamos a insistir sobre aspectos de la lengua hablada, ya tratados en otra parte, sino en su literatura escrita en castellano.

Si el país es pequeño y escasamente poblado, no lo es el número de guineanos con obra es-

crita y publicada en castellano. Donato Ndong-Bidyogo, en su obra *Antología de la Literatura Guineana* (Madrid, Editora Nacional, 1984), cita no menos de veintitrés autores ecuatoguineanos con obra publicada. En algunos casos de gran calidad, como se puede observar hojeando el libro de Donato Ndong.

Es cierto que la sangrienta dictadura de Macías Nguema (1968-1979) cortó de raíz la primera generación de jóvenes escritores guineanos, mediante el expeditivo procedimiento del asesinato, generalmente a palos, de todos aquellos intelectuales que no pudieron escapar a tiempo al exilio.

Baste para caracterizar este

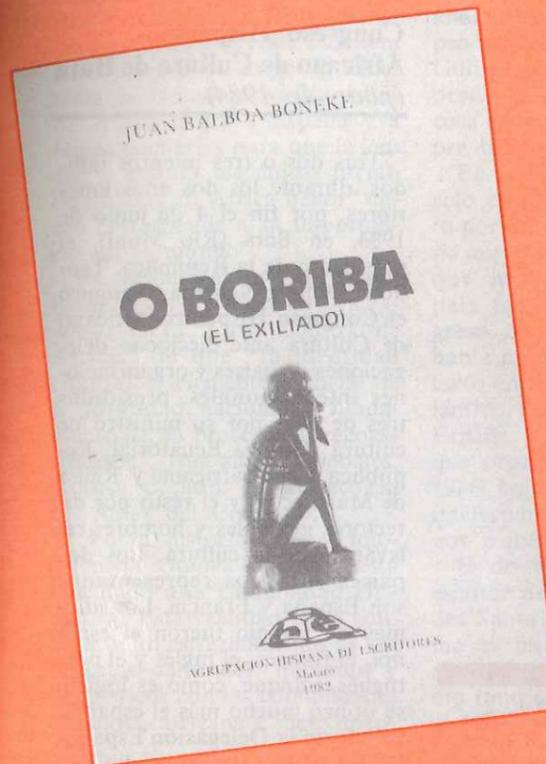
Acto inaugural del Congreso Hispánico-Africano en Bata, el 4 de junio de 1984.

período dos fragmentos de poemas, el primero de Anacleto Oló Mbuy (Micomeseng, Río Muni, 1951):

"Hay un silencio de humo blanco que se yergue sobre [tejados de mimbre, un silencio de cal, cal viva para los muertos]."

Y el segundo de Juan Balboa Boneke (Rebola, Fernando Poo, 1938):

"¡Oh! Guinea errante, qué haces para a tu madre [salvar, ¡oh! Guinea errante, Guinea del exilio, ¿dónde estás?]"



Pero este triste período no ha interrumpido la creación literaria en castellano. Baste citar a título de ejemplo tres obras muy distintas, pero igualmente interesantes: *Tradiciones del pueblo fang* (Madrid, Rialp, 1981), de Constantino Ocha'a Mve; *Cuentos Guineanos* (Madrid, Doncel, 1982), de Raquel Ilombé, descendiente de la última reina de Corisco, y la última novela de María Nsué Angué, titulada *Ekomo* (Madrid, 1985), de indudable interés, con una buena trama argumental que hace que se "lea de un tirón", en la que lo real y lo mítico se entremezclan, sin que a veces pueda un europeo distinguir lo uno y lo otro. En efecto, no olvidemos que

Los escritos en castellano en el corazón de Africa dan nuevas posibilidades al español.

cosas o hechos que nos parecen míticos a veces pueden ser realidades normales en la selva ecuatorial africana y, a la inversa, hechos absolutamente reales ocurridos hace no más de cien años, a veces menos, y perfectamente documentados por la historia, que se han transformado en mitos, donde es difícil rastrear la realidad del hecho, en boca del "mbom-nvet" o juglar que, acompañándose de un curioso instrumento de cuerda, el "nvet", canta historias interminables por la noche, junto al fuego, en el "abbá" o "casa de la palabra". Conviene aclarar que esto no es una imagen en vías de desaparición ni una curiosidad para turistas; es una escena cotidiana incluso en la capital del país, donde casi cada noche se puede encontrar en una acera de cualquier calle alguno de estos juglares, con un corro de personas alrededor, sentadas en el suelo, pendientes de la historia. Generalmente, cuando el europeo curioso se para a escuchar estallan fuertes risas en el coro, y es que el juglar ha parado la historia y ha improvisado alguna canción graciosa sobre los nuevos oyentes.

Baste esta referencia para recordar algo no por evidente menos importante: la literatura africana es oral y sólo muy recientemente se ha empezado a escribir y, por tanto, a traducir a lengua europea. La literatura de Guinea Ecuatorial no es un caso diferente.

A partir de aquí se podría entrar en una interminable polémica sobre qué entendemos por "literatura africana". En nuestro caso, la de un africano que piensa y escribe en castellano, es literatura africana o, al contrario, ¿es literatura europea, a lo sumo costumbrista? ¿Habría que escuchar las epopeyas del nvet, por ejemplo, o los poemas cantados de Batete en bubí para escuchar realmente literatura africana? ¿Pierde un relato pensado en fang, al ser traducido al castellano, su verdadero sentido, por existir conceptos en cada una de las lenguas intraducibles en la otra?

Las respuestas a estas preguntas estarán llenas de matices y la discusión puede prolongarse ad infinitum. No es éste el objetivo de estas líneas.

Lo que sí es seguro es que existen unos textos escritos en castellano en el corazón de Africa y por africanos, y esto, además de ser algo que nos debe alegrar a los hispanohablantes, puede significar, significa ya, nuevas posibilidades para el español.

Basaré mi comentario en sólo dos aspectos concretos: la posibilidad para acceder por medio del español a costumbres, tradiciones, mitos y mentalidades del hombre africano, y, en segundo lugar, las novedades lingüísticas que ello puede comportar para nuestro idioma.

Existía ya una abundante bibliografía en castellano sobre temas referentes al Golfo de Guinea, como se comprueba consultando el catálogo del infelizmente extinto Instituto de Estudios Africanos. La novedad es que ahora se empiezan a publicar libros sobre el mundo cultural africano, en español, pero escritos por africanos. El mundo del hombre negro, analizado y explicado por un hombre negro, lo que es distinto del caso anterior, cuando eran los estudiosos españoles quienes trataban de explicar lo africano.

Esto, naturalmente, ya se había producido antes en francés, inglés o portugués, y ahora comienza a producirse en español.

Este es el caso del ya citado libro de Constantino Ocha'a Mve, libro de divulgación y de entretenida lectura, donde es un fang quien, en español, trata de explicarnos el mundo, tanto material como inmaterial, del pueblo fang.

Este libro, y otros que vendrán, sin duda, después, publicado en castellano y en edición de bolsillo, abre perspectivas para miles de hispanohablantes que normalmente no accederían a estos conocimientos a través de otros idiomas europeos y su lectura es una buena, si no indispensable, llave para comprender de verdad textos literarios que se han escrito o que ahora se están escribiendo en Guinea.

Respecto a la lengua española hablada en Guinea y sus características, González Echegaray decía en *Estudios Guineos* (Madrid, CSIC, 1959): "No se ha llegado a formar un dialecto criollo ya que tales productos suelen provenir de una larga conviven-

cia y fermentación del idioma colonizador y del nativo. Aquí se ha extendido el castellano sin haber hecho desaparecer las lenguas vernáculas y sin que haya producido corrupción o adulteración fundamentalmente en éstas o en aquél".

Esto es completamente cierto, y así lo confirma hoy John M. Lipski, de la Universidad de Houston, con quien el autor de estas líneas ha conversado en Malabo en 1984 y 1985.

No obstante, pienso que estamos en el principio de la cristalización de un "español guineano" que no será un criollo ni siquiera un dialecto, pero sí un español colorista, muy normativo en lo esencial, pero salpicado de palabras de diverso origen: cubanismos como "ceiba", "chapear", "malanga", "ñangüé"; venezolanismos como "cayuco", o palabras españolizadas provenientes del "broken-english", como "contriti" (country-tea) o "mamigüat" (espíritu del agua); con algunas faltas características, como cierta confusión en el caso de tú/usted, errores de concordancia (la inflexión bantú es por prefijos y no por sufijos); con características morfológicas como la abundancia de diminutivos y la casi ausencia de aumentativos y características sintácticas que alejan la sintaxis guineana, estadísticamente, de la media española de España en algunos casos, como, por ejemplo, la preferencia por frases simples y cortas y el poco uso de las subordinadas, y, en general, uso no muy fluido de concordancias verbales, y muy poco frecuente de subjuntivo y tiempos compuestos.

Esto y otras características que sería muy prolijo enumerar aquí, constituye el español hablado hoy en Guinea y que, según pienso, tiende a consolidarse. Baso esta opinión en el hecho de que con este español es como se empieza a escribir literatura actualmente en Guinea. Hasta ahora, en la mayoría de los casos, no hay diferencias entre el español escrito por guineanos y el español escrito por españoles. Ahora ya se escriben textos literarios, de gran calidad y de gran belleza lingüística, con estas características, lo que, unido al uso de algunas palabras bantúes intraducibles y a la referencia

constante al entorno cultural ideológico, vegetal y animal africano, hace que esas páginas sean inmediatamente reconocibles como pertenecientes a la literatura guineana. Este es el caso, por ejemplo, del texto ya citado de María Nsue Angué, sin duda, uno de los de mayor calidad narrativa y más marcados lingüísticamente de estos últimos años en Guinea.

En resumen, existe, y desde hace tiempo, una literatura africana en español, pero, además ahora, empieza a surgir esta literatura en "español-guineano", y éste es un hecho que debemos tener en cuenta. En Guinea Ecuatorial se empieza a escribir como se habla, cosa que hasta ahora no ocurría.

Español e hispanismo en Africa negra

Ya han sido publicados datos sobre alumnos, profesores y departamentos de español en varios países del Africa negra que son lo suficientemente elocuentes (tanto en cuanto a luces como en cuanto a sombras) de la situación.

En este apartado me limitaré, pues, a comentar cuatro acontecimientos ocurridos, todos ellos, en 1984 y 1985:

— Primer Congreso Hispanico-Africano de Cultura (Bata, junio de 1984).

— Primer Coloquio de His-

EL ESPAÑOL EN EL

AFRICA NEGRA

panistas Africanos en Guinea (Malabo, febrero de 1985).

— Cursillo para profesores de español en Gabón (marzo de 1985).

— Cursillo para profesores de español en Camerún (mayo de 1985).

Congreso Hispanico-Africano de Cultura de Bata (junio de 1984)

Tras dos o tres intentos fallidos, durante los dos años anteriores, por fin el 4 de junio de 1984, en Bata (Río Muni), el presidente de la República, Teodoro Obiang Nguema, inauguró el Congreso Hispanico-Africano de Cultura ante dieciocho delegaciones de países y organizaciones internacionales, presididas tres de ellas por su ministro de cultura (Guinea Ecuatorial, República Centroafricana y Reino de Marruecos) y el resto por directores generales y hombres relevantes de la cultura. Los dos países europeos representados son España y Francia. Los idiomas de trabajo fueron el español, el francés, el inglés y el portugués, aunque, como es lógico, se utilizó mucho más el español. El jefe de la Delegación Española, Eduardo Garrigues, dio lectura a un mensaje del Rey de España firmado por su puño y letra, y empezaron a desarrollarse las sesiones del Congreso.

Juan Balboa (en el centro) y a su izquierda Donato Ndongo, dos buenos escritores guineanos con amplia producción.



Los objetivos principales del Congreso fueron dos: uno de trascendencia histórica para Guinea Ecuatorial, su definición como nación y la afirmación de esta definición ante Africa, América y Europa, y el segundo era que en Río Muni se pudieran encontrar y hablar de Iberoamérica y Africa negra. Pero, de manera natural, y sin que estuviera en el programa, surgió un tercer tema: la llamada de varios países de Africa negra a España y a Hispanoamérica para que la lengua y cultura hispánicas fueran difundidas en Africa negra "como corresponde a su importancia en el mundo".

En cuanto al primer punto, basándose en el principio ya expuesto en la "Carta Cultural de Africa" de que "la identidad cultural es elemento esencial de la identidad nacional y fundamento de los procesos de reconstrucción", tras amplios debates, Guinea declaró, como recogen las Actas del Congreso:

"Por su historia y por su idiosincrasia, Guinea Ecuatorial está vinculada a la Comunidad Hispánica. Esta realidad debe conducir a un estrechamiento de sus vínculos culturales, humanos y lingüísticos con las comunidades española, africana e iberoamericana".

"Establecidos los lazos de Guinea Ecuatorial y la Hispanidad, se hace necesario resaltar que su raíz cultural negro-africana y bantú debe estimular-

se en sus innumerables aspectos positivos para que pueda desarrollarse de una manera armónica y contribuir a vitalizar, desde su identidad propia, la vasta cultura hispánica y africana".

Tras una década de terror y confusión ideológica y unos años del comienzo de la difícil y penosa reconstrucción nacional, Guinea ponía, por primera vez desde la independencia, cada cosa en su sitio, que, desde siempre, la historia le había asignado.

El segundo objetivo quedó sólo parcialmente cubierto, tanto por falta de tiempo como por no estar allí todas las personas que hubieran sido necesarias para tan extenso plan. El Congreso, consciente de que sólo se había producido un primer contacto entre ambas orillas del Atlántico Sur, decidió solicitar a España y a Guinea Ecuatorial que organizaran en España, en 1986, un amplio encuentro entre intelectuales africanos, americanos e ibéricos.

Es de señalar aquí el papel del escritor negro peruano Nicomedes Santa Cruz, que por sí mismo es un ejemplo vivo de ese afro-iberoamericanismo, y que dio tono emocional al Congreso al leer, como saludo, su poema "Africa, vuelo a ti", que terminó con los versos:

"aquí, en Guinea, germina la nueva solidaridad afro-americano-latina".

Este poema provocó la ovación del gobierno de Guinea Ecuatorial en pleno, puesto en pie, así como del resto de los congresistas.

El tercer tema, como decía no previsto, surgió a iniciativa de varios países africanos, entre los que destacaron Camerún y la República Centroafricana, y se plasmó en las siguientes recomendaciones recogidas en las actas:

"A los gobiernos de Guinea Ecuatorial y España (el Congreso) recomienda:

La creación por España de un Centro de Estudios Hispánicos en Guinea Ecuatorial para la enseñanza y la difusión de la lengua española en Africa".

"El Congreso recomienda invitar a España a promover la enseñanza y la difusión de la lengua española como importan-

te idioma que debe ocupar el lugar que le corresponde en el continente, en relación con su difusión en el resto del mundo".

Coloquio de Hispanistas Africanos en Malabo (febrero de 1985)

Por iniciativa del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo y del Centro asociado de la UNED, se convocó un encuentro entre hispanistas africanos y europeos con el doble objetivo de estudiar:

I. El español en Guinea Ecuatorial (características lingüísticas y su uso entre la población).

II. El español en Africa negra (número de alumnos y profesores, departamentos de español, posibilidad de apoyo al español en los países limítrofes de Guinea Ecuatorial, etc.).

Participaron hispanistas africanos de Camerún, República Centroafricana, Costa de Marfil, Gabón, Guinea Ecuatorial, Senegal y Zaire, junto con hispanistas de Alemania, España, Estados Unidos de América y Polonia.

Las sesiones plenarias fueron presididas por el profesor Manuel Muñoz Cortés, y actuaron como vicepresidentes la profesora Kattar-Goudiard, de Senegal, y el profesor Obama Ndongo, de Guinea Ecuatorial. Las conclusiones fueron coordinadas por los profesores Quilis Morales y Marcos Marín.

Se formaron dos comisiones: "El español como lengua nacional" (en Guinea Ecuatorial) y "El español como lengua aplicada en Africa negra".

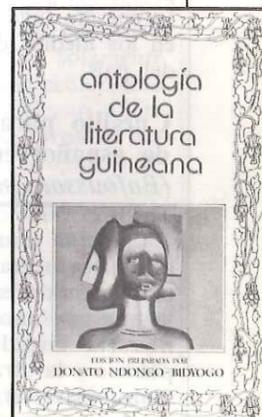
Esperamos que la Asociación Africana de Hispanistas y Profesores de Español que, provisionalmente, se instituyó en Malabo bajo la coordinación general del inspector Vital Tama, de Camerún, entre pronto en funcionamiento.

Curso de metodología y enseñanza del español en Gabón (Libreville, marzo de 1985)

El Ministerio de Educación Nacional de Gabón, por medio de la Embajada de España en Libreville, solicitó el concurso



"Ekomo" es una de las novelas más genuinamente guineanas, en la que lo real y lo mítico se entremezclan prodigiosamente.



Por primera vez Donato Ndongo afrontó la difícil tarea de ofrecer una antología de la literatura guineana.

de las autoridades españolas para la organización de un "Stage Nacional d'Espagnol". Comunicada la petición de España, se pensó que lo mejor era encarar el cursillo al Centro Asociado de la UNED en Malabo.

El programa de actividades se articuló alrededor de los siguientes temas:

— Metodología de la enseñanza del español y métodos de español.

— Comentario de textos.

— Evolución de la sociedad española en los últimos cincuenta años.

— La proyección de España en América.

Sobre cada uno de los temas hubo una o dos conferencias, debates y seminarios de metodología y comentarios de texto.

La dirección del cursillo estuvo a cargo de Julián Donado, que era entonces director del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, y cuatro catedráticos de la UNED, especialmente desplazados a Libreville.

Cada uno de los asistentes gaboneses al cursillo fue obsequiado por la Cooperación Española con una colección de libros españoles, de interés para hispanistas.

Las actividades del cursillo se complementaron con proyecciones de películas españolas realizadas a partir de obras literarias (*El Lazarillo de Tormes, Fortunata y Jacinta, Tormento...*).

Asistieron un total de sesenta profesores gaboneses de español. El cursillo tuvo gran resonancia en los medios de comunicación del país.

Cursillo para profesores de español en Camerún (Bafoussam, mayor de 1985)

Camerún es uno de los países de África negra con mayor implantación del español. Se calcula que hay unos 140.000 alumnos (la mitad en enseñanza pública y la otra mitad en enseñanza privada) y unos cuatrocientos profesores. Unos cincuenta de ellos asistieron al cursillo.

Los profesores españoles asistentes fueron Julián Donado, dos catedráticos de la UNED de Madrid y una catedrática de enseñanza media, cooperante española en Guinea Ecuatorial.

La temática del cursillo fue similar a Libreville. Se repartieron, asimismo, libros españoles entre los asistentes y se proyectaron películas españolas.

Se sugirió la posibilidad de celebrar en 1986, en Yaundé, un Seminario Nacional para todos los profesores de español de Camerún.

En este caso, sería conveniente que la Asociación Europea de Profesores de Español pudiera ponerse en comunicación con el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo para proponer algunos nombres de especialistas europeos interesados en participar en este tipo de actividades.

Mirando hacia el futuro

Los hechos expuestos hasta ahora nos hacen ser optimistas sobre el futuro del español en África negra. Existe un interés en esos pueblos y en sus autoridades por conocer una lengua y una cultura que les puedan poner en comunicación con buena parte del mundo. Es, de las cuatro lenguas europeas con proyección en el mundo (español, portugués, inglés y francés), la menos hablada y conocida en el continente.

Entre las numerosas acciones que se deberían emprender en ayuda de los profesores y alumnos de español en esta zona podríamos citar:

— Realizar con periodicidad anual, y extender a otros países, los cursillos como los de Libreville y Bafoussam.

— Reunir periódicamente, en Malabo o en otro lugar de África negra, a representantes del hispanismo africano con representantes del hispanismo europeo.

— Ayudar a las asociaciones



"Voces de espumas", del fino poeta Ciriaco Bokessa, es por ahora la última producción literaria de un escritor guineano. Obtuvo el premio de poesía Centro Cultural.

de hispanistas y profesores de español que vayan surgiendo en el continente, mediante subvenciones administrativas, y contando con ellas desde otras asociaciones, como la Asociación Europea de Profesores de Español, la Asociación Internacional de Hispanistas o el Consejo General del Hispanismo, con vistas a establecer intercambios y actividades comunes.

— Creación de una emisora de radio cultural, hispánica, para África negra. Este es un proyecto ya en marcha, a cargo de la Cooperación Española en Guinea Ecuatorial. En efecto, está prevista la próxima entrada en funcionamiento, en Malabo, de una emisora que llevará la voz de España y América a África occidental.

El tiempo de emisión estará dividido en tres programas:

Primer programa: alfabetización en castellano para poblaciones adultas y difusión escolar y universitaria en general.

Segundo programa: sobre cultura africana, a cargo del Ministerio de Cultura de Guinea Ecuatorial.

Tercer programa: noticias culturales y música de España y América.

Además, sería deseable la creación de un Centro de Estudios Hispánicos en Malabo, en el seno de la UNED, con ciclos de estudios y cursillos para profesores de español como lengua extranjera en África; aumentar el número de lectores españoles; enviar libros a las secciones culturales de las embajadas para su distribución entre los profesores de español, y la organización de semanas de cine español en salas comerciales. También sería de gran utilidad poder disponer cuanto antes del "Curso de español por video", que en estos momentos realiza el Ministerio de Cultura de España, para su programación en las televisiones nacionales de África negra.

Las asociaciones, como la Europea de Profesores de Español, pueden jugar un importante papel en esta campaña. Las autoridades culturales españolas deben ser avisadas de la necesidad de ayudar al hispanismo africano mediante contactos e intercambios educativos y culturales.

Raimundo Ezquerro Guereña

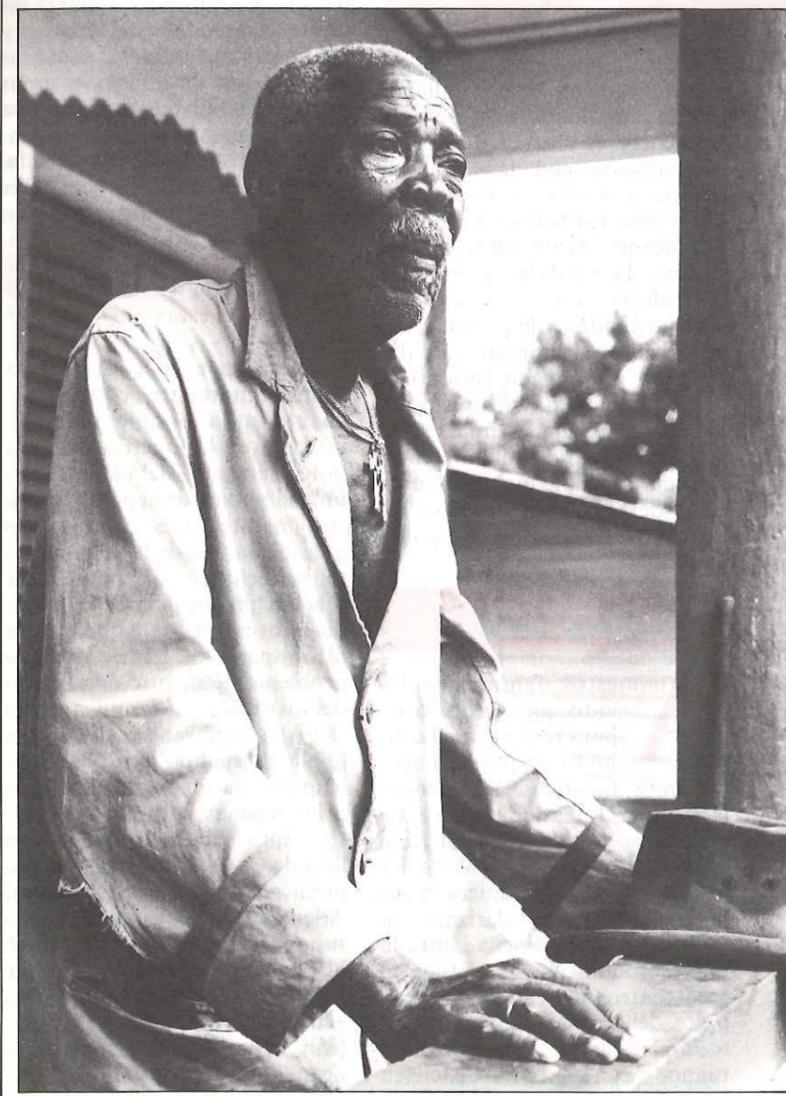
POR JOHN M. LIPSKI
Universidad de Houston

FONÉTICA Y FONOLOGÍA DEL ESPAÑOL GUINEANO

Implicaciones para la dialectología hispánica

La lengua es algo vivo y no se puede encerrar en unas normas tan rígidas que sofoque el hálito de los que se sirven de ella para comunicarse. Cada pueblo que adopta un idioma le da su aliento, su modo de expresarse. Así se ha enrique-

cido un idioma como el español, hablado por 300 millones de personas en Europa, América y África. El profesor Lipski analiza en este artículo las peculiaridades fonéticas y fonológicas del español guineano.



La influencia africana en el español americano es indiscutible, ya que es imposible ignorar la presencia de centenares de miles de personas de origen africano que llegaron a formar parte de la sociedad colonial. Hoy en día siguen siendo perceptibles las huellas del contacto hispano-africano, en el aspecto físico de muchos pueblos hispanoamericanos, en su música, su folklore, y por supuesto en la dimensión lingüística. En cuanto a ésta, el área menos controvertida es la influencia léxica, pues de las diversas lenguas africanas llegaron al español americano muchísimos vocablos, de los cuales algunos sobrevivieron solamente en las zonas de más prolongado contacto hispano-africano, mientras que otros penetraron las barreras lingüísticas europeas e indígenas y se integraron en los demás países latinoamericanos. Dada esta presencia étnica, es lógico que se extienda la búsqueda de huellas africanas para abarcar también las dimensiones sintáctica, morfológica y fonética.

A pesar de las dificultades que presenta la documentación literaria e histórica sobre el lenguaje afrohispanico de la época colonial y poscolonial¹, algunos investigadores han postulado una influencia africana sobre la fonética y la fonología de algunos dialectos hispanoamericana-

nos, combinando las imitaciones literarias de siglos pasados y los datos demográficos sobre la población negra de Hispanoamérica. Si partimos de los primeros ejemplos del español africanizado, que aparecen en las obras dramáticas del Siglo de Oro, se nos presentan, además de grandes reducciones gramaticales, las siguientes características fonéticas³:

1. Neutralización y elisión de /l/ y /r/ en posición implosiva, intervocálica y posconsonántica.

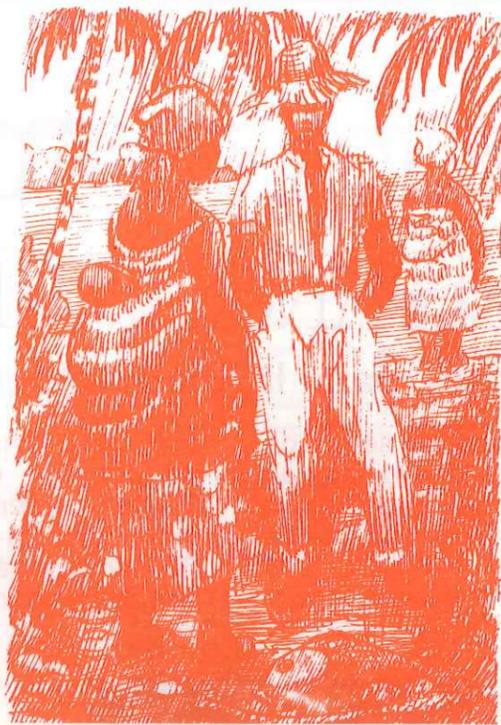
2. Pérdida de /s/ en posición final de sílaba.

3. Neutralización de los fonemas vibrantes /r/ y /r̄/.

4. Neutralización ocasional de /d/ y /r/ intervocálicas.

Las grandes reducciones gramaticales no han sobrevivido en los dialectos actuales del español americano, aunque existen unos pequeños núcleos lingüísticos que han retenido algunas características del postulado criollo afrohispanico de los siglos pasados⁴. Por otra parte, es bien sabido, por ejemplo, que la consonante /s/ en Hispanoamérica es sumamente débil en muchas áreas, y alcanza su reducción máxima en los países del Caribe, donde siempre estuvo más concentrada la población negra⁵. Esta misma zona lingüística también presenta un alto grado de neutralización de /l/ y /r/ en posición implosiva. Las consonantes /d/ y /r/ se neutralizan con regularidad sólo en algunas regiones de la costa pacífica de Colombia y Ecuador, y en los dialectos acriollados que han sobrevivido hasta la actualidad. Igualmente, la neutralización de los fonemas vibrantes /r/ y /r̄/ sólo se produce en los dialectos marginales ya citados, y en condiciones de bilingüismo con lenguas indígenas americanas.

La reducción de /s/ ocurre en otras partes de Hispanoamérica que hoy en día no ostentan una gran población de origen africano, pero es indudable que las zonas que más reducen la /s/, no sólo aspirándola sino reduciéndola al cero fonético, son los dialectos caribeños y las zonas de la costa pacífica de Colombia y Ecuador, precisamente las zonas que han mantenido la presencia africana menos adulterada hasta el momento actual. La neutralización de /l/ y /r/ ocurre



esporádicamente en otros dialectos hispanoamericanos, pero su frecuencia es muy reducida en comparación con las tasas de trueque y elisión encontradas en los países caribeños. Como resultado de esta distribución geográfica, la pérdida de /s/ y la neutralización de /l/ y /r/ han sido atribuidas a la presencia de una gran población africana durante un prolongado período de la época colonial. Otros estudiosos han postulado una teoría menos drástica de una influencia africana auxiliar, que coadyuvaba el desarrollo de procesos fonéticos originados en el español peninsular.

Africanismos fonéticos

Estos fenómenos han sido agregado otro para redondear el conjunto de posibles africanismos fonéticos, la velarización de /n/ final de palabra⁶. La distribución geográfica de este proceso es menos favorable para los análisis afrohispanicos, pues la /n/, además de velarizarse en toda la región caribeña, sufre la misma modificación en toda el área centroamericana y en gran parte del sureste de México, en todo el Ecuador y el litoral peruano, y con cierta frecuencia en los países del Cono Sur de Suda-

mérica⁷. A pesar de esta distribución extendida, los protagonistas de las teorías africanistas han comentado que muchas de las principales lenguas africanas que se supone llegaron a tierras americanas contienen una nasal velar en posición final de palabra. Además, es sabido que muchas de estas mismas lenguas no distinguen fonológicamente entre /l/ y /r/, y que carecen de de-inencias consonánticas.

Por muy atractiva que sea la teoría africanista de los fenómenos consonánticos ya mencionados, tiene que enfrentarse con la realidad dialectal, pues estos mismos fenómenos también existen, a veces en forma aún más aguda, en muchas partes de España e Islas Canarias, lo cual ha dado lugar a las conocidísimas teorías del "andalucismo" del español americano. Para colmo de males, es casi imposible separar las influencias andaluzas/canarias y las postuladas influencias africanas, ya que las mismas zonas portuarias de Hispanoamérica que atraían hacia sí las tendencias lingüísticas de Andalucía, también eran los principales puertos de desembarque para los africanos llegados a América, quienes por supuesto formaban un sector significativo de la población de estas mismas ciudades⁸.

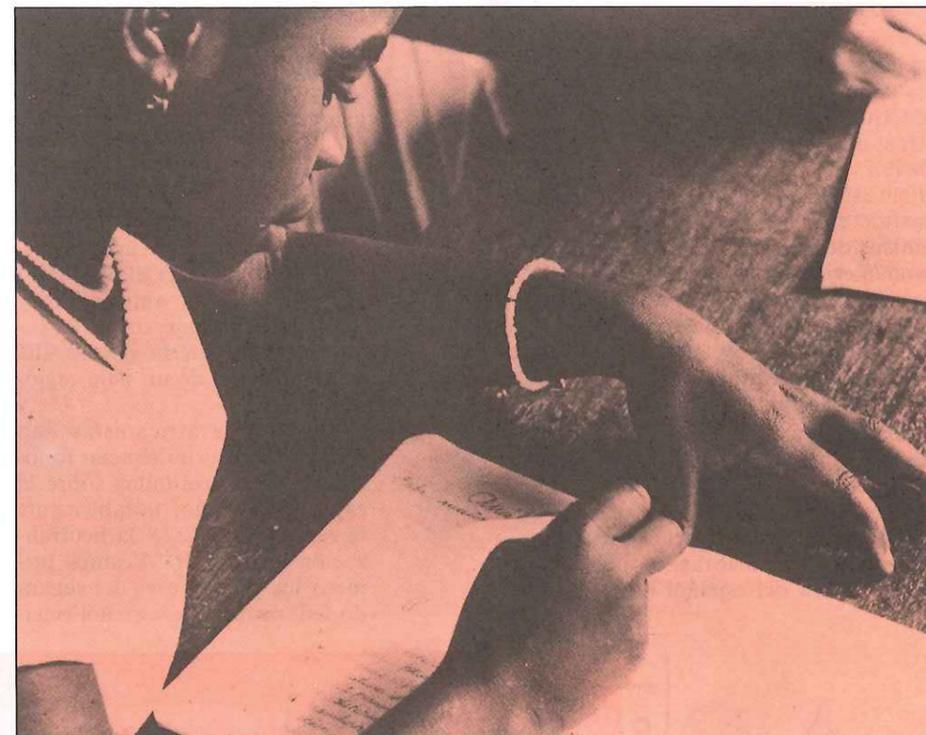
Existe, por ende, una situación sumamente confusa en cuanto a la posible influencia africana en la fonética del español americano, debido a la casi imposibilidad de separar los varios factores que contribuyeron a la formación de la zona dialectal caribeña y a la falta de información precisa sobre las etapas anteriores de los subdialectos afrohispanicos. Para enfocar el problema desde otro ángulo, podemos recurrir a la única región del Africa subsahariana donde se habla el español, junto con unas lenguas africanas que pertenecen a las mismas agrupaciones bantúes que con seguridad fueron llevadas a las Américas: la República de Guinea Ecuatorial. Además del valor intrínseco que supone la descripción del habla hispanoguineana, es de importancia vital para la lingüística general el estudio y la evaluación de la lingüística ecuatoguineana, pues corresponde a una situación actual en la que existe

un contacto documentado que, dentro de ciertos límites, reproduce las condiciones de bilingüismo que caracterizaban la época colonial en Hispanoamérica⁹.

En lo que va a continuación, me limitaré a una presentación sobre el habla de Malabo, siendo la capital y el centro de difusión cultural y por lo tanto, lingüística. Los datos fueron recogidos durante dos estancias en la República de Guinea Ecuatorial, una en 1983 y la otra en 1984; durante estas visitas me fue posible recorrer la isla de Bioko, gran parte del área continental, y la isla de Annobón, y realizar varias encuestas lingüísticas sobre el español hablado en Guinea Ecuatorial. Quiero reiterar mi agradecimiento a los oficiales ecuatoguineanos que se interesaron por el proyecto de investigación lingüística, y que facilitaron las actividades que, a fin de cuentas, condujeron al éxito del programa de estudio. También quiero expresar mi gratitud a los oficiales de la misión diplomática española, quienes me prestaron una ayuda valiosísima en los aspectos materiales de la investigación.

Entrevistas en Malabo

PARA realizar los análisis cuantitativos que se describirán a continuación, fueron escogidas las entrevistas de veinticinco residentes de Malabo, de ambos sexos y de una variedad de edades y profesiones. Además, la muestra incluye a las siguientes etnias, en proporción a su representación demográfica en la ciudad de Malabo: fang, bubí, ndowé, anno-bonés, bujeba, bengá, hausa, saotomense y fernandino/criollo¹⁰. Cada informante proporcionó unos treinta minutos de material grabado, en forma de conversación libre o diálogo dirigido. Se puede afirmar que, a pesar de las importantes diferencias entre los patrones fonotácticos de los idiomas autóctonos de Guinea Ecuatorial, estas diferencias apenas se reflejan en el español hablado por personas de las distintas agrupaciones étnicas¹¹. Es posible detectar algunas diferencias de entonación con la lengua nativa, y una que otra divergencia en el punto de



articulación de algunas consonantes, pero en cuanto a los procesos claves de aplicación variable, no se ha detectado ninguna diferencia sistemática entre las poblaciones étnicas de Guinea Ecuatorial. Más bien, en Malabo se ha formado una comunidad sociolingüística de habla española que representa la intersección de los contornos fonéticos de las varias lenguas indígenas. En este sentido, la diversidad etnolingüística de Guinea Ecuatorial es semejante a la situación que habría de caracterizar las poblaciones de origen africano radicadas en Hispanoamérica durante la época colonial.

Comentaré ahora algunos aspectos fonéticos del español hablado en Malabo, que en la mayoría de los casos también corresponden a las demás regiones de la nación. Hay que tener en cuenta que estas observaciones son de carácter general, y que no representan el habla de cada ciudadano ecuatoguineano, sino que se derivan de la intersección de los datos recogidos entre numerosos individuos.

1. Las consonantes /b/, /d/ y /g/ suelen mantener su articulación oclusiva en todos los contextos, siendo mucho menos frecuentes las variantes fricativas.

2. La /d/ final de palabra oscila entre la [d] oclusiva y el cero

fonético, siendo ésta la variante que más frecuentemente se escucha entre nativos de España.

3. Las consonantes /t/ y /d/ adquieren con frecuencia una articulación alveolar, en vez de la articulación dental que predomina en los dialectos peninsulares.

4. La /n/ final de palabra es exclusivamente alveolar [n]. La velarización de /n/ final de palabra brilla por su ausencia en el español ecuatoguineano.

5. La consonante /s/ varía en su modo de articulación entre la variante apical que caracteriza el área del centro y norte de España, y las variantes más planas que predominan en otras regiones. Como veremos en seguida, la /s/ puede perderse ocasionalmente en el español ecuatoguineano, pero casi nunca pasa por una etapa de aspiración, tal como ocurre en los demás dialectos del español.

6. La consonante interdental /θ/ alterna con la /s/ para la mayoría de los ecuatoguineanos.

7. La /y/ intervocálica es relativamente débil, y puede elidirse en contacto con /i/.

8. Por lo regular, no existe distinción fonológica entre la /t/ simple y la /t̄/ múltiple, realizándose los dos fonemas como vibrante simple [r].

La realidad fonética del español ecuatoguineano es muy com-

pleja, porque además del polimorfismo que caracteriza todos los idiolectos del español a través del mundo, existen unos rasgos que raramente ocurren en otros dialectos del español. Es posible, sin embargo, que estas mismas características hayan existido en los dialectos afrohispanicos de la época colonial hispanoamericana, ya que la escasa documentación histórica no permite la formación de conclusiones definitivas. Hoy en día, por ejemplo, la neutralización de /r/ y /ʁ/ es bastante frecuente en Hispanoamérica, bajo condiciones de bilingüismo, donde la pronunciación oclusiva de /b/, /d/ y /g/ también es conocida. La presencia de deslindes u oclusiones glotales entre palabras es una característica del español habla-

FONÉTICA Y FONOLOGÍA

do por sujetos indígenas en varias regiones de América Latina, y probablemente figuraba entre las modalidades lingüísticas de algunos sujetos africanos durante la primera etapa de su aprendizaje del español. Estos casos, en vez de representar una profunda transformación fonológica, reflejan un pequeño desajuste sistemático entre el español y algunas lenguas amerindias y africanas, y las consecuencias fonológicas no suelen ir más allá de la creación de un dejo regional o étnico.

Las teorías africanistas han postulado otras influencias fonológicas más profundas sobre el español caribeño, notablemente la reducción de /s/ y la neutralización de /l/ y /r/. Veamos primero los pormenores del segundo fenómeno en el español ecua-

toyuineano. En los países hispanoamericanos en que se produce la neutralización de los fonemas líquidos, este fenómeno ocurre sólo en posición final de sílaba, ante consonante o pausa. Sin embargo, en las representaciones literarias o folklóricas del español africanizado, esta neutralización también se presenta en posición intervocálica y en contextos preconsonánticos, razón por la cual algunos investigadores han postulado una etapa intermedia de portugués acriollado entre las poblaciones negras de Hispanoamérica. En el cuadro 1 vemos las cifras sobre el comportamiento de /l/ y /r/ en el español de Malabo, las cuales no se ajustan a ninguna región dialectal del Caribe o del sur de España, según vemos en las cifras comparativas del cuadro 2¹².



Cuadro 1

Realizaciones de /r/ y /l/ en el español de Malabo

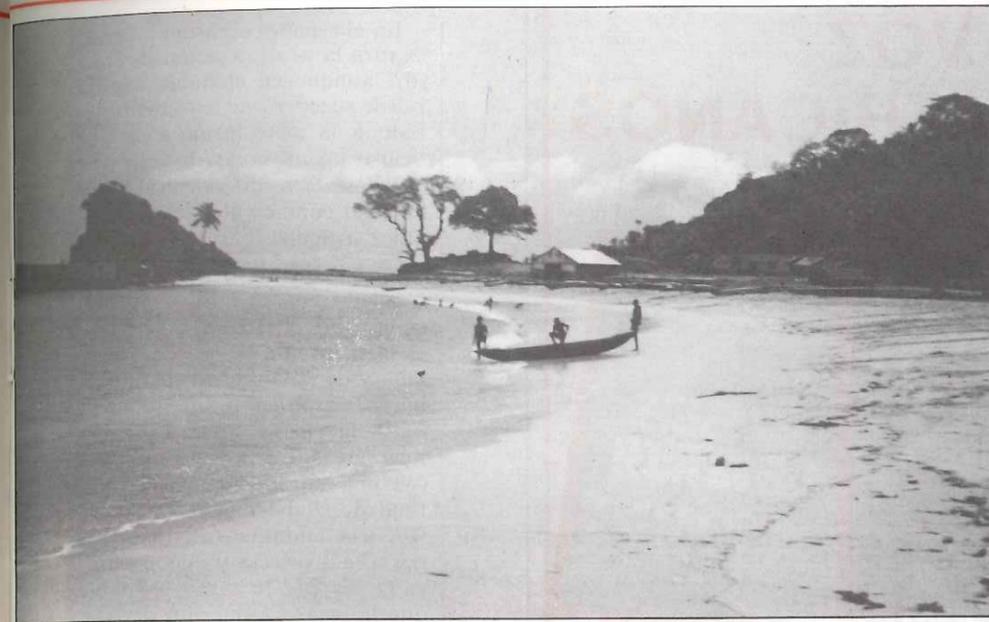
/l/ # # (final de frase)			/r/ # # (final de frase)			C /l/ V (posición posconsonántica)		
[l]	91,3%		[r]	81,9%		[l]	97,4%	
[r]	2,0%		[l]	1,0%		[r]	2,6%	
[θ]	6,7%		[θ]	17,6%		N=	973	
N=	745		N=	910				
/l/ # C (final de palabra ante consonante)			/r/ # C (final de palabra ante consonante)			C /r/ V (posición posconsonántica)		
[l]	82,8%		[r]	89,3%		[r]	100 %	
[r]	2,6%		[l]	0,3%		[l]	0 %	
[θ]	14,6%		[θ]	10,3%		N=	2156	
N=	1340		N=	1452				
/l/ C (ante consonante, interior de palabra)			/r/ C (ante consonante, interior de palabra)			V /l/ V (entre vocales)		
[l]	88,9%		[r]	95,7%		[l]	98,5%	
[r]	4,7%		[l]	0,2%		[r]	1,5%	
[θ]	6,4%		[θ]	4,1%		N=	1711	
N=	855		N=	2665				
						V /r/ V (entre vocales)		
						[r]	100 %	
						[l]	0 %	
						N=	4164	

Cuadro 2

Realización de /l/ y /r/ en España e Hispanoamérica

área	/r/ C			/r/ # C			/r/ # #			/l/ C			/l/ # C			/l/ # #		
	r	l	θ	r	l	θ	r	l	θ	l	r	θ	l	r	θ	l	r	θ
Barcelona	98	0	2	96	0	4	83	0	17	99	0	1	98	0	2	95	0	0
Madrid	99	0	1	99	0	1	97	0	3	100	0	0	100	0	0	99	0	1
Cáceres	96	0	4	88	2	10	47	0	53	84	0	16	81	1	18	56	0	44
Granada	89	1	9	65	1	34	27	1	72	48	31	21	52	10	38	25	0	75
Murcia	82	10	8	71	20	9	64	8	28	78	2	20	75	0	25	50	0	50
Sevilla	84	2	14	70	0	30	29	0	71	43	38	18	47	18	35	38	0	62
Las Palmas	73	12	15	59	17	24	28	8	64	65	23	12	73	2	25	36	7	57
Cuba	47	8	45	35	10	55	43	39	18	86	1	13	81	3	16	85	4	11
Rep. Dominicana	22	50	28	25	51	24	49	32	19	89	3	8	88	2	10	79	2	19
Panamá	86	1	13	77	2	21	65	6	29	77	2	21	81	0	19	87	2	11
Puerto Rico	23	41	37	11	60	29	28	64	8	91	1	8	85	0	15	90	1	9
Venezuela	51	13	36	42	20	37	74	10	16	83	7	10	80	2	18	89	3	8

C = consonante; # = frontera de palabra; ## = contorno de frase



Conclusión

PODEMOS concluir, a base de las cifras cuantitativas del español ecuatoguineano, que la mera influencia africana sobre la fonología del español no basta para neutralizar ni para borrar las realizaciones de los fonemas líquidos, lo que subraya la necesidad de profundizar sobre la naturaleza dialectal de la diglosia hispano-africana en Guinea Ecuatorial y en la región caribeña de Hispanoamérica. Mientras que la base dialectal del español ecuatoguineano es el conjunto catalán-levantino-castellano, la región caribeña se caracterizaba por una fuerte influencia andaluza/canaria, y en grado menor, extremeña.

Cuadro 3

Realizaciones de /s/ en el español de Malabo

/s/ # C (final de palabra ante consonante)		
[s]	76,5%	
[h]	8,5%	
[θ]	15,0%	
N=	4554	

/s/ # V (final de palabra ante vocal)		
[s]	92,1%	
[h]	0,0%	
[θ]	7,9%	
N=	2150	

/s/ # # (final de frase)		
[s]	87,7%	
[h]	1,9%	
[θ]	10,4%	
N=	2844	

/s/ C (ante consonante, interior de palabra)		
[s]	92,5%	
[h]	4,8%	
[θ]	2,7%	
N=	5666	



Cuadro 4

Realización de /s/ en varios dialectos peninsulares e hispanoamericanos (%)

área	s C			s # C			s			s # V			s # V		
	s	h	θ	s	h	θ	s	h	θ	s	h	θ	s	h	θ
Barcelona	99	1	0	92	8	0	95	4	1	100	0	0	96	4	0
Madrid	94	6	0	69	29	2	82	12	6	92	8	0	96	4	0
Cáceres	2	91	7	0	94	6	9	8	83	23	77	0	0	95	5
Granada	0	82	18	0	85	15	1	2	97	0	15	85	2	50	48
Murcia	1	70	29	0	80	20	18	11	71	36	36	28	38	41	21
Sevilla	0	95	5	0	91	9	5	2	93	69	10	21	1	46	54
Las Palmas	2	85	13	0	89	11	2	17	81	75	25	0	0	92	8
Cuba	3	97	2	75	23		61	13	26	48	28	25	10	53	27
República Dominicana	8	17	75	5	25	70	36	10	54	50	5	45	17	22	61
Panamá	2	89	9	1	82	17	25	6	69	69	17	14	2	39	59
Puerto Rico	3	92	5	4	69	27	46	22	32	45	32	23	16	53	31
Venezuela	7	40	53	3	47	50	38	16	46	57	26	17	15	52	33

LA VOZ DE TRES AFRICANOS



CARTA A MIS HIJOS

por Kenneth Kaunda, presidente de Zambia

Actualísimo mensaje de un humanista cristiano a los jóvenes de Zambia y de todo el mundo.
2.ª edición. 168 páginas. 450 pesetas (IVA incluido).

EL NIÑO AFRICANO

por Cámara Laye

Pequeña joya de la moderna literatura africana, por primera vez en castellano. Cámara Laye nos presenta en esta obra el mundo y las vivencias de un niño africano en su aldea natal.
180 páginas. 550 pesetas (IVA incluido).

IGLESIAS DE AFRICA

por el P. Efoé-Julien Penoukou

La Iglesia africana, desde el interior de su experiencia de Cristo y como condición de la inculturación del Evangelio, siente hoy una llamada urgente que la impulsa a inventar su propio futuro.
162 páginas. 600 pesetas (IVA incluido).

Recorte y envíe a:

Editorial MUNDO NEGRO

Arturo Soria, 101. 28043 MADRID

Deseo me remitan contra reembolso los libros:

CARTA A MIS HIJOS
EL NIÑO AFRICANO
IGLESIAS DE AFRICA

Nombre.....
Calle.....
Población.....
Provincia.....

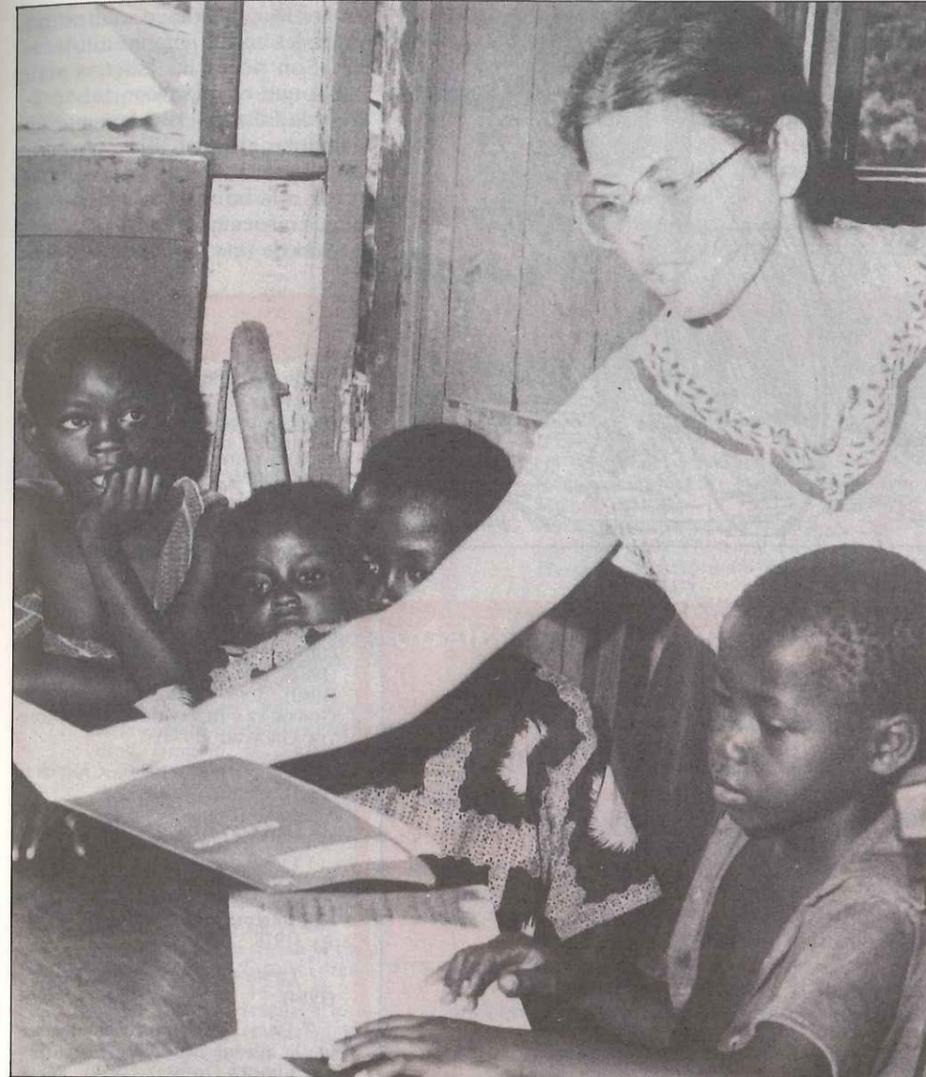
Señale con una X el/los libro/s que desee.

En el español ecuatoguineano, es rara la neutralización de /r/ y /d/, aunque en el habla rápida puede suceder este fenómeno debido a la articulación a la vez oclusiva y alveolar de /d/, que difícilmente se diferencia de una [r] bajo condiciones de gran rapidez articuladora.

Otro proceso frecuentemente asociado con la influencia africana sobre el español americano es la reducción de /s/ final de sílaba y de palabra, no solamente hacia la aspiración, sino también hacia la elisión total. Las mismas áreas caribeñas donde se oye una /s/ reducida en posición final de sílaba recibieron la influencia andaluza/africana/canaria más directa y más prolongada. Es por lo tanto probable que la propia reducción de /s/ y aun su elisión total, no se deba directamente a la influencia africana, sino que ésta se haya agregado a los contornos fonéticos ya definidos por los dialectos insulares y peninsulares posteriormente filtrados hacia las colonias americanas.

En la Guinea Ecuatorial, la /s/ es muy resistente en comparación con los dialectos del Caribe. El cuadro 3 presenta los datos sobre la realización de /s/ en Malabo, y en el cuadro 4 figuran los datos comparativos para otros dialectos claves. Vemos que prácticamente no existe una etapa intermedia de aspiración en el español ecuatoguineano, salvo en el caso de la /s/ preconsonántica final de palabra. La /s/ final de palabra ante vocal casi nunca se aspira en Malabo, aunque es ésta la realización normal en muchos dialectos del sur de España, de Canarias y del Caribe. Otra faceta curiosa del comportamiento de /s/ en Malabo es su poca resistencia en posición final absoluta en comparación con las demás posiciones.

Las cifras del cuadro 4 (página 13) han de parecer caóticas, indicando una confusión y un aprendizaje dificultoso del español peninsular. Sin embargo, la reducción de /s/ se caracteriza por una estructuración interna, tal como vemos en el cuadro 5 (pág. 15), que presenta los cálculos sobre la elisión de /s/ de acuerdo con su función gramatical¹³. Notamos de inmediato que



Cuadro 5

Tasas de elisión de /s/ final de palabra en Malabo

/s/ # # (final de frase)	
—mos	15,6%
2.ª persona singular	1,6% (0,0%)
plural redundante	3,8%
plural distintivo	15,1% (3,4%)
/s/ léxica	8,8%
/s/ # C (final de palabra ante consonante)	
—mos	28,4%
2.ª persona singular	5,4% (0,0%)
plural redundante	16,2%
plural distintivo	13,2% (1,3%)
todos los/todas las	93,3%
/s/ léxica	11,1%
/s/ # V (final de palabra ante vocal)	
—mos	10,3%
2.ª persona singular	0,0%
plural redundante	3,2%
plural distintivo	8,0% (4,6%)
/s/ léxica	9,7%

la /s/ final de palabra se pierde más frecuentemente en el morfema verbal *-mos* o cuando carece de valor gramatical, como en *pues, seis, además*, etc. Hay una ligera diferencia entre el comportamiento de /s/ final de palabra según sea redundante (donde hay indicación de pluralidad mediante artículos distintivos, una /e/ en la forma plural, etc.), o distintiva (donde sólo la /s/ señala la pluralidad). Para los últimos casos, las cifras entre paréntesis indican los casos en que la /s/ señal de plural se mantenía en otro elemento de la misma frase nominal, y aun en los casos restantes, era casi siempre posible recuperar la pluralidad semántica por los contextos pragmáticos. Igualmente, las cifras entre paréntesis para la pérdida de /s/ en las formas verbales de segunda persona indican los casos en que aparecía el pronombre *tú*. En las combinaciones *todos los* y *todas las*, la pérdida de la primera /s/ refleja la pronunciación de los dialectos peninsulares, en que ocurre el mismo fenómeno.

El comportamiento de /s/ en Malabo refleja las bases dialectales de Cataluña, Levante y Castilla, además de la eliminación ocasional de /s/ en casos de redundancia gramatical. Este último caso sin duda tiene algo que ver con la falta de sufijos gramaticales de número y persona en las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial, que utilizan la prefijación como recurso morfológico. Al mismo tiempo, estos datos sirven para desmitificar las teorías africanistas según las cuales el sustrato africano en algunas áreas de las Américas forzosamente resultó en la eliminación de /s/, pues la /s/ prácticamente nunca ocurre en posición implosiva en las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial, y sin embargo se mantiene consistentemente en el español ecuatoguineano.

Tal como hemos dicho ya, la /n/ final de palabra tiene articulación alveolar, nunca velar, en el habla de Malabo. A pesar de que la nasal velar existe en casi todas las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial, no existe ninguna tendencia de velarizar la /n/ final de palabra en el español ecuatoguineano. Ya que la velarización de /n/ en Hispanoamérica no se limita a las zonas que

FONÉTICA Y FONOLOGÍA

más influencia africana tuvieron, sino que se extiende más o menos regularmente por todas las naciones hispanoamericanas, es probable que éste sea un fenómeno de aparición espontánea en distintos lugares; ha sucedido lo mismo en dialectos del portugués, del francés y del italiano. Al mismo tiempo, es posible que la presencia de poblaciones de habla africana haya facilitado la extensión de la velarización a contextos prevocálicos, pues la nasal velar entre vocales es insólita en la fonética española, pero es frecuente en muchas lenguas africanas.

Finalmente, debemos mencionar la neutralización de /r/ y /r̄/ en el español ecuatoguineano,



que refleja la falta de vibrantes múltiples en las lenguas autóctonas. Son pocas las lenguas africanas que cuentan con tal sonido, y la falta de este elemento en las hablas afrohispanicas de épocas anteriores no tiene que atribuirse a la influencia de una sola lengua africana, sino a la intersección de una variedad de bases

lingüísticas que bien puede haber incluido al postulado portugués acriollado.

La comparación de los datos ecuatoguineanos y caribeños permite una perspectiva ampliada sobre la evolución fonética del español americano, pues sugiere algunas vías de exploración con el fin de desenredar las múltiples

FONÉTICA Y FONOLOGÍA

influencias que han contribuido a la formación de los dialectos hispanoamericanos. Los datos que se acaban de presentar no son suficientes para establecer conclusiones definitivas, pero dan algunas indicaciones para la separación de la base dialectal peninsular, la influencia directa de determinadas lenguas africa-

nas y las condiciones sociolingüísticas que imperaban en las comunidades africanas en Hispanoamérica y en Guinea Ecuatorial. Más importante, estos datos dan a conocer la gran riqueza lingüística del español ecuatoguineano, y su importancia irrefutable para el mundo hispánico.

John M. Lipski

Notas

¹ WEBER DE KURLAT (1962), CHASCA (1946), CASTELLANO (1969), GRANDA (1968).

² OTHEGUY (1975), ALVAREZ NAZARIO (1974: 223-7), CUERVO (1927: 25), entre otros.

³ CHASCA (1946), WEBER DE KURLAT (1962), CASTELLANO (1961), GRANDA (1968, 1978).

⁴ GRANDA (1977, 1978), NARO (1978), BICKERTON y ESCALANTE (1970), ESCALANTE (1954), ZÁRATE (1962), FRANCESCO (1961), DROLET (1980), JOLY (1981), LIPSKI (1985), GONZÁLEZ y BENAVIDES (1982), MONTES GIRALDO (1974).

⁵ LIPSKI (1983, 1984), CANFIELD (1981).

⁶ OTHEGUY (1975).

⁷ LIPSKI (1983, 1984a).

⁸ MENÉNDEZ PIDAL (1962); para una interpretación contraria, GRANDA (1978: 208-10).

⁹ LIPSKI (1984b, 1985b), GRANDA (1984).

¹⁰ Unas obras fundamentales sobre la historia de Guinea Ecuatorial son LINGER-GOUMAZ (1979), PÉLISSIER (1964), NOSTI-NAVA (1942), TERÁN (1962), BAGUENA CORELLA (1950), PUJADAS (1969), UNZUETA y YUSTE (1947), ZAMORA LOBOCH (1962). Las siguientes obras nos proporcionaron información sobre las lenguas indígenas de Guinea Ecuatorial: BARRENA (1957), VILA (1891), PEREDA (1921), TESSMAN (1923), GONZÁLEZ ECHEGARAY (1958), SALVADÓ y COS (1891), NDONGO ESONO (1956), NZE (1974), TESSMAN (1913), FERNÁNDEZ (1951), PÉREZ y SORINAS (1928), GUTHRIE (1953: 24-7, 40-4), NZE (1974).

¹¹ CASTILLO BARRIL (1969), GONZÁLEZ ECHEGARAY (1959).

¹² Los datos hispanoamericanos aparecen en LIPSKI (1985c). Los datos españoles y canarios fueron recogidos en 1983, como parte de una investigación lingüística patrocinada por una beca Fulbright. En cada caso, fueron entrevistados diez individuos de la clase media, y la duración promedio de cada entrevista era de treinta minutos. Las mismas encuestas proporcionaban los datos sobre el comportamiento de /s/ y /n/, que aparecen a continuación.

¹³ TERRELL (1975, 1978, 1979).

Referencias

ALVAREZ NAZARIO, MANUEL (1974): *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

BAGUENA CORELLA, LUIS (1950): *Guinea*. Madrid: IDEA.

BARRENA, N. (1957): *Gramática anobonesa*. Madrid: IDEA.

BICKERTON, DEREK y AQUILES ESCALANTE (1970): *Palenquero: a Spanish-based creole of northern Colombia*. *Lingua*, 24.254-67.

CANFIELD, D. L. (1981): *Spanish Pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago.

CASTELLANO, JUAN (1961): "El negro esclavo en el entremés del siglo de oro". *Hispania*, 44.55-65.

CASTILLO BARRIL, MANUEL (1969): "La influencia de las lenguas nativas en el español de Guinea". *Archivo de Estudios Africanos* 20.46-71.

CUERVO, RUFINO (1927): *El castellano en América*. Buenos Aires: Ateneo.

CHASCA, EDMUND DE (1946): "The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama". *Hispanic Review* 14.322-30.

DROLET, PATRICIA (1980): "The congo ritual of northeastern Panama". Tesis doctoral inédita, University of Illinois.

ESCALANTE, AQUILES (1954): "Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia". *Divulgaciones Etnológicas* 3.5.207-359.

ESTUPIÑÁN TELLO, JUAN (1976): *El negro en Esmeraldas*. Quito: Casa de la Cultura.

FERNÁNDEZ, P. (1951): *Diccionario español-kombè*. Madrid: IDEA.

FRANCESCO, VICTOR (1961): "Los negros congos en Panamá". *Lotería* 51.93-107.

GONZÁLEZ, CARLISLE y CELSO BENAVIDES (1982): "¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná?" En O. Alba, ed., *El español del Caribe* (Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra), pp. 105-32.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, CARLOS (1958): *Morfología y sintaxis de la lengua bujeba*. Madrid: IDEA.

— (1959): *Estudios guineos: filología*. Madrid: IDEA.

GRANDA, GERMÁN DE (1968): "Posibles vías directas de introducción de africanismos en el 'habla de negro' literaria castellana". *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 24.459-69.

— (1977): *Estudios sobre un área dia-*

lectal hispanoamericana de población negra: las tierras bajas occidentales de Colombia. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

— (1978): *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos.

— (1984): "Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial". *Homenaje a Luis Flórez* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo), pp. 1-77.

GREGERSEN, EDGAR (1977): *Language in Africa*. Nueva York: Gordon and Breach.

GUTHRIE, MICHAEL (1953): *The Bantu Languages of Western Equatorial Africa*. Londres: International African Institute.

JOLY, LUZ GRACIELA (1981): "The ritual play of the Congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications". *Sociolinguistic Working Paper* 85 (Austin: Southwest Educational Development Laboratory).

LINGER-GOUMAZ, MAX (1979): *Historical Dictionary of Equatorial Guinea*. Metuchen: Scarecrow Press.

LIPSKI, JOHN (1983): "La norma culta y la norma radiofónica: /s/ y /n/ en español". *Language Problems and Language Planning* 7.239-62.

— (1984a): "The Spanish of Malabo, Equatorial Guinea". *Hispanic Linguistics* 1.69-96.

— (1984b): "Weakening of /s/ in Latin American Spanish". *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik* 51.31-43.

— (1985a): "El habla de los negros congos de Panamá". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, aparecerá.

— (1985b): "Contactos hispano-africanos en Guinea Ecuatorial". *Anuario de Letras*, aparecerá.

— (1985c): "La resistencia paradigmática en el consonantismo del español caribeño". *Fonos* (Maracaibo, Venezuela), aparecerá.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1962): "Sevilla frente a Madrid". En *Miscelánea Homenaje a André Martinet* (La Laguna: Universidad de La Laguna), t. III, pp. 99-165.

MONTES GIRALDO, JOSÉ (1974): "El habla del Chocó". *Thesaurus* 29.409-28.

NARO-ANTHONY (1978): "A study on the origins of pidginization". *Language* 54.314-47.

NDONGO ESONO, SALVADOR (1956): *Gramática pamué*. Madrid: IDEA.

NOSTI NAVA, J. (1969): *Notas geográ-*

Perfil de los informantes del español de Malabo

Informante	grupo étnico	edad	sexo	años en Malabo	otras residencias	visitas a España	educación	oficio
1	annobonés	34	M	22	Annobón	una	primaria + secundaria	comerciante portero/pescador portero
2	annobonés	35	M	18	Annobón	ninguna	primaria	limpiadora chófer
3	fang	27	M	15	Río Muni	ninguna	secundaria	estudiante
4	annobonés	22	F	3	Annobón	ninguna	unos años primaria	comerciante taxista
5	bubi	56	M	39	Bioko	ninguna	primaria	repcionista
6	combe	21	M	15	Río Muni	una	instituto	limpiadora barman
7	hausa	47	M	8	Camerún	ninguna	unos años primaria	ama de casa estudiante/ obrero
8	fernandino	27	M	26	Río Muni	ninguna	primaria	criada
9	bubi	22	F	22	ninguna	una	secundaria	costurera
10	bubi	23	F	23	ninguna	ninguna	unos años primaria	cantinera estudiante/ obrera
11	fang	24	M	12	Río Muni	ninguna	primaria	vendedora ambulante
12	bubi	46	F	46	ninguna	ninguna	unos años secundaria	vendedora del mercado
13	bubi	19	M	17	Bioko	ninguna	primaria + secundaria	agricultor
14	bubi	22	F	18	Bioko	ninguna	primaria	periodista
15	bubi	49	F	43	Bioko	ninguna	primaria	cocinera
16	fang	42	F	27	Río Muni	una	secundaria	cocinera
17	Sao Tomé	20	F	13	Sao Tomé	ninguna	unos años secundaria	estudiante/ carpintero
18	Benga	28	F	19	Corisco	ninguna	unos años primaria	criada
19	bubi	59	F	53	Bioko	ninguna	unos años primaria	
20	bubi	42	M	26	Bioko	ninguna	unos años secundaria	
21	fang	33	F	18	Río Muni	varias	instituto	
22	annobonés	58	F	39	Annobón	ninguna	primaria	
23	Sao Tomé	27	F	19	Sao Tomé, Nigeria	ninguna	unos años secundaria	
24	bubi	24	M	18	Bioko	ninguna	secundaria	
25	bujeba	31	F	18	Río Muni	ninguna	unos años primaria	

LA AURORA

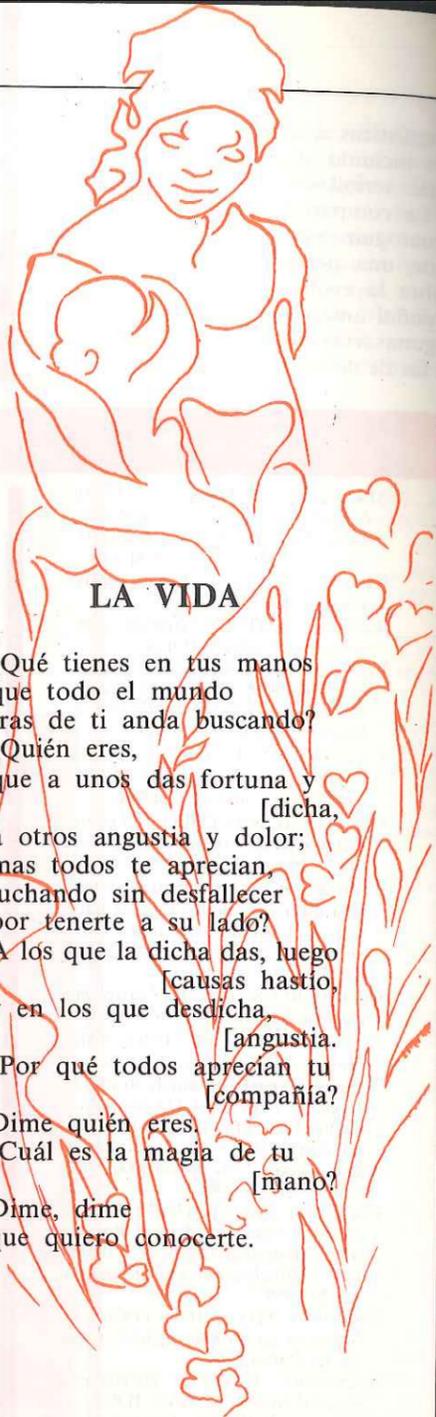
Espero que en una mañana
de dulce aurora
amanezca en mí
el dorado sol de la poesía
que en la noche oscura soñé.
Soñé que era poeta,
mas no lo soy;
si lo soy,
no lo sé.
Quisiera ser poeta
para el placer de lo bello
[saborear,
escuchar el latir de los
[corazones
y el paisaje de mi tierra
[cantar.
Pronto llegará el nuevo día,
pronto llegará la nueva
[aurora,
pronto amanecerá en mí
[mañana de poesía.
Ven, ven
que te espero.
Pronto vendrá,
pronto amanecerá
el nuevo día
de dorada aurora.

PERDON, SEÑOR

¿Qué haces Jesús
en esa cruz angustiado?
Sufres tú crucificado,
sufro yo si crucificado te veo.
¿Quién te colgó de ese
[madero?
¿Quién hirió tu costado?
Perdón, Señor;
piedad, piedad.

SI A LA VIDA,
SI AL AMOR

Sí.
No.
Siempre en lo mismo.
Unas veces sí
otras veces no
en toda la vida.
Amor.
Odio.
Sí.
No.
Si vivir es amar
y amar el vivir,
por qué no decir sí a la vida,
sí al amor.
Por qué no dar a la vida lo
[que es suyo,
amor.
Sí.
No.
Siempre en lo mismo.
Sí.
No.
En toda la vida.



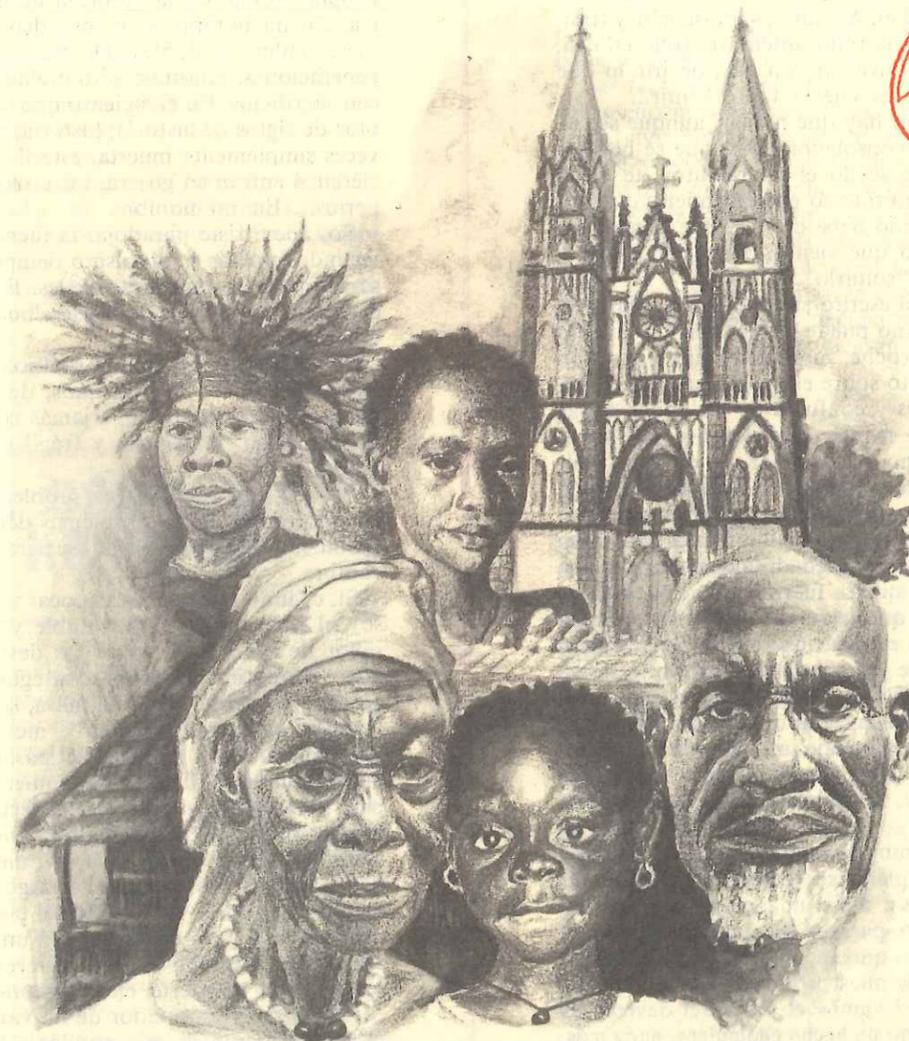
LA VIDA

¿Qué tienes en tus manos
que todo el mundo
tras de ti anda buscando?
¿Quién eres,
que a unos das fortuna y
[dicha,
a otros angustia y dolor;
mas todos te aprecian,
luchando sin desfallecer
por tenerte a su lado?
A los que la dicha das, luego
[causas hastio,
y en los que desdicha,
[angustia.
¿Por qué todos aprecian tu
[compañía?
Dime quién eres.
¿Cuál es la magia de tu
[mano?
Dime, dime
qué quiero conocerte.



UN HECHO
CUALQUIERA,
NADA MAS

POR AGUSTIN NSE NFUMU



QUE BUSCO

No porque los ignoren los hombres, los hechos buenos pierden su belleza; tampoco se vuelven buenos los hechos malos porque algunas conciencias los callen.

YO me llamo... ¿Cómo me llamo?
Yo vivo, siento; por ejemplo, siento hambre, alegría, angustia; pero yo soy, nadie más que yo, nada menos que yo...

Y sigo adelante.

Y sigo queriendo seguir, intentando seguir.

Nací sin mí, dentro de una realidad que ni creé yo ni podré destruir jamás; pero vivo inmerso en ella, sin remedio; sin poderla evitar.... Sería como evitar encontrarme conmigo mismo.

Esa verdad en la cual me encuentro inmerso sin remedio es mi sociedad. Mi sino es transcurrir y transitar en ella, ver de ella todo, intentarlo todo en ella, realizarme en ella, conversar con ella, decirle lo que siento, aunque a veces cuesta tanto sentir...

Porque con alguien hay que hablar, aunque se hable solo; es siempre consolador saber que se habla a alguien; aunque esté sordo el interlocutor, te dirán sus ojos qué hace un esfuerzo por entender u oír simplemente... Porque uno debe decir lo que siente, ¿sabes?, simplemente lo que siente, porque lo siente y tiene necesidad de "soltarlo".

Por eso lo que está escrito en las páginas siguientes no es ni una crítica (no puede uno criticar lo que no entiende), ni un reproche, ni siquiera una expresión de disgusto; he escrito sobre el papel una serie de reflejos opacos, difusos y confusos de las dudas claras que atormentan mi mente; dudas sobre mí, sobre éste, sobre mi entorno, mi caminar, mi devenir... dudas que, sin embargo, sirven para ir edificando, poco a poco, difícilmente, pausadamente, mi sociedad.

Agridulce, blanquinegra, semilimpia es la visión que pretendo dar de mi sociedad; una especie de cuadro surrealista en el que la fuerza de la imaginación de cada uno de los que la integramos y la miramos vaya encontrando la explicación real, la significación objetiva del mensaje que intentan transmitir estos cortos escritos a veces impersonales, a veces picarescos, otras veces pesimistas, con un aire de descontento, de infidelidad; en lenguaje infantil, culto, inculto, desordenado, incomprensible, deficiente, pero que consiguen su sueño: la satisfacción de hablar con alguien.

Es dentro de este mundo de preguntas, de asunciones y negativas, de querer ser y poder ser, de buscar una explicación en un niño, una mujer, un ave, un río, etc., aunque no parezca guardar relación con nada, en el que deseo que encontremos explicación a muchos problemas de nuestra sociedad, una solución que encontraremos si vemos el tema del devenir de nuestra sociedad como **un hecho cualquiera, nada más.**

QUIEN SOY

YO soy aquel que germina en la roca y se multiplica en el vacío. Yo soy el que llora por todos, aquel por quien nadie llora; soy a la vez padre e hijo, amigo y enemigo... Yo soy aquel que no está configurado en ninguna forma específica pero que está presente en la vida, en la historia.

Yo nací con la historia, y con ella me crié; yo conduzco los destinos de generaciones, de civilizaciones. Soy mi mártir y mi verdugo, amor y odio. Razón de la vida y de la muerte, soy el motor de la gloria y la oscuridad del fracaso, llanto del niño, sufrimiento del enfermo.

Yo soy el pueblo.

Sin forma pero con definición; sin cuerpo pero con sentimientos. Soy jinete solitario en busca de insólitas aventuras, un quijote, un caballero andante en busca de la más insólita de las aventuras: la razón.

Cuerpo que, sin tener forma, se llena de formas, formas morales, formas físicas, formas sencillas, alegres, tristes, dramáticas... formas.

Mi historia nace y muere en mí, en las celdas de mi propia bruma, en la sorpresa de mi propia conciencia. En mi nombre se emprenden aventuras imposibles, sublimes, loables. De mi nombre se sacrifican generaciones, culturas; se inmolan víctimas, se ofrecen sacrificios. En el incienso que se me ofrece sube el olor de siglos de historia; historia, a veces triste, otras veces simplemente muerta, estéril. En mi nombre los ejércitos entran en guerra, los estados conquistan imperios... En mi nombre.

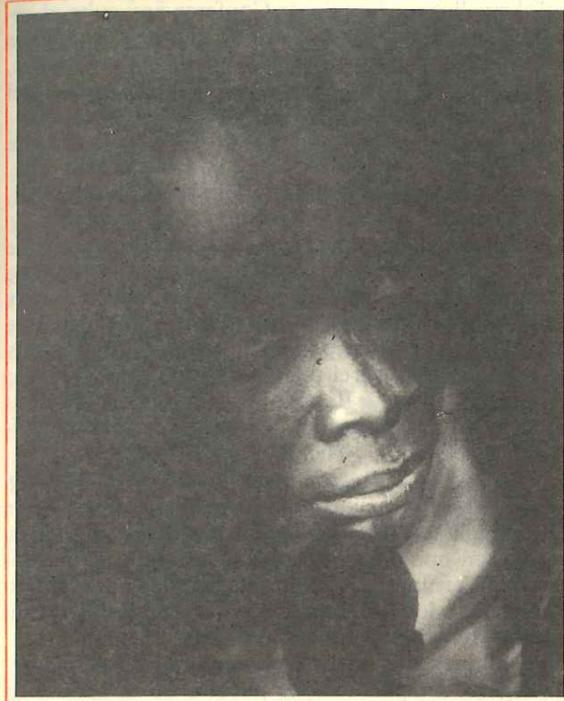
Soy, por triste paradoja, la fuente de donde beben fecundos poetas y, al mismo tiempo, la fuente donde se inspiran los hombres crueles. Engendro, cultivo y doy vida a pasiones, crímenes, bondad, amor. Todo está dentro de mí.

Soy aquel por el que el político sube al estrado y habla del amor, de principios, de soberanía, patria; incluso habla de algo que jamás conocerá el mundo: la sinceridad; la sencilla y frágil sinceridad diáfana, limpia y clara.

Porque soy aquel cuyos problemas sólo interesan cuando resuelven los problemas del orador que habla en mi nombre. Soy así la escalera que conduce a la cumbre.

Sí, cuando intereso —las pocas veces que intereso— soy el sacrosanto, el respetable y venerado pueblo, señor de señores, amo de los destinos, piloto de la nave del destino. Después, conseguida la cumbre y la gloria, me convierten en la masa, la famosa masa que algunos bautizan "popular"; me convierten en un ente informe, una realidad del pasado sin ningún poder, sin ninguna fuerza, sin siquiera una indulgencia para mendigar el presente. Las decisiones sobre mí se toman sin mí, mis problemas se convierten en asuntos a tratar "cuando haya tiempo", mi hambre y necesidades lejanas, de solución "a largo plazo"; mi llanto se convierte en la voz vulgar del pueblo, en los ladridos del vulgo, me convierten en un autómatas sin derechos, sin derecho a pedir, querer, desear, aspirar, soñar... me convierte en el ignorante pueblo.

Este soy yo: espectador de mi vida, aprendiz de mi oficio, ayudante de mis pupilos e hijo de mis hijos.



Paradoja curiosa, situación divertida.

A veces uno sale de mí y trata de hablar en mi favor, de defender en mí su propia esencia, pero es solamente "a veces"; no ocurre siempre.

Yo soy, pues, el Pueblo.

Soy madre, padre, tierra, ayer, hoy y mañana. A pesar de mi desdicha, sin mí no hay nada. Soy el principio y el fin. La historia se escribe sobre mí, dentro de mí y conmigo.

Soy el pueblo, este gran cuerpo de cuerpos. ¿Hasta cuándo, y hasta dónde llego? ¿Quién soy, qué espero, qué recibo?

Quién me juzga... y sin embargo, yo tengo el poder de juzgar a todos.

UNA SOCIEDAD DE HOMBRES

Y varias familias se unieron, decidieron vivir juntas, constituirse en sociedad. Una familia trajo sus corderos, y sus cabras; otra familia aportó sus aperos de labranza; otra familia aportó sus gallinas. Varias familias limpiaron el bosque. Varias familias, voluntariamente, decidieron vivir en grupo. Estaban solas y decidieron dejar de vivir en pequeños grupos, construyeron cabañas, dejaron sus bestias para pastar en las inmediaciones de los poblados, las mujeres cultivaron la comida en parcelas contiguas, cercanas unas de otras, los esposos construyeron cercos para proteger los cultivos de los ratones y demás roedores y herbívoros.

Cazaron juntos los hombres y distribuyeron el fruto de su caza. Las familias empezaron a visitarse, a

comer juntas en la casa de la palabra, fueron conociéndose, fueron dándose cuenta de que cada uno era diferente, que cada familia tenía su manera de hacer las cosas, su horario de comidas, su forma de repartir la caza.

Las familias vieron que no podían seguir así, vieron que, por encima de sus problemas, sus peculiaridades, estaba la necesidad de un entendimiento superior. Las familias buscaron la manera de conjugar sus diferencias para ir las adaptando a las exigencias de la comunidad que habían creado. Las familias eligieron jefes, representantes. Los ancianos se ofrecieron a transmitir sus enseñanzas a los más jóvenes, éstos se dedicaron a trabajar el campo, a cazar, pescar, cazar para continuar la especie. Los ancianos les enseñaron que la mujer de otro era, como la parcela, propiedad que no se debía violar. Enseñaron a los jóvenes que coger la cabra del prójimo sin su permiso, o su gallina o quitarle la vida eran intolerables en una vida común. Los ancianos prohibieron esas cosas. Vieron cuantas cosas y costumbres podían perturbar la armonía de la comunidad, y las prohibieron. Los ancianos dieron todos los consejos que creyeron podían servir para la normal marcha de la sociedad, y las familias las aceptaron. Porque el interés de las familias era buscar una comunidad de todos, para el bien de todos, donde las cabras y corderos de uno fuesen siempre tuyas pero que estuviesen, por voluntad de éste, al servicio del hermano y compañero de poblado.

Las familias habían estado solas. Las familias buscaron encontrarse entre sí; las familias decidieron volver a vivir juntas, decidieron crear una familia más grande y completa, una familia de familias; porque las familias querían ayudarse, ser felices; porque las familias querían encontrar el calor de la vida común, la solidaridad, la solidaridad humana dentro del orden. Las familias habían descubierto la necesidad de sentir un hombre al lado de otro hombre, en el respeto de sus pequeñas peculiaridades que son derechos, y en beneficio de la gran familia: la sociedad.

II

HOY, un pequeño país de 28.000 Km², enclavado entre dos países de Africa Central, apenas a un grado del ecuador, vuelve a verse mezclado en esta pequeña historia del origen primitivo de la sociedad, la ordenación social y el carácter importante del respeto que todo ser humano debe guardar hacia la sociedad a que pertenece, a la que se debe. Es el segundo acto de la historia de esa pequeña porción de tierra que, un día, el capricho de los hombres quiso que se llamase Guinea Ecuatorial, y que ha vivido una serie de circunstancias tan íntimamente ligadas con el hombre y la necesidad de su integración social, que merece contarse en una breve historia como parte de la gran Historia de los pueblos y sus hombres, hacedores de la misma historia. Un pequeño país que los tiempos modernos hicieron pasar por las tres etapas que son de rigor para esa historia llamada política de los pueblos del Continente al que pertenece: Africa. Pasó del primitivismo, en que reinaba el "oban" (guerras tribales), el "melan" (adoración de los fetiches) y tantas otras cosas, a la colonización, mezclada con la evangelización por el blanco español;

de eso, pasó a convertirse en provincia de la metrópoli; después fue reconocida la autonomía y, finalmente, el 12 de octubre de 1968, los hombres de dicho país se declararon —o hicieron que se les reconociese— la capacidad de autogobernarse, emprendieron la aventura de constituirse en una sociedad que eligiese sus propios jefes, su propio consejo de ancianos, sus propias leyes y normas, y se obligaron, por lógica, por la necesidad del hombre de buscar el bien, a respetarlas. Pasó el primer acto de esa historia que tiene que vivir y protagonizar Guinea Ecuatorial. Ha iniciado ahora el segundo acto de esta experiencia suya, no muy diferente a las de otras tantas vividas en el Continente Africano. Un segundo acto que debemos tratar de seguir a través de situaciones más recientes, que nos lleven, como el hilo al ovillo, hacia esta gran comedia que es la historia de Guinea Ecuatorial, como la historia de todos los pueblos.

EL TORO POR LOS GUERNOS

I

UN pequeño país del Africa Central se quiere desarrollar, desea salir del subdesarrollo; un subdesarrollo agravado, además, por un largo calvario de más de una década de vejatoria dictadura. El país cree ver la razón de su situación en la precaria situación económica que conoce el mundo, en la falta de comprensión de los países desarrollados, en la falta de medios propios y estructuras.

El país sigue queriendo desarrollarse, pero no acaba de encontrar el camino. Muchos expertos extranjeros, cargados con mucha ciencia en sus cerebros y muchos aparatos en sus maletas, han estudiado la situación desde el punto de vista humano —tomado el hombre individualmente—, agrícola, forestal, minero, etc., y han encontrado, de manera unánime, que es un país con enormidad de posibilidades... Pero el país no se desarrolla, realmente no.

Al margen de eso, otra historia nos dice que alguien, expulsando a un dictador de su trono, libró al país de los años de vejación y oprobio de que la pluma ha hablado más arriba y cambió las cosas, cambió la situación política, porque él creía que los hombres son siempre y solamente víctimas y prisioneros de las situaciones políticas, sin saber que el peor carcelero del hombre es el propio hombre. A ese alguien, por lo que hizo y porque es la norma en todos los países y pueblos, el pueblo de su país le eligió Jefe, Presidente. Ese alguien, desde el primer momento, intentó saber la razón por la cual su país no acababa de encontrar el camino hacia el despegue; no dormía, no podía conciliar el sueño; su país era una pesadilla para él. Todo estaba en orden a nivel de riquezas del suelo, condiciones climatológicas, condiciones económicas en potencia... ¿Qué faltaba, Dios mío, para llegar?, se preguntaba el hombre, ¿dónde está el fallo? Hasta que:

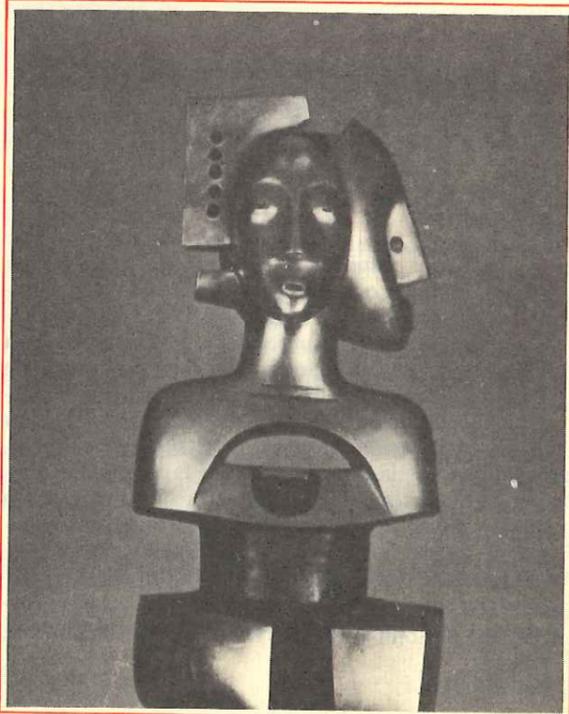
Bokesa llegó a la Sala de Conferencias; sube al estrado; abre una carpetilla; de ella saca unas cuartillas manuscritas; empieza a leer. Habla de las cualidades, realidades culturales, morales, religiosas, etc., del pueblo bubi; habla de la necesidad del reconocimiento por las demás etnias del país de esas realidades que hacen que un pueblo sea ese y no otro, pero que, dentro de la configuración de una realidad nacional, constituye un aporte importante y enriquecedor...

Inmediatamente, un grupo de dignatarios se dirige corriendo, escandalizado, al Palacio; piden ver al que el pueblo eligió Jefe —el pueblo—. Cuando ése les recibe, le dicen, todos a la vez y todos sofocados, que Bokesa ha “hablado política”, que ha insultado a los fang. Aquél a quien el pueblo designó Jefe, escucha; no manda detener a Bokesa ni manda interrumpir su alocución. Los dignatarios regresan a la sala de conferencias y signos escuchando a Bokesa.

Nguema sube al estrado de los oradores, es fang, residente en Europa; abre la carpetilla y habla; habla de las realidades culturales del pueblo entero, de su pueblo, en nombre de su pueblo; habla de la necesidad de la recuperación cultural, basada en la armonización de todos los componentes culturales de las diferentes realidades étnicas del país.

Los dignatarios vuelven corriendo al Palacio, a ver al elegido del pueblo —el pueblo, he dicho— y le cuenta, todos a una y sofocados, que Nguema no debe ser del país, no debe hablar de la cultura ni en nombre del país; que vive con blancos y, por lo tanto, ha dejado de ser hijo de su pueblo, aunque quiera a ese pueblo. Aquel a quien el pueblo eligió les escucha y no manda detener a Nguema, tampoco manda interrumpir su alocución... Los dignatarios se ven obligados, una vez más, a regresar a la sala de conferencias y a seguir escuchando a Nguema.

Kongüe se dirige al auditorio y habla sobre la mujer guineana y sus problemas, sobre la necesidad de una acción reivindicadora por parte de la mujer, de unos derechos de participación en el acontecer cultural, político, económico y social del pueblo. Habla de todas esas cosas de que suelen hablar las mujeres



cuando se quejan de los hombres... Una vez más, los dignatarios suben corriendo al Palacio, a ver al que fue elegido por el pueblo —insisto, el pueblo— a manifestarle su descontento por el hecho de que Kongüe y no Obono haya hablado en nombre de la mujer guineana. El elegido les escucha; no les hace caso, ni el menor caso; tampoco interrumpe las quejas que la oradora hace en nombre de la mujer, del País y los dignatarios se tienen que aguantar y seguir escuchando a Kongüe.

Cuando se van todos, cuando las quejas por parte de unos y de otros se apagan en el horizonte de la duda y quiere empezar a ver las cosas más claras, descubre que, en realidad, todo ha girado en redondo: Bokesa, bubi, ha insultado a los fang; Nguema, fang, ha insultado a los bubis y a los demás fang que no viven en Europa; Kongüe, Mdowné, ha injuriado a la mujer fang y bubi por haber hablado en su nombre (¿debían, acaso, hablar todas las mujeres a la vez?) Decididamente, todo había girado en redondo, sin avanzar... El elegido no lo entendía, no comprendía qué estaba pasando. Sigue sin comprenderlo.

II

UNO, Dos, Tres, y Cuatro son ministros; son ministros, coincidentemente, de la misma región; los hombres de política se levantan, se tiran de los cabellos y hablan del secuestro del poder por un grupo. Acusan al que designa a la gente en los puestos de haberse compinchado con la gente de su región para repartirse el poder. Los hombres de política ven en ello una tragedia y se disgustan.

Cinco, Seis, Siete y Ocho son ministros; ministros que no son de la región de los primeros, pero que tampoco lo son de los otros. Los hombres de política lanzan un grito al cielo; el escogido por el pueblo —el pueblo, repito— ha traicionado a unos y otros, los de la región le acusan de haberles hecho compartir el poder con los enemigos; para los demás, el poder sigue estando en manos de los mismos.

Nueve, Diez y Once son ministros; ministros continentales pero no del grupo étnico mayoritario... Otra vez, los hombres de política vuelven a lanzar la voz de alarma; la mayoría se une en bloque y se queja de que el poder haya tocado también a minorías.

Doce, Trece, Catorce son ministros; ministros no mayoritarios ni continentales; los continentales no mayoría se quejan de que otra minoría figure en las esferas del poder; la mayoría sigue quejándose de que el poder sea compartido; los de la región, con más fuerza, siguen considerando que el poder está demasiado repartido... Las otras minorías se quejan contra todo y contra todos.

El hombre del pueblo, el hombre elegido por el pueblo sigue sin entender nada, sin comprender. Ha constatado, curiosamente, que en todas las etapas y en todas las combinaciones que ha intentado, todos han protestado contra todos, porque los hombres políticos son los mismos, los grupos étnicos y las divisiones de tribus son las mismas. Nadie se entiende con nadie... Eso, en un país que les está destinado a todos ellos.

La historia sigue.

Dos niños se pegan en la calle; uno es fang, el otro es bubi. Si los encuentra un fang, la interpretación es

que es el separatista bubi quien, siguiendo el ejemplo del padre, está intentando deshacerse del niño fang; si los encuentra un bubi, la interpretación es a la inversa: es el invasor fang quien desea seguir los consejos de exterminio que le dan sus padres. Si es un annobonés el que los encuentra, con indiferencia, comenta que es el dominante fang oprimiendo al traidor bubi; si es un ndowé, es el salvaje fang pegándose con el “aprovechado” bubi.

Si son dos niños fang los que quieren arañarse, entonces cuenta la región de cada uno de los contendientes: todas están contra todas; las tribus contra otras, las familias contra otras, pueblos contra otros, distritos contra otros, todos contra todos; okak contra ntumu, Evinayong contra Mongomo, éste contra Mikomeseng, contra Añisok, Niefang, etc. Ni la división —intento encomiable y acertado— de la Región Continental en Provincias más amplias que agrupan varios distritos, ha podido frenar esta fiebre de “contras”.

En la sociedad de ese pequeño país las referencias segregacionistas aparecen en cualquier medida y nivel: los bubis dicen “fang”, “bata”, “japan” cuando se refieren a los fang; éstos les dicen “bubea”, “obuc”. Son estos dos grupos los que más antagonismo manifiestan. Los ndowés les dicen a los fang “los del interior”, “bot be ye okuiñ”; los bubis les conocen a unos y otros como los continentales “batabum”. Los fernandinos o criollos, “criyó”, le dicen a los ndowés y a los fang (aunque toleran más a los primeros) los salvajes del continente, a los bubis los desprecian, los tienen como raza de servidores, los criollos no perdonan ni a los bubis, por haberse aprovechado del revuelo creado por los fang para equipararse a ellos, ni a los fang, por haberles quitado el puesto de “señores” que siempre habían guardado tan celosamente con respecto al bubi. Los bubis se desprecian entre sí, según castas, familias, regiones; hasta el habla es diferente... En un pequeño país, pequeño en extensión, pequeño en población, pequeño paraíso que hubiera podido ser.

Esto, el hombre de otras partes lo sabe, el viajero de otras tierras se da cuenta: el bubi se queja del fang, los fang pregonan contra Mongomo, Mongomo contra los fang; los combes se quejan de los del interior, los annoboneses se quejan de todos, dicen que los tienen abandonados, sufren más la discriminación porque son un grupo más minoritario que todos. Bubis, Fang, Ndownés, Fernandinos, Annoboneses, una incongruente mezcla que no sabe cómo caber en un pequeño espacio.

Un intento, otro intento. El elegido del pueblo ha subido al estrado, ha pregonado, pedido, rezado, amenazado; ha hablado de amor, de unidad, de reconciliación, de hermandad nacional. Nadie le ha escuchado.

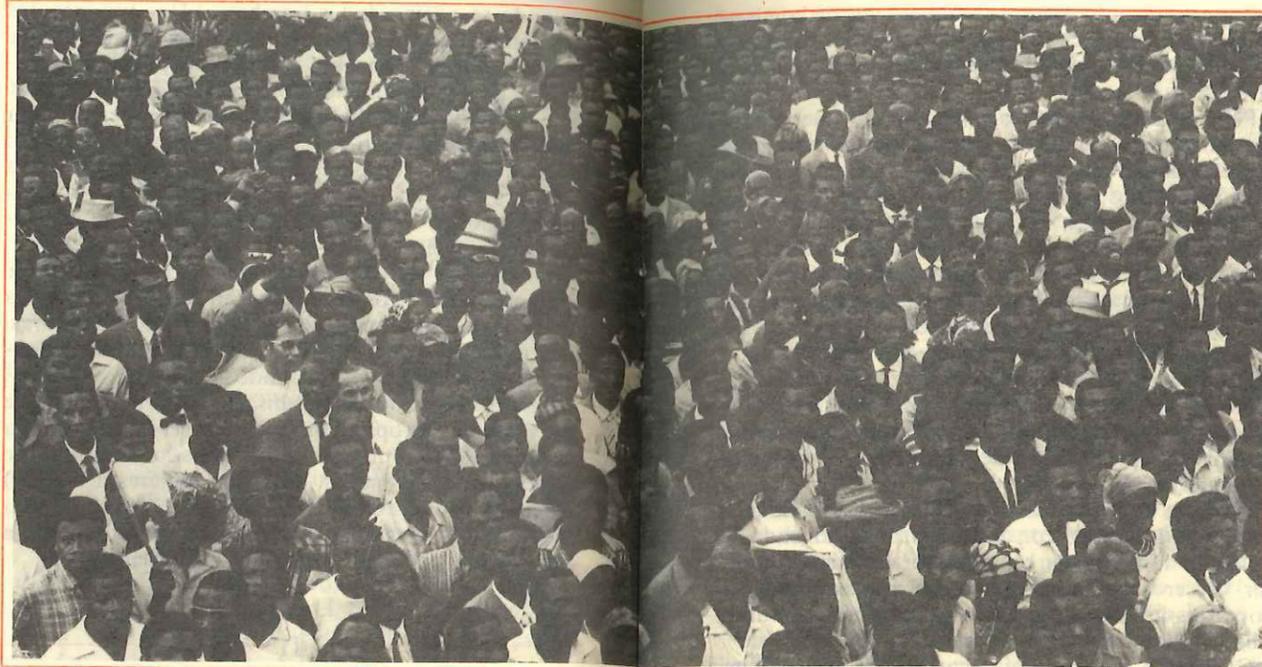
Los dignatarios y los hombres de política se han instalado en torno suyo y, tras cada llamamiento, ellos han reforzado su acción de segregación: los fang han seguido siendo fang en detrimento de los demás; el bubi ha acentuado su aislamiento, en detrimento y perjuicio de los demás; el ndowé se ha replegado aún más sobre sí mismo, en menosprecio de la convivencia; el “criyó” o fernandino, perdida su casta y abo-lengo, se ha sentido más resentido contra todos los demás, les hace culpables de sus problemas, de su inadaptación a un mundo de dificultades; el annobo-

nes, el luchador solitario, se considera olvidado de la mano de Dios y aislado por los hombres, se ha afechado más a su condición. Entre el grupo mayoritario fang, las divisiones se han acentuado: los hombres políticos de Mongomo intentan crear su élite mongomista, la preparan y la hacen germinar dentro de un cerco cerrado, propio gremiario; los de Evinayong, Mbini, Akurenam intentan crear su élite, confiados en su mayor potencial intelectual, y juegan a eternos anti-mongomistas, juegan a luchar contra los de "Mongomo"; los de Ebebiyín y Mikomeseng intentan crear su élite económica, pretenden dominar la cuestión económica del país... los otros, los de Niefang, Añisok, Nsork, Akonibe, esos no saben a qué ritmo bailar. La pequeña sociedad no sabe unirse. Muy pequeño en su extensión; muy pobre en sus industrias y transformaciones socio-políticas, el pequeño país es, sin embargo, riquísimo en contrastes sociales, en antagonismos regionales, gremiarios, representados por tres grupos de presión: el poder y la fuerza de Mongomo; la intelectualidad en Evinayong, Mbini, Kogo y Akurenam y el dinero en Ebebiyín, Mikomesen y el recientemente creado distrito de Nsok-Nsomo. Ni qué decir que, se quiera reconocer o no, los grupos minoritarios, al igual que los demás distritos no representados en estos grupos, no tienen sino la solución de asistir a la función como espectadores... Mientras, el país no logra avanzar... y no avanza.

Los hombres políticos que viven fuera de las fronteras, y que pretenden estar jugando a la oposición, han resultado más afectados por el virus de la segregación. Una segregación ciega e inobjetiva. En detrimento de una acción política uniforme, los hombres de la oposición se encuentran en una prolifera segregación y esparcimiento por las más diversas y banales razones: la etnia, la tribu, el distrito, la región, la condición social, etc. Todo es división, todo es partido, todo es unión de dos para luchar contra los miles que también se han ido uniendo de dos en dos, de tres en tres; para tener, como resultado, un montón de grupos incapaces de marchar solos, pero, al mismo tiempo, más incapaces de unirse, de crear una fuerza. Así proliferan nombres de partidos, a cual más pomposo y circense; de todo menos de una oposición digna de llamarse tal.

Y este es el pueblo, un pueblo que pretende ser el arma principal para toda lucha por el desarrollo. Por esa razón, a lo largo de mi relato, he insistido mucho sobre la realidad "Pueblo". En este estado de multi-aislamientos no creo que nuestro pequeño país, de muy pocos habitantes, pero que los necesita a todos para resolver, sólo en parte, sus enormes problemas económicos, dentro de sus enormes posibilidades y potencialidades de todo orden, pueda, siquiera por un momento, soñar en ganar la victoria del desarrollo.

El hombre elegido, el hombre que dirige los destinos de este pueblo, el que lleva el timón de la barca, mira al suelo, eleva al cielo la mirada... no quiere mirar atrás, no debe volver los ojos atrás; perdería la fe, esta fe que necesita por toneladas para seguir adelante; necesita seguir adelante. No sabe por qué debe seguir, no sabe en quién debe apoyarse; a su alrededor ve demasiado vacío... un vacío de hombres, porque los hombres no quieren cubrirlo; un frío de hombres



porque los hombres no quieren transmitir calor... El hombre elegido, el que gobierna se pregunta si vale la pena llamar pueblo a lo que él está viendo, necesita saberlo para seguir adelante, para saber si debe ir a la batalla solo, con su moral y convicciones, o con el arma del pueblo lleno de convicción.

Entonces alguien le dice que el pueblo con que cuenta, su pueblo, es como un toro enorme, lleno de fuerza, con incalculable potencia, fuerza y potencia peligrosas si no se dominan y se encauzan adecuadamente... Una voz le dijo: "si no agarras el toro por los cuernos, dándote cuenta de la necesidad de resolver adecuadamente el problema, no habrás logrado nada...".

Y, sin embargo, no existe país sin pueblo, como no existe razón política sin un pueblo. Ese es el dilema.

YO ACUSO

YO soy el pueblo, una realidad que resume la Historia de nuestro país; la resume y la asume. Aquí me tienes ante el tribunal de la Historia y la Conciencia, y te señalo con el dedo acusador, el dedo que lleva dentro la comunión de todos los dedos que se agitan, reclaman y desean saber; esos dedos; esos dedos que se unieron y se enlazaron entre sí para ser Pueblo, para sacarte de entre el pueblo y hacerte dirigente, técnico, funcionario, empresario, agricultor...; esos dedos que han cavado la tierra para sembrar y para enterrar a tus muertos, nuestros muertos; esos dedos que han arañado la tierra para llorar tus desgracias, nuestras desgracias; dedos callosos de hombre; dedos de niño, de un lactante que, torpes, intenta coger la vida, sus formas. Esos dedos que son la realidad que te ha convertido en realidad, que se han unido en amor para hacer embrión, humano, naciente, viviente; dedos que te han

amamantado, que han presionado la mama para que la leche vital fluya hacia tu garganta; dedos que te han palpado la frente, que han recogido hierbas y te han curado, rezando en silencio para que el poder de las mismas te arranque de los brazos de la muerte... Dedos de hombre, esos dedos de hombre que se unen a mi dedo acusador.

Por eso hoy te acuso, te señalo con el dedo ante el tribunal de la Historia y la Conciencia.

Soy un lactante; apenas acabo de venir a la vida, y me encuentro ya despidiéndome de ella. Estoy postrado en la cama de un hospital. Te acuso, médico, enfermero, practicante que te has hecho con los pocos medicamentos que llegan para que vayas malatendiéndonos y paliando, no curando los numerosos males que nos azotan, y los has vendido, has cambiado mi vida, nuestras vidas por unas monedas. Sí, mi vida se está apagando, se está marchitando; y cuando se apaga, va clamando venganza al cielo. Las monedas las gastaste para procurarte bebida —que te impide cumplir con seriedad y lucidez tu sagrado cometido—, o para procurarse una compañera de cama por una noche. Las monedas te sirvieron para que tú destruyas las ilusiones de mis padres cuando apenas estaban empezando a concebirlas. Me estoy apagando, no respiro apenas y mis ojos se desorbitan, se salen de mí; mi corazón cansado, apenas tiene la suficiente fuerza para seguir distribuyendo la sangre vital en mi marchito cuerpo. Todo se acaba, soy consciente de mi inocencia; pero muero, debo morir para que tú, médico que nunca llegas a tiempo para darme el auxilio necesario; tú, farmacéutico que has convertido en oro el remedio necesario para curar mi mal; tú, enfermero que no acudes a practicar la deficiente cura que se me ha prescrito, me veáis morir sonriente y sufrido, para que sepáis que mi dedo os señala en perdonadora acusación.

No, no quiero llamarte asesino porque te perdono, porque, cuando lance el último suspiro y mi alma vuele libre ya no pensará en el mal que has hecho; no pensará en el llanto que, al segundo de mi nacimiento

hacia la eternidad, mi afligida y desconsolada madre lanzará, arrancando carne de su corazón. Sólo pensaré en los cientos de niños que aún tienen pendientes el pasar el mismo trance; en el montón de niños que me rodean en este lecho de muerte, atravesando las fases de dolor que ya atravesé y que ahora voy a dejar atrás con un simple y definitivo suspiro; pensaré en el montón de nosotros cuyas vidas valen el precio de un vaso de vino, una cerveza o una mujer en el lecho por una noche. Ese montón de niños, como yo, sólo podrán mirar débilmente alrededor, intentando cruzar sus miradas con las de sus padres, para encontrar aliento, un "mentira, no te morirás" en ellos, para tener esperanzas, pero que se encontrarán con la impotencia desesperada de la mirada perdida de sus seres queridos, como queriendo resignarse con el adiós eterno que, como último recurso, les es permitido decir, aunque sea con la mirada. En los rostros de esos pequeños moribundos no verás malicia, porque no han tenido tiempo ni ocasión para concebirla; te mirarán a ti y verán la indiferencia de la culpabilidad consentida, sin arrepentimiento, sin remordimiento, sin propósito de enmienda; verán, como última visión del mundo, que, en el momento de la expiración, tu rostro expresará alivio por haberte librado del molesto espectáculo de una muerte inocente, preparada y casi perpetrada por ti... Un cuerpecito más irá al cementerio, a unirse con la multitud de cuerpecitos que ya se encuentran esperándole ahí... Tú irás a recoger el fruto de tu última venta clandestina de medicamentos; el importe lo llevarás al bar y, con una copa delante, comentarás "la barbaridad de niños que mueren en el hospital"... Un problema de conciencia.

Yo estoy en el lecho de la muerte. ¿No te remuerde la conciencia?

Yo te acuso, me uno a los miles de dedos que te señalan desde el hospital, desde el cementerio, los dedos de hombres, mujeres y niños... los dedos del Pueblo, el pueblo que queremos grande, fuerte, porque me imagino que tú sueles hablar de un pueblo fuerte y grande, ¿verdad?

FATAL HERENCIA

Y murió... Murió en un paredón con sus fusiles, su oficial y un pelotón para ejecutar la sentencia. El oficial dijo: ¡Fuego!; los soldados dispararon y él cayó con una bala en su corazón. El oficial le dio el tiro de gracia y él acabó de morir.

Así fue. Murió sin terminar de dibujar la sonrisa de... ¿desprecio?, ¿profética?, que iniciara en el momento de escucharse de boca del oficial la primera sílaba de la orden de ¡Fuego! La bala que le atravesó el corazón no lo hizo con la suficiente fuerza y rapidez para evitar que su mente, en el momento de afrontar el instante crítico, el último instante, evocara triunfalmente algo que él había dicho lejos, lejos en la historia largo-corta que había protagonizado con tanta intensidad: "Yo soy el Crisis". Sí, él, en masculino, refiriéndose a sí mismo, personificando la palabra crisis.

UN HECHO CUALQUIERA, NADA MAS

Le enterraron solo en una fría mañana de cualquier día, un mes cualquiera de un año cualquiera. El que había estado siempre rodeado, dueño de la suerte de millares de personas, dueño de la voluntad de impersonales cortesanos que revoloteaban en torno suyo como coquetas mariposas; él bajó a la tumba solo. No estaban los hijos, la esposa, la madre, los hermanos, los aduladores (éstos habían encontrado a otro a quien dirigir sus adulaciones), los detractores, los triunfos, los fracasos (muchos)... ¡nada! Sobre la tierra revuelta de su tumba recién cavada, recién cerrada, cayó una sola gota, no se sabe si de lluvia porque no cayeron más, como queriendo derramar esa lágrima que Dios reserva en lo alto para quienes ya no pueden sacar una lágrima humana de sus hermanos.

Y se quedó solo en su tumba. Pero siguió siendo "el crisis". En su vida había sembrado, educado, mentalizado. A los hermanos los puso frente a frente, a los amigos tornó en enemigos, al hijo contra el padre, a la hija contra la madre, al pueblo contra el pueblo... Había mirado cuanto hizo, y vio que estaba bien. Y no descansó.

Elevado por los hermanos a la dirección de la empresa común, para ser el primero entre los notables, eliminó a los notables, los encerró en las mazmorras, les torturó y ridiculizó; los asesinó. Había decidido ser el único notable.

Primero aplaudido por los vasallos, terminó encadenándolos, les arrastró por los suelos; colgó a unos, a otros los decapitó; a sus mujeres las convirtió en esclavas, en animales para trabajar sus campos.

A sus pretorianos, contratados para protegerle, dejó de considerar, los insultó, se mofó de ellos, les hizo pasar hambre y miseria; sembró la discordia y el recelo entre ellos... se volvieron sus armas contra ellos mismos.

Al pueblo que le aclamó lo dejó con la aclamación en los labios, sin terminar, le ignoró, le convirtió en simple instrumento para sus devaneos con la grandeza, la grandeza absoluta; lo dividió, lo seccionó en regiones, en reductos y sectas; puso a unos contra otros y todos contra todos; prohibió la comunicación entre ellos, el entendimiento, el amor, la ayuda, la compasión, la confianza; prohibió la paz y fomentó el odio.

Sacó del bosque a los leopardos, los instaló en los poblados, les dio forma humana y los volvió contra los humanos; buscó serpientes y las llevó a los poblados y recibieron la misión de arrastrarse traicioneramente entre el pueblo, para morderle a traición, inoculando en él el veneno; no el veneno moral, sino el de la violencia, la destrucción.

Cuando hubo hecho todo eso y vio que estaba bien, tuvo miedo de su obra; vio en ella el aspecto de sí mismo y tuvo miedo. Por eso, de la hacienda que le confió el pueblo, sacó dineros para construir un cerco en torno suyo. Tuvo más miedo y se encerró en una aldea fortificada; tuvo más miedo y se encerró en un fortín; más miedo tuvo y se escondió en el bosque, hasta que tuvo más miedo, mucho más miedo y se encerró en sí mismo; pero desnudo, al descubierto, digo mal, cubierto con la vulnerabilidad del débil cuerpo humano que no tiene más fuerza que aquella que da el amigo, el hermano, el pueblo, todo el pueblo.

Por eso, cuando él murió, sólo el Dios de la misericordia derramó una lágrima por él, como hijo suyo que, al fin y al cabo, había sido... y seguía siendo en la eternidad.

Pero él murió contento porque a su muerte sabía que su espíritu campearía por las tierras por donde había vivido; seguiría presidiendo y dictando la actuación de unos en contra de otros. Sabía que, como los espíritus fuertes, éste habíase apoderado de muchos espíritus débiles y esos espíritus se encargarían, animados por el suyo, de continuar la obra iniciada por él; la gran obra de la destrucción de un pueblo.

Y siguieron los propagadores de su obra ejecutando el sagrado mandato, la nefasta misión.

Hoy, su espíritu anima los corazones y las actuaciones; escondido en el interior de sus apóstoles, sigue diciendo, dictando el odio, engañando; sigue luchando por ver que la obra de su padre es continuada, mejorada y perpetuada.

Por eso, en dantesca escena, la sociedad de hombres sigue luchando con los leopardos, infiltrados en pieles de hombre; por eso el esfuerzo de los hombres por volver a ser hombres se enfrenta con el de los leopardos-hombres por crear y sembrar el hombre-odio, el hombre anti-hombre.

Cuando él murió, lo hizo con una mezcla de burla y satisfacción, que no de miedo o decepción. Cuando se apagó el eco del ruido producido por la descarga del pelotón de ejecución y los corazones inocentes dejaron escapar un suspiro de alivio, alguien, en la lejanía, sintió más miedo, mucho más miedo.

Aunque a él le acompañó la soledad a la tumba, dejó incubados los huevos de su herencia.

¡Cómo pesan ciertas herencias!

EL LAMENTO DEL NNET

Si yo no fuera hombre, humano, sería una fiera, quizá una piedra... ¿viviría mejor?, ¿viviría peor?... A mí me toca juzgar, según mis actos.

SE lamenta el "nnet". Lamento de un instrumento que, por el bosque fang, ha acompañado al hombre durante gran parte de su vida y que con él ha llorado penas y reído las alegrías. Las notas de bambú del nnet suenan lejanas y solitarias, en la mañana, con los fríos tempranos que aún perfuman el ambiente, con olor de noche y recuerdo de una pesadilla. Es una mañana de rocío en los pétalos de una frágil florecilla que unas tijeras, un cuchillo o un machete segará para unirla a un montón sin nombre, para formar un ramo, una corona, un ramillete; para embellecer, para adular, para agasajar... mientras muere. La lástima es que nadie se dará cuenta de que, para alegrar la vida de unos, se ha segado la de otros, otras vidas.

Las notas del nnet rasgan la cargada tranquilidad de una mañana que no ha acabado de nacer y hablan de ti y de mí; hablan de las penas de unos y la gloria de otros, de las lágrimas que se deslizan sobre mejillas inocentes, asustadas, y se pierden en el suelo con-

fundándose con el barro; con el barro... Las notas del nnet. Mientras, un pie las pisa; un pie las pisa sin piedad, sin tenerlas en cuenta, sin reparar en ellas —están mezcladas— sin querer saber por qué aquellas lágrimas fueron a parar al suelo, en la tierra y en el barro.

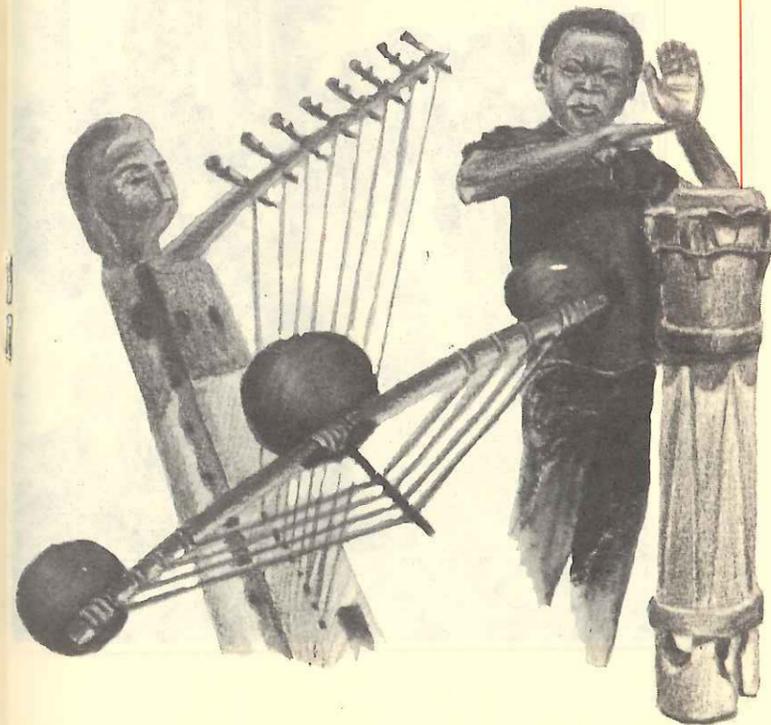
Las notas del nnet, un instrumento noble que nos ha relatado tantas historias, que nos ha hablado tanto de nosotros mismos, suenan lejanas en la mañana, como intentando lograr que no termine de clarear el día, como deseando que no progrese más el día, y avance, y llegue la tarde; como queriendo corregir el día antes de que éste culmine su torpe nacimiento.

¿Qué habrá visto el nnet en la mañana para no desear que termine de nacer? ¿Qué presagios lúgubres tendrá el instrumento que, tan temprano en la mañana, lanza tan profundas y plañideras quejas que llegan, moribundas, impotentes, a un oído y a otro, teniendo acogida en uno y repulsa en otro? ¿Es que el nnet habla de recuerdos ocultos; es que el instrumento, en la elegancia de su llanto, en la música de su lamento, quisiera lanzar una plegaria al cielo, para que allá, las nubes, las ánimas y los ángeles devuelvan a la tierra un haz, solamente un haz de luz?

Quizá el nnet quiera hacer volar sus notas tan altas que lleguen a los oídos de los muertos —porque los muertos no están en la tierra—, a los oídos de Dios, y que Este y éstos coreen una canción para el avance del día que se anuncia brumoso y lúgubre.

Suena el nnet, musita una oración; el trovador se lamenta, nadie sabe que lo hace; musita una oración e intenta una canción alegre; pero sus notas salen tristes, agonizantes. ¿Está enferma la mañana o son los ojos del nnet que no aciertan a ver la claridad, los que no logran hacer un claro en la cargada niebla de la mañana?

Suena el nnet, y su sonido parece que está solo, sin un oído receptor que capte su mensaje. Reza el nnet, y su oración parece que está sola, sin un corazón piadoso que quiera albergarla en su seno. Suena el nnet, y sus lágrimas parece que se pierden en el suelo, porque no hay un recipiente que quiera recogerlas y unos



ojos que quieran ver en ellas las lágrimas de los demás. Suena el nnet, y sus vibraciones parece que están solas, sin un pulso que quiera medirlas, sin un corazón que quiera sentir sus impulsos.

Suena el nnet, llora, desea clarear con sus débiles notas una mañana que, recién nacida, está cargada de niebla. Suena la guitarra fang y cuando suena, parece que está llorando... está llorando el nnet.

Y es que el sonido de nuestro nnet lo arrancan unos dedos; los dedos están en una mano callosa; la mano en un brazo; el brazo en un tronco; y el tronco, el tronco es parte de una realidad que se llama hombre.

Suena el nnet, llora el nnet, siente el nnet, el nnet espera, el nnet expresa miedo; el nnet se hace preguntas con el trino de sus cuerdas pulsadas por dedos de hombre; su sonido llega al hombre, al alma de los hombres.

Es que el nnet llora por los hombres.

DESDE MI VENTANA

HOY por la mañana, asomado a mi ventana, vi las colinas de mi país, de mi querida patria. Esta patria mía, madre de mis madres, vergel celestial y belleza sin par que años de escarnio han convertido, a base de sangre y dolor, en una flor marchita, en una sombra siniestra.

Desde mi ventana, a través del cristal de mis lágrimas, veo a mis hermanos de antaño, los que viven y los muertos, mecerse en fantasmagórica danza, en una bruma siniestra, como almas condenadas, como pecadores purgando sus faltas en la eternidad.

Y es que sólo encuentro consuelo en mis lágrimas; porque sólo el cristal de su rocío apaga un poco el fuego de mi corazón, este fuego que me abrasa y que abrasa a tantos hermanos que recordamos con nostalgia, recordando con dolor el pasado que tanto mal nos causó y deseamos, desesperados, caminar hacia un futuro que apague la sed que nos dejaron tantos años de desolación y nos sacie con la esperanza de un porvenir verde, fértil y frondoso como nuestras selvas, selvas nuestras de abundancia y riqueza.

Un día, desde mi ventana, llegaron a mis oídos las notas del mbeañ y del nkúu que, en la lejanía, rompieron con más de una década de sangre y lágrimas. Un día, desde mi ventana, el eco de una mística voz compuesta por la de los muertos y los vivos; la de las mujeres y los niños; la de las etnias y las familias; la de todas las creencias, procedente de todos los rincones de nuestro paraíso; esa voz única y comulgada que es la de la Nación; esa voz que llegó a las más altas cumbres de nuestra patria y anunció, al llegar su eco a nosotros, "Guinea está libre".

Espectador y actor, contemplé entre lágrimas de felicidad, el alborozo que se apoderó de la gente y las calles, los árboles y los vehículos, los edificios y el mismo aire. Todo se mezcló en un fantástico y maravilloso carnaval, un encantador desfile de hadas y musas cantando estrofas y recitando loas a Dios y a la vida.

Parecióme escuchar, como procedente de una nube,

como acompañado por un coro de ángeles, a Rubén Darío cantando, con voz potente y verso fuerte, "La marcha triunfal", cuando salieron nuestros guerreros a la calle para borrar la desgracia, para devolver la libertad a los hombres, para devolver a los hombres su condición de humanos.

En medio del alborozo y del festival, en medio de los poemas, del color y de la música, sonó una oración que se apoderó de todos los corazones y dio sentido a la fiesta: "Por una Guinea Mejor".

Hoy, desde mi ventana, a través de los años que han pasado, a través del camino recorrido, intento ver la lucha que cada uno de nosotros —que ayer nos alegramos, cantamos y alborozamos— ha llevado para lograr y disfrutar de esa Guinea Mejor.

Guinea Mejor es buscar un guineano nuevo y mejor que aquél del pasado; un ambiente mejor, una vida mejor y una sociedad mejor. Guinea Mejor es olvidar rencillas y odios, ayudar a encontrar una vía para avanzar juntos hacia lo mejor; ayudar a lograr una Guinea que cabalque —por haberlos superado— sobre la envidia, la insidia, los atropellos, el vandalismo, las segregaciones, la cárcel de la tribu y la región. Guinea Mejor es lograr la inter-ayuda y el sincero entedimiento entre el fuerte y el débil; entre el padre y el hijo; entre el hombre y la mujer; entre el monte y el valle; la isla y el continente; el mar y el río; la lengua y la lengua... Entre las diferentes razones de la sociedad, de nuestra sociedad. Porque es nuestra sociedad.

Guinea Mejor es construir una gran arca en la que quepamos todos por igual, en este momento de marea diluvial heredada de una larga lluvia de desgracias; una arca en la que convivan como hermanos el leopardo y el antilope, el pájaro y el insecto, la culebra y el razón, olvidándose todos de sus antagonismos, de sus instintos e inclinaciones, dispuestos a llegar a una nueva tierra y producir vida y futuro. Guinea Mejor es esa Guinea que sólo debe tener guineanos, sin marcas, sin colores, sin números ni cotas; aquella que evocamos al cantar "en fraterna unión, sin separación, cantemos libertad".

Porque, una cosa es cierta, y es que si éstos aspectos, básicamente espirituales (porque el espíritu es el que mueve al cuerpo) de nuestra empresa no son tenidos en cuenta; si no conseguimos mejorar Guinea Ecuatorial dentro de cada uno de nosotros antes de proyectarnos hacia fuera; si no conseguimos enriquecer nuestro "yo" con estos principios tan sencillos pero esenciales para la solidez de nuestra sociedad, ni el dinero, ni las infraestructuras, ni los alimentos, ni los edificios, ni los vehículos, lograrán prestarnos esa Guinea Mejor que soñaran aquellos hombres de la legendaria fecha del 3 de agosto, ni aquellas gotas de sangre que regaron nuestro suelo en aquella ocasión.

Ante la necesidad de un examen de conciencia individual que se impone en estas ocasiones, me he estado preguntando sin malicia, sin congoja, sin duda —paradójico— simplemente con objetividad, si, a la hora de los balances, seremos capaces de decírnos en cara, en la imagen reflejada en el espejo del cuarto de baño, cuando estamos a solas con nuestros pensamientos "he luchado realmente por una Guinea Mejor". Y después, sentirnos satisfechos de la afirmación.

Y es que desde mi ventana me planteo muchos problemas, me hago muchas preguntas.

Para avanzar, no hay que dejar de hacerse preguntas al empezar el día... cada día.

¿QUE SABES, CONDOR?

(Es difícil ver claro desde arriba.

El cóndor es un ave de gran tamaño y de vuelo muy alto.)

QUE sabrás, Cóndor, cuando levantas el vuelo y te pierdes en las alturas; y cuando vuelas en vuelo alto, confundiendo en la altura montes con valles, a ríos con senderos, ovejas con cabras. Y cuando, en las alturas, confundes llantos con cantos; cuando confundes, en tu lejanía, el baile de boda con el cortejo fúnebre, cuando te ríes en las nubes del pequeño revoloteo del colibrí. ¿Sabes tú qué esfuerzos realiza para batir sus pequeñas alas? ¿Te has interesado alguna vez, en tu grandeza, del batir de las alas de un colibrí o el de una mosca?

¿No crees, Cóndor, que por más pequeños que sean el colibrí y el ruiseñor, son también aves con sus nidos, sus huevos y su ilusión de crías? ¿Crees, Cóndor, que tu majestuoso vuelo, vigilando con afilado pico y mirada orgullosa, amenazando con puntiagudas uñas, es superior, o quizá más importante que el incansable picoteo laborioso del pájaro carpintero, el incesante zambullirse de martín pescador, o el poema continuo del canto del ruiseñor?

Cóndor, las alturas son muy malas si no las basas en el suelo, en el olor de la tierra. En lo alto, tus alas tienen aire, mucho aire, pero estás solo, solo con las nubes y el aire. Cual fugitivo vas en la inmensidad del

espacio, en la inmensidad de la soledad, en la cárcel de tu majestuosidad. Pródigo, perseguido por tu propia pompa, vuelas por encima de tus hermanos, y éstos tienen que levantar la vista y la cabeza para verte, para saber que estás entre ellos, engañándote en la ilusión de ser superior, la comedia de tu superioridad, volando aislado, frío, solo y temido, sin el ruido de los trinos, sin la alegría de una compañía.

¿Qué puedes hacer, Cóndor, que supere los miles y millones de gorriones que llenan de fiesta y alegría las ramas de los árboles, y trabajan, buscan alimento... siempre cantando, siempre felices? En la altura, Cóndor, no distingues la belleza de esta tierra que es tu madre, no conoces la belleza del nacimiento de una flor —una flor sencilla—, esta flor que inyecta belleza al cuerpo a través de los ojos; esta flor que recrea, perfuma y sosiega... y nos hace más sencillos, más amantes de nosotros y de los demás, más agradecidos, más animales, luego más puros. ¿No sabes, Cóndor, que la soledad acobarda, aparta? ¿Por qué quietes, Cóndor, siendo ave, volar siempre por encima de las aves, verlas siempre abajo, mirarlas dominante, triunfante, conquistador, orgulloso, bajo tus alas imperiales, tus alas, símbolo de dominio y miedo? ¿Te beneficia, te llena, Cóndor, el hecho de que tus hermanos te teman?

Cuando vuelas, Cóndor, no te quedes en la altura, no te confines en las nubes, no pierdas de vista las hierbas. Baja de vez en cuando, sólo unos instantes; llega hasta los árboles que pueblan los bosques, respira el aroma de la tierra, el de las flores que nacen, el de la cría de la ardilla, el del tigre en celo, el del cervatillo herido, el del gorrioncillo en el nido; baja para saber qué colores adornan tu mundo, qué colores tiene la vida de tus hermanos, estos hermanos tuyos que colocan una nota policroma a las tardes para cantar a la naturaleza. Baja, Cóndor, a sentir el rumor de los ríos al serpentear por la tierra, en juguetona carrera, llevando vida al bosque y al campo, llevando fertilidad a su madre tierra, fundiéndose, contentas, con el mar para dar nueva realidad a la vida.

La vida, Cóndor, en las nubes, en la soledad, en la altura, lejos de la tierra, de la realidad de la vida, está lejos de la vida.

Baja, Cóndor, a sentirte parte de la vida.

MEZCLA DIFICIL

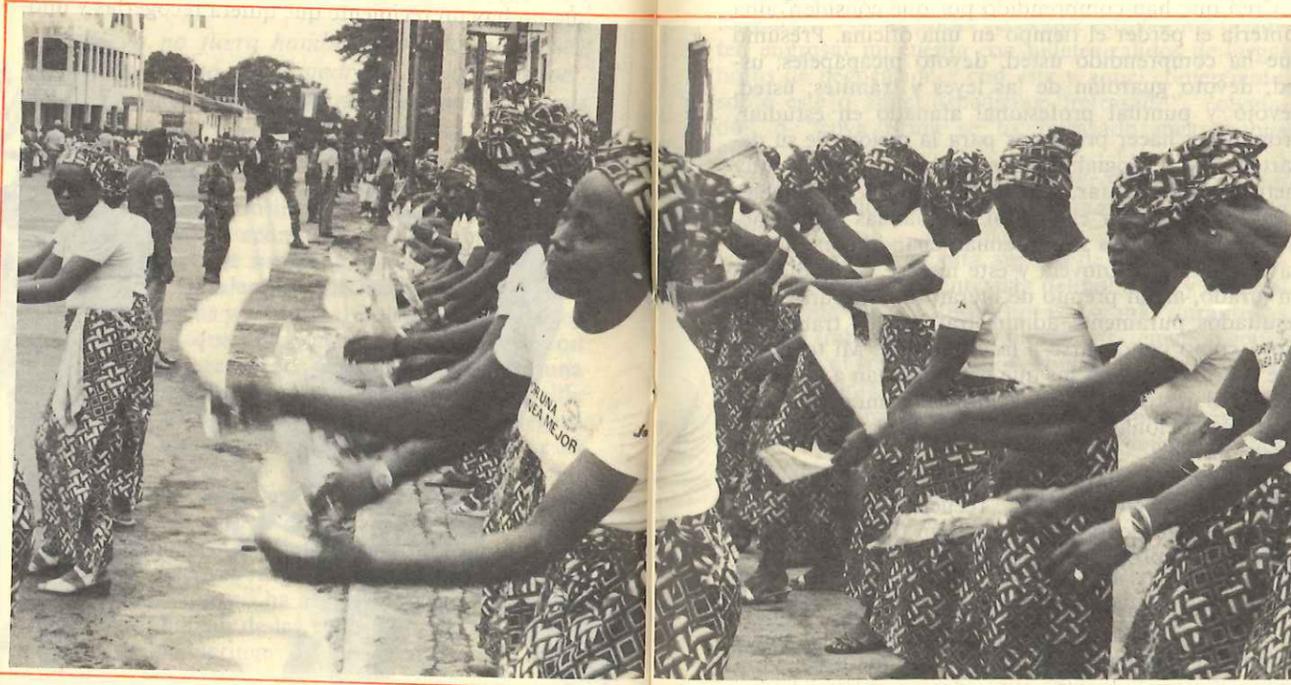
(¿Qué difícil es vivir juntos en armonía!)

DELANTE mío, sobre la mesa, un tintero. En mi mano, una pluma. Introduje la punta de mi pluma en el tintero, en el tintero de mi sociedad, y la pluma se mojó de tinta y, además, de:

Aquel señor pudiente, todopoderoso, al que las circunstancias y la vida han sonreído con esplendidez, el que todo lo tiene y lo puede casi todo. Le vi pegado a la pluma vacilante, ignorando lo que quiere, queriendo más, luchando como sea para tener más. Le vi con la mirada encendida, inyectada de odio, avaricia, gula, lujuria, de gusto por las riquezas, el poder y su "yo". Como en una pantalla, le vi quitando el pan al mendigo para añadirlo al montón de su cesta, quitar la leche vital al niño para mezclarla innecesariamente con el vino de su vaso, quitar casa a su hermano para albergar a su perro, tratar con algodón a su perro y con palos a su hermano, llorar ante su propia desgracia y reírse de la del hermano.

También vi al advenedizo, siervo de mil señores y fiel a ninguno. Le vi coronando reyes en cada revolución, le vi al mismo tiempo gritando contra todos los reyes. Este se ponía sobre una colina y lanzaba su suerte en sentido del viento; gran comentarista de las revoluciones y siempre espectador ajeno de las mismas. Este era el astuto caballero que espera siempre el resultado de un duelo para unirse al vencedor. Era el señor para el cual los conceptos tierra, patria y bandera significan "nada", "nadie" y "según": "Nada" es la tierra si no te beneficia; "nadie" es la patria si te aprovecha y la bandera vale "según" el pago que por ella se recibe. Era de esos nobles que traicionan a sus reyes cuando no se sirven de ellos para incrementar su poderío.

Vi al soñador ingenuo, noble, sencillo, convencido de que la tierra, la patria, la casa y hasta el mendrugo de pan se han hecho para ser compartidos entre todos; aquel en cuyo plato come toda la generación; aquel que es incapaz de concebir la vida sin vidas; aquel que sólo puede querer que todos quieran. Este que reparte, en su sueño, la tierra entre todos, por igual, que distribuye los dolores y las alegrías por igual entre todos, para que nadie sufra o goce más que el otro; para que todos, a la hora de sudar por la tierra, todos lo hagan por igual, con entusiasmo, evitando así que unos crean que son yuntas de bueyes en campo ajeno dentro de su propio campo; de suerte que el sudor del hermano se mezcle con el del hermano —un hermano universal— y riegue la semilla cuyo fruto recogerán unas manos hermanas. Era el soñador que, para hacer participar al hermano en toda su actividad, interrumpía al máximo su respiración "para dejar la otra parte al hermano"; el soñador que, ante el agravio cometido contra él, disculpa, perdona y



trata de encontrar en su agresor, no malicia, sino ignorancia, enfermedad... un lamentable error ya que, un día, cuando ya no pueda reaccionar, y en la placidez del último suspiro, ese que lleva el alma al cielo, comprenderá que no, que no fue ignorancia ni enfermedad, sino malicia.

Vi al piadoso, rosario en mano y plegaria en la boca, tratando de expulsar el lobo que albergamos dentro, este lobo que sólo despierta ante el hermano...

Iban también pegados a la punta de mi pluma esos sordos que no pueden oír, y aquellos que no quieren oír; los ciegos que desean ver y esos videntes que prefieren no ver; los pobres que no tienen nada y aquellos pobres que todo lo tienen; los ladrones, los impios, los asesinos, los estafadores... la esposa adúltera que esconde, celosa, su pecado y disfruta de su peligroso juego; la prostituta que vende su cuerpo y se siente "triste-feliz"; esta que encarna al mismo tiempo lo sublime y lo abyecto de la hembra; la virgen, cuidadosa de su condición, pero que al mismo tiempo está tentada por lo desconocido, la curiosidad del "qué será"; el joven adolescente luchando contra su principal enemigo: la pubertad; el joven adolescente que lo empieza a descubrir todo; el huérfano, queriendo ver al padre en todos los padres, y a la madre en todas las madres; el estudiante, el actor, el dirigente, el ejecutivo, el sano y el enfermo, el político, el músico y el poeta, el guerrero, el payaso... Vi al alegre payaso convirtiendo la vida en un sueño de risas y alegrías. El payaso, este hombre que seca sus lágrimas y llora en el corazón, dentro de sí, mientras su boca dibuja eterna sonrisa y sus gestos grotescos y alegres hacen que los niños, las mujeres, los jóvenes y los ancianos se rían en alegre fiesta y olviden el sufrimiento, la desgracia. Y me pregunté si no seremos todos un poco payasos en la vida.

Entonces, con la tinta pegada a mi pluma, esa tinta que llevaba consigo tanta y tan diferente forma de vida, escribí y lo mezclé todo en una escritura, en una historia, un cuento; en una rara e insólita historia de convivencia.

EL FUNCIONARIO IDEAL

(¡Cuántas veces "no están los que son, ni son los que están"!)

YO soy el funcionario ideal. Vamos, me considero un funcionario ideal.

Ocupo un puesto que no sé para qué me sirve. Digo que no lo sé porque, realmente, soy yo el que no sabe qué hacer con él. Mi lema de trabajo es aquel que reza: "si bueno y breve, dos veces bueno". O sea, cuanto menos tiempo pase en mi despacho, mejor me sienta el trabajo.

Me aburro en el despacho. Los problemas que me plantean me suenan a música del cielo —por lo lejana— y no me esfuerzo por resolver ninguno, por dos razones sencillas: primero, porque la palabra "solución" no existe en mi diccionario más que para mis

"affaires" personales, y segundo, porque el Estado tiene demasiados funcionarios para resolverle los problemas... Por esa misma trayectoria, el despacho es para mí el lugar al que hay que llegar lo más tarde posible y salir cuanto antes, porque estar mucho tiempo sentado en perjudicial para la salud. Lo dicen los médicos.

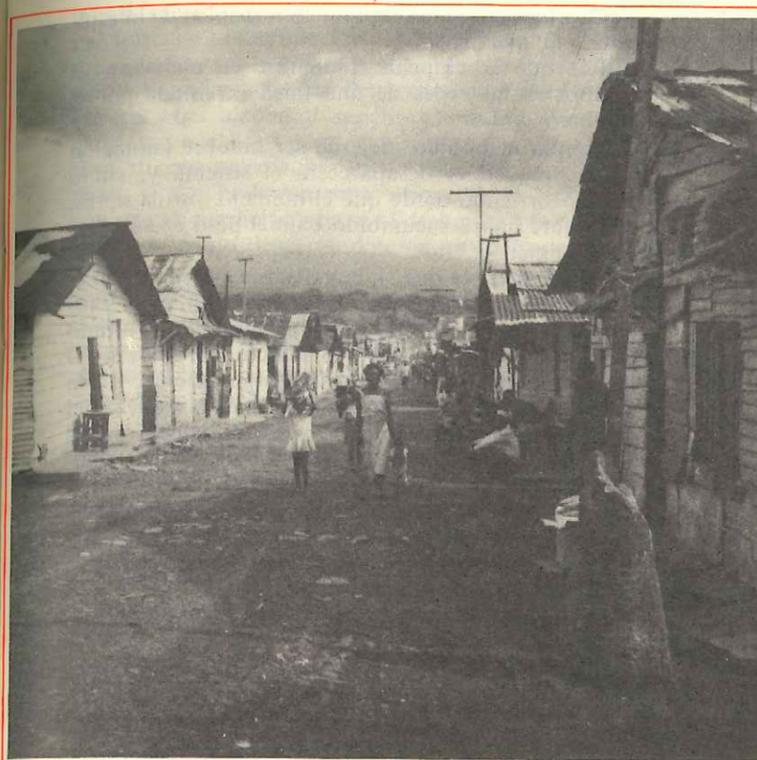
Como todo buen profesional, me esfuerzo por olvidar —amnesia total— el significado de la palabra trámite. Prefiero coger el toro por los cuernos y dedicarme a subir, subir y subir... y la mejor forma de subir, de llegar alto, de escalar no es, precisamente, trabajando en la oficina, en los trámites y haciendo oficios. Haciendo todo eso que es lo clásico de lo que llaman funcionario, se crea la rutina y los jefes se acostumbran a "tenerte allí", te conviertes en una máquina de más y, lo peor de todo, no logras ningún mérito; es más, normalmente se es casi siempre considerado ineficaz, falta de dedicación, de entrega, de espíritu de trabajo. No, decididamente, no se sube así.

Se sube de la siguiente forma, que es como subo yo:

Al jefe le adulo, le hago mimos y le sirvo (si es en su casa mejor). Soy el atentísimo y prestísimo servidor que adivina hasta el más pequeño de sus deseos. Mido, marco y computo sus reacciones y movimientos. Soy su médico, su secretario, su cocinero, su niño, su chófer, etc. Le tengo más "estudiado" y aprendido que el "padrenuestro"; le tengo "marcado", encandilado, metido en el bolsillo. Le impongo mi presencia a todas horas; en el desayuno, en la comida, en la cena, en su casa, en la oficina; y no entro en sus habitaciones o con él en el cuarto de baño por pura discreción. Así preparo, pongo azúcar y menta, saco brillo y coloreo mi imagen de máquina "resúvelo-todo" y se la hago tragar. Y se la traga encantadísimo. Así me convierto en el eficazísimo e imprescindible fulano de tal, funcionario que no funciona en ningún despacho pero que es insustituible, incomparable... Y subo, subo y subo. Elemental y eficaz método.

Creo que han comprendido por qué considero una tontería el perder el tiempo en una oficina. Presumo que ha comprendido usted, devoto picapapeles; usted, devoto guardián de las leyes y trámites; usted, devoto y puntual profesional afanado en estudiar, proponer y hacer proyectos para la mejora de su departamento... Elogiable y heroico, pero ineficaz, muy ineficaz para triunfar, porque los papeles son papeles y no saben encajar elogios ni premiar las buenas acciones. Los papeles sólo premian cuando con ellos se ha escrito alguna novela y éste merece, a los ojos de un jurado, algún premio de literatura. Aferrarse a los resultados puramente administrativos del trabajo es tanto como condenarse a la esterilidad. Mi teoría es que son los hombres los que promocionan a los hombres... El resto y la deducción del camino a seguir para promocionarse ya lo deben haber adivinado ustedes mismos.

Por eso, mis compañeros me llaman "el representante". Me dicen así porque recuerdo con mi actuación a un representante de una gran firma que: llega, presenta su propuesta y regresa (como aquello de vine, vi y vencí). No se preocupa del resto, no pregunta ni se entretiene en pequeñeces, en cositas. Mi meta es el puesto, el cargo y, en consecuencia, mi única ocupación es asegurarme de que éste me llega. Para que me llegue, "alguien" me lo debe dar. Este alguien



es el jefe. Luego, por deducción, debo dedicarme al jefe y no a la oficina. Da resultado, os lo aseguro.

Sólo que a veces me asalta la ligera —muy ligera— sospecha de que entre los nombramientos que se me da y los trabajos que hago hay cierta desconexión; algo así como una falta de concordancia. Pero no, creo que por algo se me nombraría, digo yo, por algo sería.

En definitiva, he triunfado, he ganado la batalla.

Batalla ganada son los "chanchullos" que, desde mi puesto —y las pocas veces que estoy— me permiten engrosar mi cuenta con billetes salidos de largas horas de negociaciones con este y aquel comerciante, sobre este o aquel expediente "retrasado", "olvidado" o "cuya firma se ha retrasado inexplicablemente".

Batalla ganada es esta legión de coches que, en menos de un año, sin saber cómo, adorna mi parking particular.

Batalla ganada es esta aureola de grande y eficazísimo defensor de los intereses del gobierno y del pueblo que me rodea a todas horas —y más durante las horas de trabajo— en uno y otro bar, teniendo como auditorio a tres borrachos aburridos y dos putas trasnochadoras.

He ganado mi batalla sobre estos compañeros míos de oficina que han concentrado sus esfuerzos —vanos y mal encaminados— en llevar únicamente la gestión administrativa, en cumplir solamente con lo que reza en sus nombramientos, en rendir "en sus puestos de trabajo". Por eso, precisamente, se quedan en sus puestos, cuando no son enviados a la "reserva".

Yo, fulanito de tal, soy grande, he llegado y he triunfado. Mis jefes me tienen por insustituible; la confianza, el reconocimiento y las recompensas me llueven. Soy, en definitiva, el funcionario ideal. Eso es lo que me dice todo el mundo. No, no es todo el

mundo, son los Jefes. Todos los jefes que han caído bajo el influjo de mis "artes". Soy ideal.

Lo maravillosamente alentador es que hasta mis jefes se lo toman en serio.

Hasta me considero sincero tanto conmigo mismo como con los demás, mis Jefes y el País.

No creo pecar si digo que he llegado arriba, he triunfado.

EL SISTEMA

CUANDO alguien muere, es consecuencia del desarrollo de un proceso, un sistema establecido. Cuando, en una esquina, alguien es asesinado, acribillado a balazos; cuando sale una vida muerta recién iniciada su vida, cuando se atraca un banco, la radio da la noticia de una tremenda bomba que ha segado treinta, cuarenta o cien vidas, cuando, en una sociedad, las clases, en vez de no existir, se multiplican y crean más divisiones, la incomprensión galopa triunfante en el ambiente, cuando algunos colores imponen sus cromos a otros... Cuando una sociedad ya no puede tragar todas sus tragedias y sinrazones; se consuela con una frase mágica, una oración salvadora; una explicación que, lejos de resolver sus problemas, los dramatiza y agudiza mucho más: "es el sistema".

Cuando mi hija, tu hija, la de éste y la de aquél, aún inocente, casi recién salida del regazo de su madre, se lanza a la calle, cervatilla frágil, en busca de algo —no se sabe si dinero o el libidinoso "hacer como las demás", y, antes de ser niña se convierte en madre...—. Cuando te tienes que matar sudando, trabajando por arrancar con tu esfuerzo algún fruto de la naturaleza, algún consuelo, alguna justificación de su existencia, y, en la noche de un día cualquiera, algo, un inexplicable algo, torna tus ilusiones y tu sudor en una frustración; cuando la sociedad se olvida de justificar su razón de ser; cuando los hombres se olvidan del amor; cuando sus almas les abandonan y sus cuerpos actúan automatizados por la rutina, la corriente, el deslizamiento; cuando el hombre se deshumaniza; cuando deja de hacer gala de su dignidad y principios; cuando deja de pensar, de sentir, y se encierra en la concha del engaño a sí mismo, creyéndose algo más que todos los mortales; cuando el mortal se olvida de su condición de caminante hacia el destino final y, en su caminar, tropieza con sus propios desaciertos, cae en sus propias trampas y destruye su propia hacienda; cuando se escapa el hombre del hombre; cuando la ciudad se convierte en una jungla y los hombres se temen y se entre-cazan; cuando los sentimientos, los estímulos y el gusto de hacer desaparecen; cuando nada queda en el alma que mueva las cuerdas que animan las facciones para, como muñecos manejados por el titiritero, levantar los pómulos en una sonrisa, en una expresión de alegría...; cuando nos falta el pulso y no podemos conducir ni empuñar con decisión el timón que nos conduce a nuestro futuro; cuando sentimos que nos ahogamos en el mar de nuestra propia incomprensión, le echamos la culpa al sistema.

El sistema.

¡Qué quieres, es la forma de vida!; "así está establecido"; "así ha venido siendo"; "así se hace en otras partes"; "nada es nuevo". Hasta el africano se compara y dice: "lo mismo pasa en los Estados Unidos", y queda tan satisfecho y contento... Una serie de frases estereotipadas que definen el dichoso "sistema", el "way of life", el "modus vivendi". Una concepción que se ha convertido en el escape adecuado para dejarse llevar, una justificación, el suave deslizamiento sin esfuerzo que nos está conduciendo rápidamente a la total robotización, a la deshumanización. Los valores morales han sido asesinados por el sistema, ya no cuenta lo que puede dar un alma, cuánto amor puede albergar un corazón, cuántos sentimientos pueden estar cobijados en el alma de una persona. No, el mundo y la sociedad se han convertido en unas grandes computadoras que establecen los tópicos, los parámetros por los que tiene que desenvolverse todo ser llamado social.

Esta puede ser una historia real:

Un día, en un lugar cualquiera, la computadora salió diciendo cómo debía ser el empleado tipo. Dijo que todos los que fuesen empleados, todos los que se llamasen empleado deberían tener la misma estatura, la misma cara, vestir el mismo traje gris, tener la misma voz impersonal y átona, tener preestablecido el número de palabras que decir al día, las sonrisas que regalar y el grado de las mismas, no pensar sino lo que previamente haya establecido el ordenador para cada día, y hasta las reacciones psico-afectivas, familiares, amorosas vendrían reguladas. El sistema establece ya que cada tipo de actividad tenga su grupo de individuos standard, previamente programados: Los métodos deben ser siempre del mismo tipo, los ingenieros, los abogados, etc. Además de la ciencia y su actuación profesional, deben ser previamente preparados para llevar un comportamiento psico-social completamente igual, parecerse a un modelo de humanoide concebido en una reunión cualquiera de un consejo de administración, una junta directiva, etc., y fabricado en cualquier computadora... para responder a las exigencias del sistema.

Deshumanizados, incapaces de ser nosotros mismos, privados de seguir poseyendo las facultades y reacciones que nos hacen hombres, imposibilitados por el "deber ser", "vivir según la sociedad", "parecerse a...", con miedo de ser sencillamente hombres, por miedo a que se piense que ya nos estamos "yendo", que nos estamos saliendo del sistema, miedosos de manifestarnos como somos, como debemos ser y como mejor nos comunicamos con los semejantes, miedosos de ver la belleza y vivirla como es, traumatizados por el gigantesco modelo que nos persigue a todas partes y que no se parece en nada al hombre, el hombre que nacimos y que estamos obligados, por la naturaleza y la simple trayectoria biológica, a ser hasta nuestra muerte; vivimos intentando matar cada una de nuestras manifestaciones más naturales, más lógicas, matar cada aspiración, cada concepto, cada inclinación, por más inocente y pura que fuese, que no se parezca al ideal del hombre —o de humanoide— concebido y fabricado por "el sistema"... Aunque lo curioso es que este sistema, por desgraciada y bucólica paradoja, pretende ser la forma de vivir de los hombres... ¡los hombres, los humanos!

¡Con lo fácil que es separar lo mecánico de lo espiritual, lo afectivo!

¡Por qué se empeña el hombre en esclavizar al hombre en las redes de una farsa inventada por el hombre?

Cuando el hombre deje de ser hombre (situación "casi" imposible) desaparecerá el sistema y, como viene ocurriendo desde que el humano pisó la tierra, el hombre habrá sucumbido bajo el peso de sus propias quimeras...

La desgracia es que si, hoy, llegase a desaparecer el hombre que actualmente puebla nuestro planeta y tuviese que ser relevado por otro hombre, y este último quisiera organizar su vida, su comunidad, estoy seguro que volvería a buscar dicha organización, dicha ordenación, no en sus cualidades, no en la riqueza del espíritu de los semejantes, sino en el defecto de un concepto mecánico, frío y carente de todo matiz humano; volvería a meterse en las redes de una forma única, en un tópico robot al que todos deberían parecerse para responder a las exigencias del "sistema".

Lo malo es que el sistema lo arreglan unos cuantos en detrimento de todos los demás.

TU, HERMANA

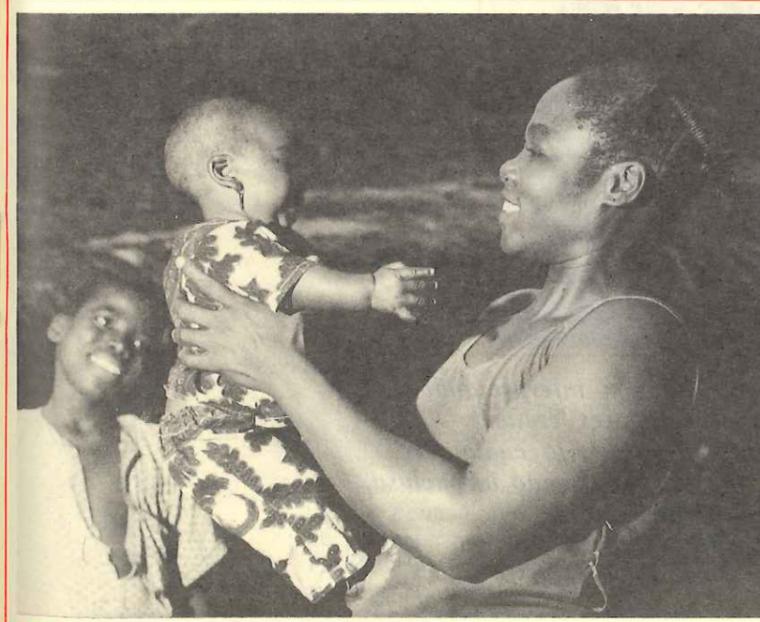
(Esta mujer que no sabe ser madre)

TU, hermana, hija de mi querida Guinea; tú, hija de la selva como yo. Hermana mía que estás viviendo hoy en un mundo que no sabes conocer. Tú que no sabes qué hacer con este cuerpo, este templo de belleza y vida, esta vida que la madre naturaleza te regaló para gloria de su obra. Tú, que tienes al mundo detrás de ti, persiguiéndote en loca carrera de deseo y pasión...

Hermana que estás acostumbrada a servir de adorno, objeto de adorno y placer, una pieza de más en el cuadro general de una habitación. Tú, a la cual la sociedad ha convertido en mercancía, en objeto de especulación, en muñeca de placer, en un conejillo de indias para los experimentos de amor de un maniaco ocurrente, de un estudiante imberbe y ansioso o de un magnate aburrido. Tú, para la que las noches se han convertido en una pesadilla, porque representan para ti el salir a la calle; salir perfumada, pintada y dudosa de tu condición de humana, para regalar una, dos, mil sonrisas, aceptar dos, tres, ocho copas y sentir éstas y aquellas manos sobre tu cuerpo, unas manos exploradoras buscando, tratando de descubrir, de apoderarse de ti, de tu cuerpo, buscando tu alma en tu piel. Al sentir las manos crees morir, la vergüenza fluye a tu corazón y se transmite a tu cara... y aguantas, soportas, sonríes y dejas que el tacto explore tu cuerpo, busque la cuerda que le sugiera una noche, sólo unas horas de placer, de lujuria...

Tú, hermana, que, después de la sonrisa, las copas, los discos y manoseos has terminado, ¿cuántas veces?, adornando la alcoba de un desconocido, en la cama puesta en una esquina cualquiera, poco te importa, para una noche de amor en un lugar cualquiera, en un rito de vergüenza, para terminar tendiendo la mano como el mendigo, como un pordiosero, para

que tu saciado semental de una noche te dé la limosna, fruto de tu humillación... y huyes furtiva, de madrugada, de su casa perseguida por el olvido, perdiéndote en la oscuridad de tu condición para aparecer en otra alcoba y repetir el mismo rito. Tú, hermana, que has tenido que hablar siempre con tu sexo, tú, que a veces, por una noche, te conviertes en reina, rica y poderosa para compartir el lecho con uno de esa condición, y que al despertar a la mañana siguiente, como despertándote de un sueño, regresas al olvido, a la basura; tú, que no ganas sino el importe de los tratamientos médicos, los medicamentos, los calmantes y los somníferos, todo el conjunto necesario para apagar la llama que abrasa tu conciencia y tu cuerpo; tú, que no has aprendido sino el lenguaje del deseo de los hombres y que, en heroica actitud, ahogando náuseas por ti misma, procuras pintar de dignidad tu figura, sacar brillo a tu cara ya manchada por el repudio, y que te estás repitiendo todas las mañanas, para convencerte, sin mucha convicción, "soy también una persona, una mujer"; tú, que conoces el sondeo de la lujuria, la insistencia de los instintos. Tú, hermana que, al entrar en un bar, eres desnudada por los ojos de los trasnochadores busca-aventuras, quienes, sin respeto por lo poco de mujer que queda en ti, sin delicadeza, sin simplemente caridad, te azotan con el látigo de las palabras que te recuerdan tu condición: cama, placer, dinero, sexo. Una cama que te ha impuesto la necesidad o la flaqueza, un placer que te destruye el alma y un dinero que esclaviza tu conciencia, tu dignidad. Tú que te has convertido en animal nocturno, que rivalizas con los perros vagabundos y los gatos en la búsqueda de los desechos de la humanidad, ellos en los cubos de basura, tú en la basura de los bares, para después calentar mil alcobas con la impureza de tu venta. Tú, hermana que no discriminas para ofrecer lo más escondido de ti, ni al niño, ni al anciano, ni al negro, ni al blanco. Tú, para quien el amor, el atributo más noble del alma, se ha convertido en cifras, dinero, un regateo —cualquiera, una tasa, un simple trueque objeto—, dinero.



Cuerpo sin forma que ya no siente, belleza marchita, inocente víctima de una sociedad que no te ha sabido aceptar, cervatilla perdida en la selva de nuestra sociedad que luchas de la sola forma que te es posible, porque no quieres morir de hambre, de miseria, porque le temes a la muerte. Inocente víctima que tienes ya una marca, un nombre que representa toda la vergüenza que su innoble condición representa, un nombre que te persigue en tus noches de insomnio cuando a tu lado yace satisfecho un viejo achacoso, un obeso sudoroso, un camionero o un jovencito pedante, un nombre que representa a veces la bofetada o la paliza que en tus correrías nocturnas, has recibido de un chulo cualquiera, el nombre de la profesión que, por ser la más antigua, no ha llegado a dignificar su condición: prostituta.

Tú que no sabes de sueños, y que los pocos que te has atrevido a tener están llenos de nubarrones negros que te anuncian tormenta.

Tú, especie de caballero andante, que has llevado la felicidad a sinnúmero de camas, sacrificando tu cuerpo; tú, que has cabalgado, noche tras noche, en cientos de ciudades, repartiendo tu cuerpo; tú, que a la hora del fin acabarás sola, llorada por unos niños que no tendrán, en ese momento, un padre para calentarles y que, para tu entierro, pasarán colecta tus compañeras y quizá un caballero piadoso envíe un anónimo donativo, evitando que su nombre figure, que se sepa de él. Y te irás a la tumba quedando presente en el recuerdo de mil hombres, pero viva en el corazón de ninguno. Tú, que desaparecerás de la vida sin saber qué decir de tu vida.

Tú, hermana, hija de mi Guinea, espero que recuerdes, sin embargo, que perteneces a esta raza de humanos que ha sido siempre el espejo de la belleza, la inspiradora de poemas y canciones rebosantes de pureza y melodía; perteneces a este grupo que encarna a la madre, esta sacrificada madre que pare con dolor, cuida con amor y se sacrifica con devoción, ejemplo sublime de abnegación, cariño, dulzura y entrega; perteneces a este grupo que ha logrado dar al mundo figuras como Indira Ghandi, Madame Curie, Simone Veil, Rosalía de Castro, Margaret Thatcher, Agustina de Aragón, Isabel la Católica, Santa Teresa de Jesús, Angie Brooks y otra serie de respetables damas directoras de empresas, científicos, escritoras, ingenieros, técnicos, médicos, diplomáticos y hasta presidentes de República. Sí, mujeres, hembras como tú, hermana, que lo único que hicieron fue no dejarse llevar únicamente por lo animal de su cuerpo. Quiero que sepas, hermana, que la vida es más bella para todas estas mujeres que luchan cada día en una oficina, en un hospital, en el parlamento, en la lavandería, en la tienda, en el banco, en la pista de carreras, en la cancha de baloncesto, sobre una moto, conduciendo un coche, etc. por superarse, por subir, esforzarse cada día más y ser igual en todo al hombre, estas mujeres que, en la competición diaria, en el trabajo, con el sudor en la frente, con los sesos calientes en la búsqueda de una solución a un problema, se olvidan de su condición de hembras, se olvidan del sexo, del cuerpo, y se confunden con los hombres en una sola forma de humanos; estas mujeres, hermana, disfrutaban más de la vida, son más felices, son más representativas y justifican mejor su paso por esta tierra.

Hermana, hija de Guinea, si quieres unirte a ellas en las filas del honor, ¡bienvenida seas!

UN PENSAMIENTO

*Unos que ríen, otros llorarán;
unos que nacen, otros morirán;
aguas sin cauce, ríos sin mar;
penas y glorias, guerras y paz.*

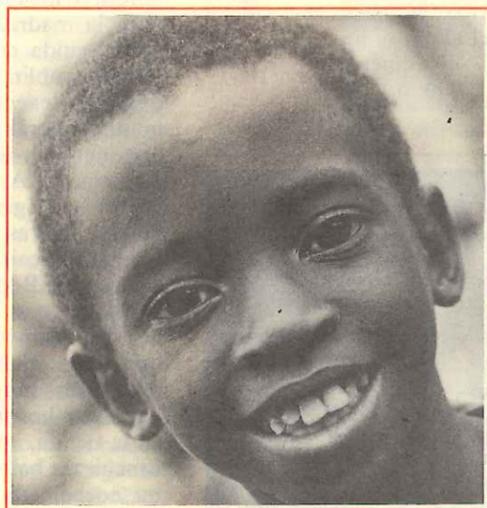
*Siempre hay por quién vivir,
por quién luchar,
siempre hay por quién sufrir,
a quién amar.*

*Pocos amigos que son de verdad,
cuántos te halagan si triunfando estás
y si fracasas, bien comprenderás,
los buenos quedan, los demás se van.*

*Siempre hay por quién vivir,
por quién luchar,
siempre hay por quién sufrir,
a quién amar.*

*Al final, las obras quedan la gente se va;
otros que vienen las continuarán.
La vida sigue igual.*

*En cualquier parte, no importa el lugar,
hay hombres buenos que, al morir, se van;
y mientras mueren, en otro lugar
la gente vive sin pensar en más.*



*... Y mientras los actores estaban interpretando
la comedia y los espectadores creían
que se estaba en un acto más, un acto cualquiera,
cayó el telón. La gente se fue; la obra quedó inconclusa,
no se sabe si para los actores o
para los espectadores.*

A. N. N.

ESTA es una canción cualquiera, cantada por un grupo de música cualquiera, por un cantante y compuesta por alguien que, quizá no se diera cuenta de lo que realmente encerraban estas estrofas de una canción que acompañó con una musiquita ligera y puso en boca de unos cantantes más o menos buenos, que la cantaron y recitaron con más o menos pasión y convicción, sin pararse quizá a analizar sus verdades.

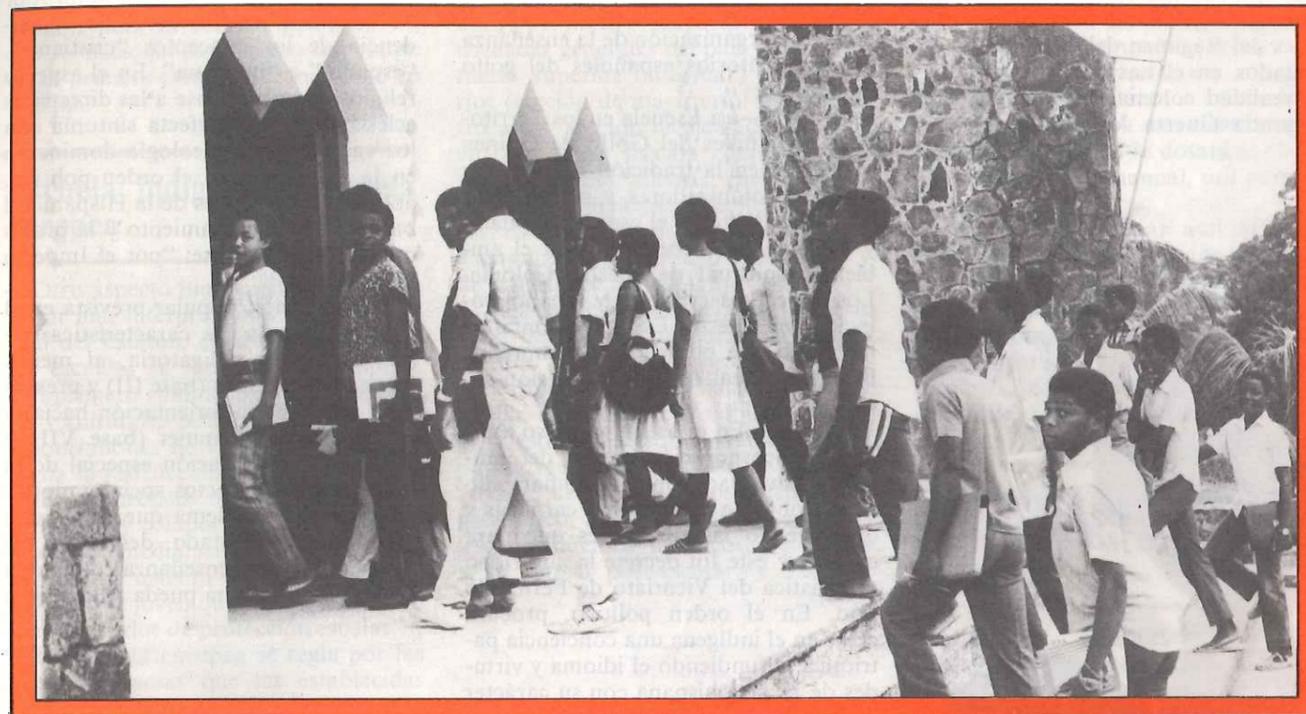
Pero creo que tanto tú como yo, hermano, nos damos verdadera cuenta de la cruel verdad que encierra nuestro poema que se abre, se desnuda ante nosotros para ofrecernos también el desnudo de la sociedad de los humanos, de los hombres, de sus instintos y sus bajezas, su crueldad y su falta de amor.

Es filosofía de los que se plantean problemas y se hacen preguntas; de los que se esfuerzan por encontrar una pequeña solución a la enormidad de sus problemas, que buscan respuestas a lo incomprensible y tratan de encontrar, a veces, un ápice de razón en la desrazón, para después concluir que "las obras quedan, la gente se va" y que, en definitiva, la razón de la vida, la verdadera razón de nuestro paso por la tierra, es la lucha por dejar obras, obras sanas, obras elogiadas, imitables, nobles, obras que los demás, los que vienen, los que nos sustituyan y nos hereden puedan continuar con la cabeza levantada, con el orgullo alto, con la convicción de perpetuar una acción noble.

Porque, hermano, la vida que está plagada de obras negativas, obras que no dan posibilidad de continuidad, esta vida, hermano, cuando se la ha llevado la muerte, muere definitivamente.

Porque es mejor vivir, después de muerto, en la gloria de Dios y en el agradecimiento y reconocimiento de los hombres.

EL ESTATUTO DE ENSEÑANZA DE LOS TERRITORIOS DEL GOLFO DE GUINEA DE 1943



UNA LECTURA CRITICA

Dr. O. NEGRIN FAJARDO

Director Programa de la UNED en Guinea Ecuatorial

El Estatuto de Enseñanza de 1943 para la colonia guineana fue promulgado como un código escolar que tuviera en cuenta las necesidades y las nuevas características de la España de la posguerra en Guinea.

Aparece por eso impregnado de los valores del nacionalcatolicismo y de la concepción colonial del primer período del nuevo régimen. Con el paso del tiempo se le dio una interpretación más abierta y ello repercutió positivamente en la escolarización y en el desarrollo cultural del pueblo guineano.

Exige, por tanto, una lectura crítica.

EL tema de la educación y de la acción cultural española en Guinea durante el amplio período de la colonización está necesitando estudios interpretativos, con metodología y teoría de la Historia y de la Pedagogía actuales, que revisen y pongan al día las tesis clásicas de autores como D. Salanova, T. L. Pujadas, Iglesias de la Riva, A. de Unzueta y H. Ramón Álvarez¹.

De momento se va avanzando en el acercamiento desapasionado² a la que puede calificarse objetivamente como importante acción cultural y educativa de España en sus territorios coloniales del Golfo de Guinea, que colocaron a éstos en los primeros lugares del desarrollo socio-económico y cultural del continente africano. Esta aportación que hacemos en esta ocasión trata de ser una lectura crítica del importante

Estatuto de Enseñanza de 1943³, que tanta influencia tendría en la educación colonial española hasta la independencia de Guinea y que surgió en medio de unas condiciones estructurales y superestructurales muy especiales: una España recién salida de una dramática guerra civil, los nuevos valores del Régimen del 18 de julio concretados en el nacional-catolicismo y la realidad colonial europea en plena Segunda Guerra Mundial.

Indígenas cristianos y españoles

Las dos primeras bases del Estatuto orgánico de 1943 fijaban los principios, los medios, los fines, la metodología y la organización de la enseñanza de los territorios españoles del golfo de Guinea:

“Base I.—La Escuela en los Territorios Españoles del Golfo de Guinea se inspira en la tradición de nuestros sistemas colonizadores y pedagógicos y tiende a sostener el espíritu cristiano y español que debe residir en el ambiente espiritual de nuestra Colonia. Los conceptos cristiano y español coinciden en nuestra Escuela colonial de tal modo que por ellos se comprende la misión ideal de esta institución social.

Base II.—En el orden religioso aspira a la incorporación íntegra del indígena a la verdad, cooperando para ello con la obra de las misiones católicas y obedeciendo las directrices que para conseguir este fin decreta la autoridad eclesiástica del Vicariato de Fernando Póo. En el orden político, procura crear en el indígena una conciencia patriótica, difundiendo el idioma y virtudes de la raza hispana con su carácter

humanista, evitando el desarraigo del nativo mediante las mejoras de las condiciones de su vida y consiguiendo de este modo la adhesión perfecta con España y con los ideales de la Hispanidad...”

Es decir, todo el ideario colonizador de la época sintetizado en la coincidencia de los conceptos “cristiano”, “español” e “indígena”. En el aspecto religioso sometiéndose a las directrices eclesiásticas⁴ en perfecta sintonía con los valores de la ideología dominante en la metrópoli; en el orden político, aplicando los ideales de la Hispanidad basados en el pensamiento y la praxis que encierra la frase: “por el Imperio hacia Dios”⁵.

La educación popular prevista en el Estatuto reunía las características de ser gratuita y obligatoria, al menos hasta los doce años (base III) y presentaba una especial orientación hacia la formación de la mujer (base VIII y XVI): “La preparación especial de la mujer, en sus aspectos social y moral-religioso, es problema que acoge con predilección el Estado, dentro de los nuevos planes de enseñanza colonial, a fin de que la misma pueda adaptarse a

la situación que, como futura madre y esposa, ha de tener dentro del hogar cristiano, base perfecta de una total renovación”⁶.

Como no es difícil deducir de la lectura de las bases transcritas, la ideología del Estatuto de Enseñanza es la versión para la colonia guineana del rancio nacional-catolicismo imperante en la primera etapa del franquismo en España.

Escuela indígena y escuela europea

Otro aspecto fundamental que resalta en una interpretación o lectura actual del Estatuto es la clasificación de las escuelas en indígenas y europeas: “El primero cumple los fines espirituales y culturales esenciales en toda obra colonizadora. El segundo satisface y vigila la instrucción de los hijos de los colonos europeos en todos los grados primarios y colabora en los órdenes de la cultura media, superior y universitaria de una manera directa, no desamparando al joven que por su capacidad sea merecedor de protección escolar”⁷.

La escuela europea se regía por las mismas normas que las establecidas

en la metrópoli para la enseñanza elemental y media, estando, además, prevista la escuela maternal y el acceso a la enseñanza universitaria en España.

Existía una regulación específica de la escuela indígena, que abarcaba los niveles elemental y preparatorio (siete años), primario (“preparación a las actividades generales del país y a la enseñanza superior indígena”) y el superior (sección de magisterio: tres o cuatro años; sección técnica-administrativa: tres años; sección comercial: dos años). Existían, además, cursos de instrucción complementaria (para adultos, enseñanza de hogar para la mujer) y enseñanza profesional (de oficios y de capataces agrícolas).

A la escuela popular indígena se le daba una orientación práctica basada en tres puntos esenciales:

“Primero. Transformación total del pueblo indígena, a cuyo objeto se otorga a esta institución el doble carácter educativo e instructivo. Segundo. Arraigo de los individuos en su medio geográfico, dotándoles de los recursos y conocimientos prácticos, necesarios a su futuro post-escolar; y Tercero.

Iniciación del alumno en las prácticas de la agricultura y de los oficios manuales más comunes al ambiente natural y progresivo del mismo”⁸.

De hecho, en el referido Estatuto, base VIII, se puede leer que para formar y adiestrar al indígena, “se establecerán en estas escuelas elementales y preparatorias campos de experimentación agrícola, avícola, etc... Pequeños talleres estimularán e iniciarán a los alumnos aptos en esta clase de actividades, con lo cual se dotará al alumno de un recurso manual, útil para su futuro”.

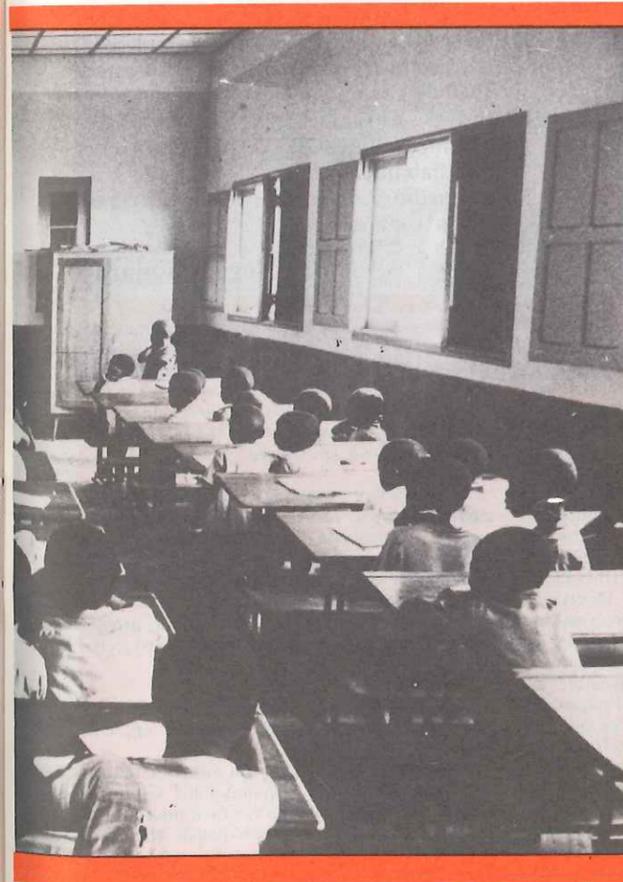
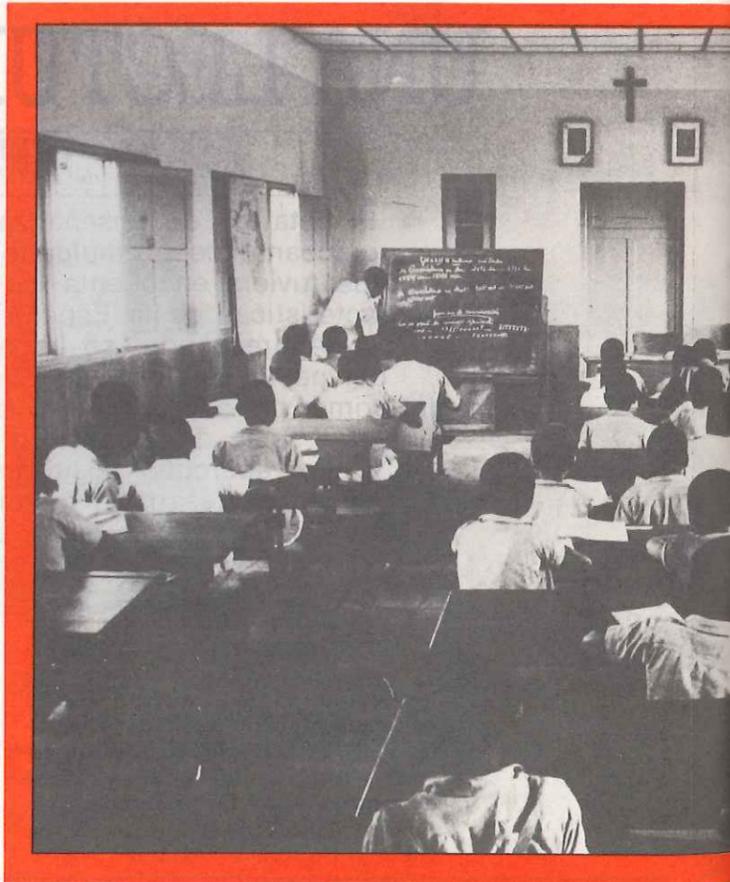
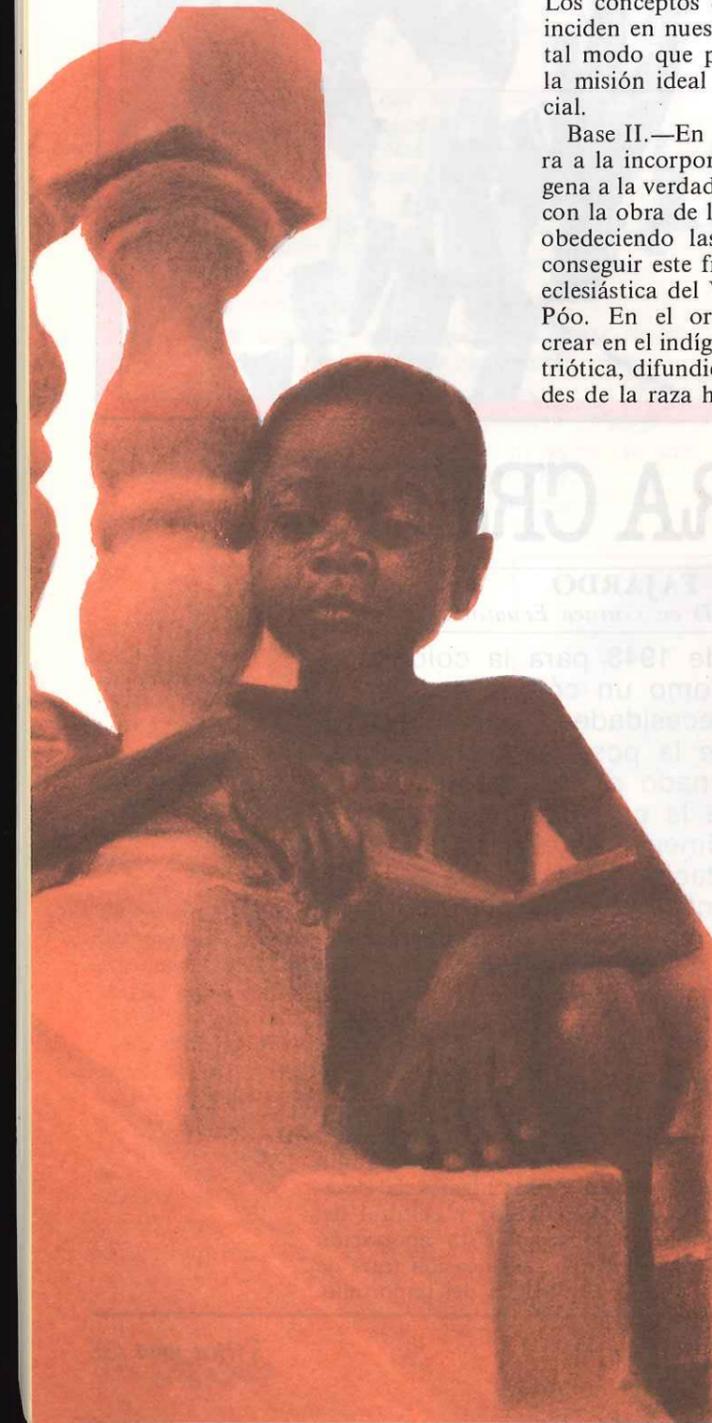
Tendrían que pasar aún algunos años para que fuese variando el pensamiento dominante en España, finalizada la guerra civil, ante el hecho colonizador y, progresivamente, fueran siendo considerados los nativos guineanos en mayor pie de igualdad con los europeos ante el hecho educativo y cultural.

Selección y formación de élites: la Escuela Superior Indígena

H. R. Alvarez, seguramente el máximo ideólogo de la enseñanza en la colonia guineana, explicaba ya en 1949 con total claridad la necesidad de formar cuadros nativos: “No sólo por motivos puramente sentimentales o del espíritu se hace preciso seleccionar y formar una “élite”, sino también por egoísmo y necesidad, pues ella nos resolverá múltiples problemas fundamentales de organización social, administrativa y económica que en los momentos actuales se encuentran sin solución... La Escuela Superior Indígena es el centro llamado a apoyar y efectuar esta evolución”⁹.

En cualquier caso, se puede observar que no se trataba de formar cuadros de técnicos superiores, sino de la formación de “indígenas capacitados para auxiliar al europeo colonizador en sus tareas técnicas y profesionales...”¹⁰. De hecho, en el Reglamento de la Escuela Superior Indígena, artículo primero, se afirma: “La Escuela Superior Indígena creada en Santa Isabel, tiene por finalidad la formación de auxiliares indígenas para la administración colonial y para las empresas de carácter público y privado”¹¹.

Estos grupos de apoyo a la colonización se formaban dentro del espíritu religioso y patriótico al que nos hemos referido con anterioridad; en varias ocasiones al día, se efectuaban prácticas devotas “en común, alta voz y recogimiento”, se hacían trabajos manuales y cantos: “las canciones en que



El Estatuto de Enseñanza de 1943, que tanta influencia tuvo en la educación colonial española hasta la independencia, surgió en medio de unas condiciones muy especiales: fin de la guerra civil y los valores del nacional-catolicismo.



se ejercitarán los alumnos serán de fondo sano, moral y educativo. Los himnos patrióticos y las canciones populares españolas despertarán en los alumnos sentimientos de hermandad y patria”.

Entre las obligaciones que se fijaban a los alumnos de la Escuela Superior, se pueden destacar las siguientes:

1. Utilizar, únicamente, en todos los actos oficiales de la Escuela e Internado el idioma español. En los actos no oficiales de la vida escolar será tolerado el uso de la lengua vernácula. Jamás podrá ser empleado el broken english.
2. Mantener un sano espíritu de hermandad, compañerismo entre los alumnos sin prejuicio alguno de tribu o posición, etc., que pueda entorpecer la armonía que debe residir en la comunidad.
3. Dar en todo momento preciso

La educación popular prevista en el Estatuto reunía las características de ser gratuita y obligatoria, al menos hasta los doce años, y presentaba una especial orientación hacia la formación de la mujer en sus aspectos social, moral y religioso.

NOTAS

¹ De entre todos ellos, es preciso resaltar la figura de Heriberto Ramón Álvarez, que es el historiador de la educación colonial española en Guinea. Participó muy directamente en la elaboración del Estatuto de Enseñanza de 1943 y redactó el importante Reglamento de la Escuela Superior Indígena de 1945, siendo director de enseñanza. Su obra fundamental en este campo es *Historia de la acción cultural en la Guinea española, con notas sobre la enseñanza en el África negra*. Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1948. Su pensamiento pedagógico ha quedado reflejado, además, en diversos artículos, especialmente en: “La cultura, problema fundamental no colonización”, *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, año III, número 8, junio 1949; “El nuevo Estatuto de Enseñanza”, *Revista África*, 1943.

² Tenemos noticias de diversos trabajos de investigación que se han empezado a realizar en el Departamento de Historia de la Educación, de

muestras de acendrado españolismo y religiosidad, demostrando con ello el espíritu patriótico y cristiano en que se les forma”.

Conclusión

El Estatuto de Enseñanza de 1943, para la colonia guineana, fue promulgado como un código escolar que, sustituyendo al Reglamento de 1937, tuviese en cuenta las necesidades y las nuevas características de España y Guinea en aquellos momentos. No es de extrañar, pues, que aparezca profundamente impregnado de los valores fundamentales del nacional-catolicismo y de la concepción colonial del primer período del nuevo régimen.

Más tarde, con los procesos de evolución internos, el desarrollo cultural y socio-económico español fue propiciando una interpretación progresivamente más abierta de la educación colonial que llevaría a Guinea a ser una de las áreas africanas de mayor desarrollo cultural y educativo, con una tasa de escolarización de alrededor del 90 por 100, y con una situación social y económica boyante. Paulatinamente, las diferencias entre las enseñanzas “europea” e “indígena” fueron desapareciendo, de lo que puede ser un índice que, en el curso 1961-1962, de los 452 alumnos de bachillerato general del Instituto de Santa Isabel, 204 eran africanos; a su vez, ya en el curso 1960-61, se encontraban cursando estudios universitarios veinticuatro alumnos guineanos y otros veinticinco estudiaban en escuelas técnicas de grado medio y otros centros no universitarios españoles.

O. Negrín Fajardo

³ “La historia de la colonización española es la historia de la formación de un imperio sobre instituciones de típica originalidad, prestigiadas por una acción heroica, sin concesiones a lo mediocre, y sin otro modelo de estilo que la perfección imperial romana...” IGLESIAS DE LA RIVA. A.: *Política indígena en Guinea*. Madrid, I.E. A., 1947, p.9.

⁶ No hay que perder de vista que tal concepción tradicional, reaccionaria y machista de la mujer, coincide con los valores vigentes en la España de post-guerra, y no se trata de una discriminación especial hacia la mujer guineana.

⁷ Estatuto de Enseñanza citado, base V.

⁸ ALVAREZ GARCÍA, H.: “La cultura, problema fundamental de colonización”, art. cit., página 36.

⁹ *Ibidem*, p. 43.

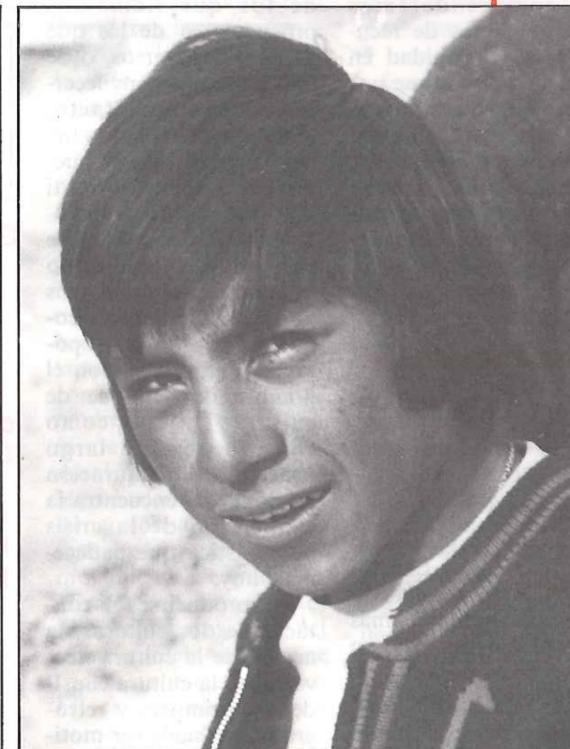
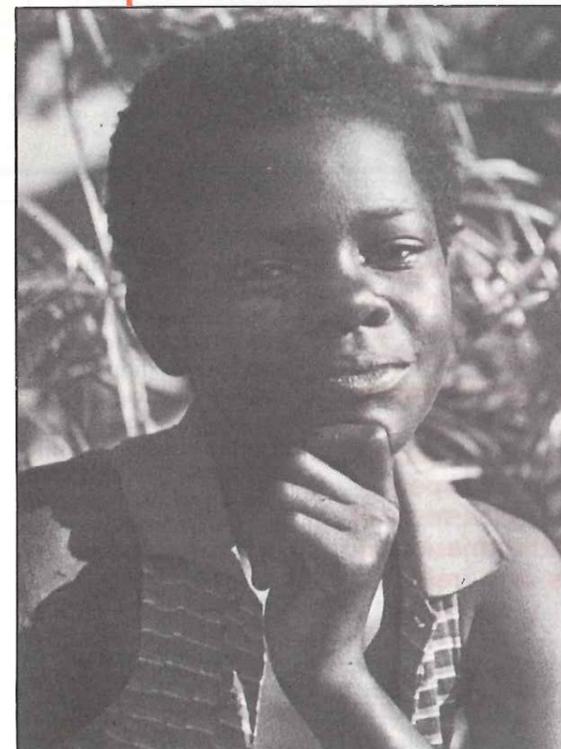
¹⁰ ALVAREZ GARCÍA, H. R.: *Historia de la acción cultural en la Guinea española*, op. cit., página 257.

¹¹ Reglamento de la Escuela Superior Indígena en los Territorios Españoles del Golfo de Guinea. El reglamento de régimen interno está firmado por el director de enseñanza: Heriberto R. Álvarez García.

GUINEA ECUATORIAL Y LA HISPANIDAD

TRINIDAD MORGADES BESARI

En Guinea Ecuatorial conviven fundamentalmente dos culturas: una de entronque bantú y otra enraizada en la hispanidad. El humanismo guineano se nutre del ensamblamiento de estas dos culturas; en ellas está su fuerza y su futuro esperanzador. Los valores hispánicos y africanos confluyen para formar el nuevo hombre guineano. Así lo ve Trinidad Morgades.



¿QUE es la Hispanidad? Para unos, es tan sólo un tema literario, para otros una utopía; algunos dicen que es una palabra para denominar al conjunto de pueblos que fueron colonizados por España.

Monseñor Vizcarra vio la hispanidad como el conjunto de cualidades que distinguen a los pueblos de estirpe y culturas hispánicas del resto de las naciones del mundo.

El profesor Corts Grau dice que el ideal hispánico es materia perenne, pertenece al dualismo vital del pasado y presente en elaboración continua hacia el futuro.

Ramiro de Maeztu, en su libro *Defensa de la Hispanidad*, se refiere a los pueblos civilizados por España, y define el civilizar no como una aventura, de forma que, el destino de los pueblos hispánicos no es el de los viajeros de un barco que, después de haber convi-

vido unos días, se despiden para no volver a ver. Para el pensador vasco, la comunidad de los pueblos hispánicos conserva un sentimiento de unidad que no consiste tan sólo en hablar la misma lengua o por tener un mismo origen histórico; lo que les une no es una unidad circunstancial, sino algo más permanente.

La Hispanidad es un sentimiento; diría más es una filosofía, una vía de futuro, un quehacer co-

mún a todos los hispano-hablantes. Es una herencia inagotable a la que siempre habremos de recurrir cuando nos falta el aliento espiritual para seguir juntos hacia adelante, a pesar de los avatares de esta vida. Y si consideramos que el mundo en que vivimos hoy, tiene una necesidad vital de integrarse en grandes unidades políticas, económicas y culturales, porque la unión hace la fuerza, nosotros, los guineanos y el resto del mundo de la Hispanidad, comprenderemos por qué hemos de recurrir a la Hispanidad en busca de valores que nos lleven a una acción común, a fin de conseguir realizaciones prácticas y esperanzadoras para un mundo futuro mejor planificado y organizado.

Choque de culturas

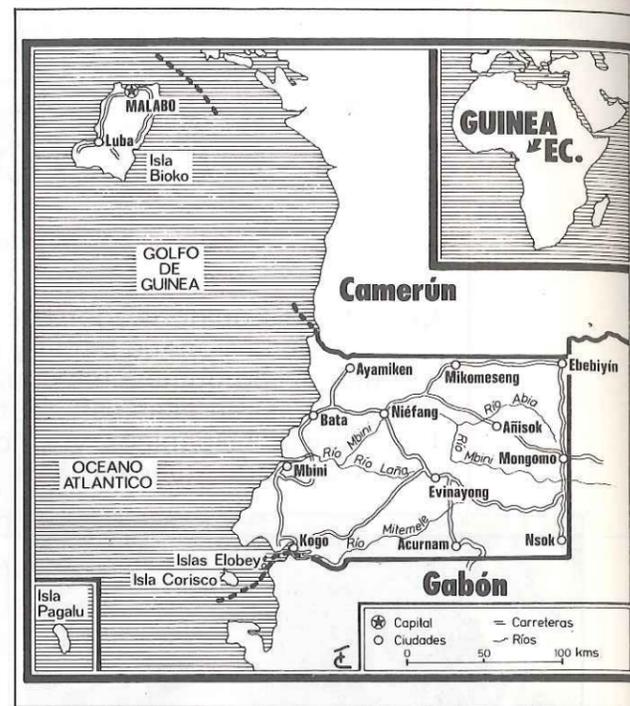
ESTA hora que está viviendo Guinea Ecuatorial se debe a una crisis humana, más que política; organizar un país es tarea de todos, es hacer cosas positivas para el bien común, es ordenar convenientemente el espacio en el que nos toca vivir. Y si los individuos que tienen que organizar dicho espacio carecen de capacidad mental ordenadora, la gestión resulta caótica y degradante.

¿Cómo civilizadores y civilizados, al final de una jornada civilizadora que culminó en una independencia, dan un espectáculo tan aparatoso y deprimente que hace pensar que se trata tan sólo de una obra de aventureros y piratas? ¿En qué tierra cayó entonces la si-

miente de la misión humanística de la Hispanidad? ¿Dónde está este hombre hispánico al que se dirige Ganivet cuando dice: "No te dejes vencer por nada extraño a tu espíritu, piensa en medio de los accidentes de la vida, que tienes dentro de ti una fuerza madre, algo fuerte e indestructible, como un eje diamantino, alrededor del cual giran los hechos mezquinos que forman el drama del diario vivir; y sean cuales fueren los sucesos que sobre ti caigan, sean de los que llamamos prósperos, o de los que llamamos adversos, o de los que parecen envilecernos con su contacto, mantente de tal modo firme y erguido que se pueda decir siempre de ti que eres un Hombre?"

Este tipo de Hombre con valores firmes no abunda entre nosotros porque el fenómeno conocido por los antropólogos y etnólogos con el nombre de "choque de culturas" tiene como consecuencia un largo proceso de aculturación en donde se encuentra la explicación de la crisis humanística que padecemos hoy.

Al producirse el contacto de dos culturas, la acción de la cultura nueva sobre la cultura considerada primitiva y retrógrada, no suele ser motivada por el factor de civilización, sino más bien económico, comercial y de expansión primero, y luego suele tener lugar el trasplante de instituciones (de la cultura "superior" a la "inferior"). Si consideramos la acepción "cultura" en su acepción etimológica de roturar, segar y sembrar, diremos que la siembra debería llevar consigo una selección de principios idóneos para el desarrollo de las facultades físicas y el cultivo del quehacer espiritual del hombre guineano.

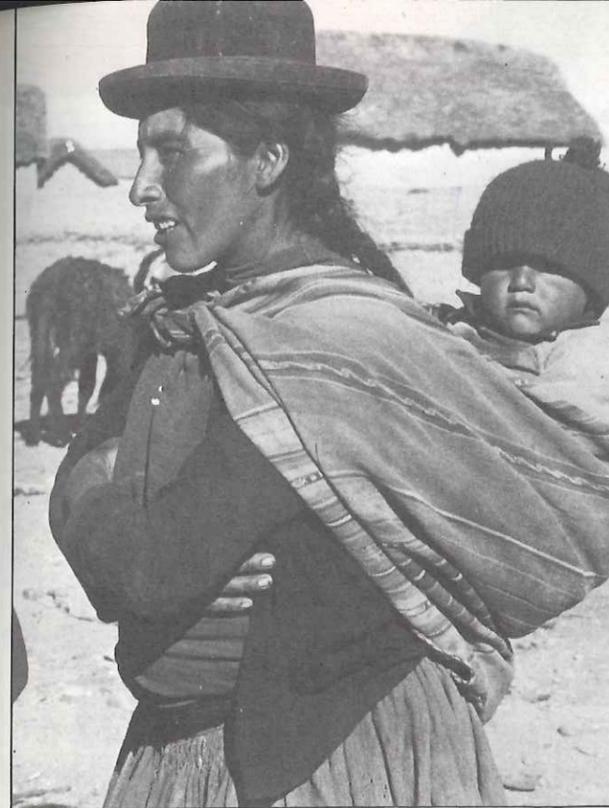


Guinea Ecuatorial forma parte de los pueblos hispánicos y está llamada a ser el punto de encuentro de tres continentes: el europeo, el africano y el latinoamericano. Es una realidad y un reto.

Supongamos que la siembra hubiese sido buena, que los fundamentos seleccionados para el trasplante de instituciones hubieran estado en concordancia con los cánones de este Hombre con eje diamantino interior, con una fuerza madre indestructible. Hoy tendríamos una Guinea Ecuatorial más serena, equilibrada e inteligente para afrontar los conflictos que surgen en los jóvenes países independientes de esta codiciada, problemática y repartida África.

Pero también sabemos que el agente difusor de la cultura advenediza suele ofrecer, deliberada o involuntariamente, una selección de noticias culturales de acuerdo con sus propias vinculaciones con la cultura. Hay diferentes maneras de expansión de culturas; depende de los diferentes estamentos sociales que sirven de vehículo difusor. Los elementos que se difunden y la configuración que éstos toman responde a las características sociológicas de los grupos difusores. La mayoría de las veces, los principios seleccionados suelen rechazar violentamente las instituciones vigentes en la cultura que encuentran en un país, por ser consideradas retrógradas. Entonces, los fundamentos nuevos sufren un largo letargo en el proceso de adaptación. Y no nace una tercera y auténtica civilización hasta que entre ambas culturas, la recién llegada y la establecida con antelación, no haya cierta permeabilidad.

Una de las nociones que se debería haber se-



leccionado con todo esmero es el Humanismo; ese tipo de humanismo que consigue un equilibrio de educación integral del ser humano. Una educación que debería consignar la escala de valores del guineano. Como sabemos, una de las dinámicas de la civilización es la represión; por eso ante dicha represión, si se civiliza sin educar, el colonizado reacciona o bien con un conformismo abúlico o con la rebelión. Si la rebelión es pacífica, es porque el individuo ha puesto en juego toda su categoría humana de ser libre y acepta dicha represión porque ve en la cultura superior instrumentos culturales que le ayudarán en la lucha contra la ignorancia, la esclavitud, el odio y la miseria material y espiritual. Pero cuando la rebelión es violenta, es que se considera a la civilización nueva como fuerza dominadora; entonces viene la enajenación mental, hibridez, pérdida de valores fundamentales del hombre y el proceso de aculturación que podía haber sido un breve

El mundo en que vivimos hoy tiene una necesidad vital de integrarse en grandes unidades políticas, económicas y culturales, porque la unión hace la fuerza.

período de crisis de crecimiento lógico, se convierte en crisis desconcertante, de degeneración y de muerte.

Hacia el humanismo guineano

PORQUE el hombre es un ser formado con un cuerpo material y un alma espiritual, a imagen y semejanza de Dios, pero también es un mamífero del orden de primates, que se distingue de los demás primates por su estación vertical y erguida y porque una gran capacidad de desarrollo mental, la fa-

cultad de hablar y de reflexionar.

Para que el hombre haya podido ser consciente de su capacidad de hacer cosas positivas, acumular experiencias para progresar, concebir que el universo que le rodea deje de ser caos en su mente para hacerse cosmos, es decir, dominar la naturaleza, ha tenido que recorrer una larga trayectoria en la búsqueda de un modelo conducente a poner armonía en el binomio de su constitución: su alma y su cuerpo.

Todas las civilizaciones, desde las más remotas hasta las relativamente más próximas, como Egipto, Grecia o Roma, han luchado por la perfección de la condición humana. El Hombre cuyo nombre inaugura esta Era, Cristo, puso un gran acento en esta búsqueda, dio a conocer al mundo un nuevo hombre, una personalidad, de la que tanto hablan y recomiendan las escrituras paulinas. También el movimiento llamado Humanismo hizo grandes logros, dando una nueva dimensión a la vida humana. A partir de este movimiento se vuelve a afirmar, como ya antes dijo Protágoras, que "el hombre es la medida de todas las cosas". Nacen así tantos humanismos como facetas psicológicas, intelectuales e históricas caben en el hombre.

Maetz enumeró algunos: humanismo español, humanismo moderno, humanismo del orgullo, humanismo materialista, humanismo español en las costumbres, humanismo español en la historia... Yo añadiría el humanismo guineano, este nuevo hombre guineano resultado del ensamblamiento, de la simbiosis de la cultura hispánica y de la africana.

Si estos varios tipos de humanismos hubiesen sido considerados para

hacer una reflexión seria sobre ellos y saber cuál de ellos se podría tomar como modelo en el momento del trasplante de instituciones en Guinea Ecuatorial, se hubiesen evitado muchos errores y hoy tendríamos en estas tierras más guineanos con ideas claras y precisas, hombres cuyas ideas y pasiones estarían regidos por la inteligencia, hombres que en la búsqueda de la perfección absoluta habrían encontrado una postura más acendrada para impregnar todo su quehacer organizador para impulsar el bien común.

Ese guineano utilizaría su independencia para liberar a los demás y no se convertiría en un ser esclavizado y agobiado por sus propias pasiones, y el papel de administrador, de acelerador de la cultura, de seguridad sembrando valores, no se quedaría a merced del vaivén de cualquier ideología. Y sabemos que quien no está preparado para analizar las ideologías que van surgiendo a lo largo de la historia tiene una existencia inestable, pronto a ser barrido por cualquier mal viento.

Digo todo esto no para demoler la acción de España en Guinea Ecuatorial, ni tampoco los fallos de Guinea Ecuatorial después de nuestra joven independencia. Sólo intento exponer ciertos errores tópicos y costumbres, y decir que ahora nos toca ponderar y conservar los logros, y arrinconar los fracasos. Así, todos sentados alrededor de una misma mesa, haremos por construir un puente sólido que va desde nuestra gloriosa tradición africana hacia un futuro esperanzador, y que tenga como soportes los valores de la Hispanidad enriquecidos por los valores africanos.

T. M. B.

**LAS ACTIVIDADES DEL
CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
DURANTE EL AÑO 1986**

PROTAGONISTA LA CULTURA

SALVADOR VARA ZANCA/ALENSE

El Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo ha realizado a lo largo de 1986 una serie de actividades que han sido seguidas con gran interés por el pueblo guineano. Programadas de forma quincenal y mensual, se han celebrado conferencias, exposiciones, encuentros de música, certámenes culturales, sesiones de cine, cursos de español... y unas tertulias literarias de alto nivel. De estas y otras actividades, en las que ha sido protagonista sobre todo la cultura, hacemos a continuación un somero resumen.

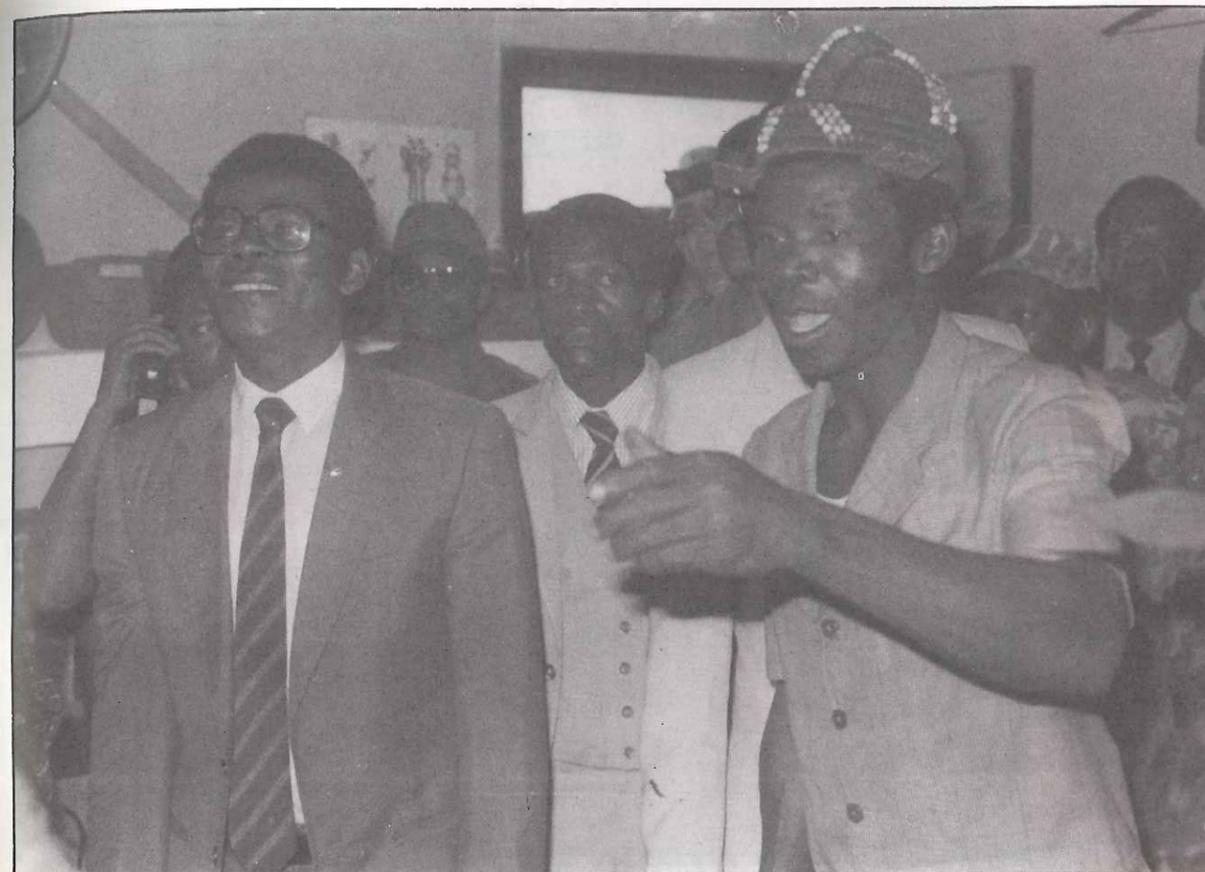
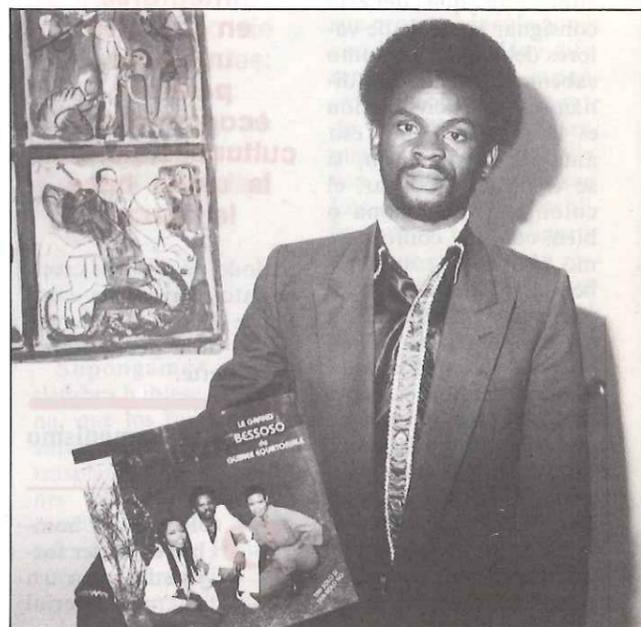
EL Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo es una institución cultural que tiene como principal misión potenciar la lengua española y la cultura hispánica en Guinea Ecuatorial, sin olvidar su propia tradición cultural bantú. La programación del Centro Cultural hace posible constantemente la simbiosis de lo hispano y lo bantú.

A lo largo del año 1986 el Centro Cultural ha llevado a cabo una serie de actividades culturales programadas de forma quincenal y mensual. En esta programación han tenido cabida todo tipo de manifestación cultural que defina lo guineano en particular y lo hispano

en general, dando importancia especial a la manifestación oral de la lengua española.

CONFERENCIAS

Programamos veinticinco conferencias a lo largo del año sobre temas muy diversos; caben destacar las pronunciadas durante la Semana de la Madre, en colaboración con el Departamento de la Mujer. El ciclo de conferencias sobre Imperios Africanos, a cargo del profesor José Luis Cortés, despertó vivo interés. Otros temas como la sanidad y la educación fueron de obligada programación.



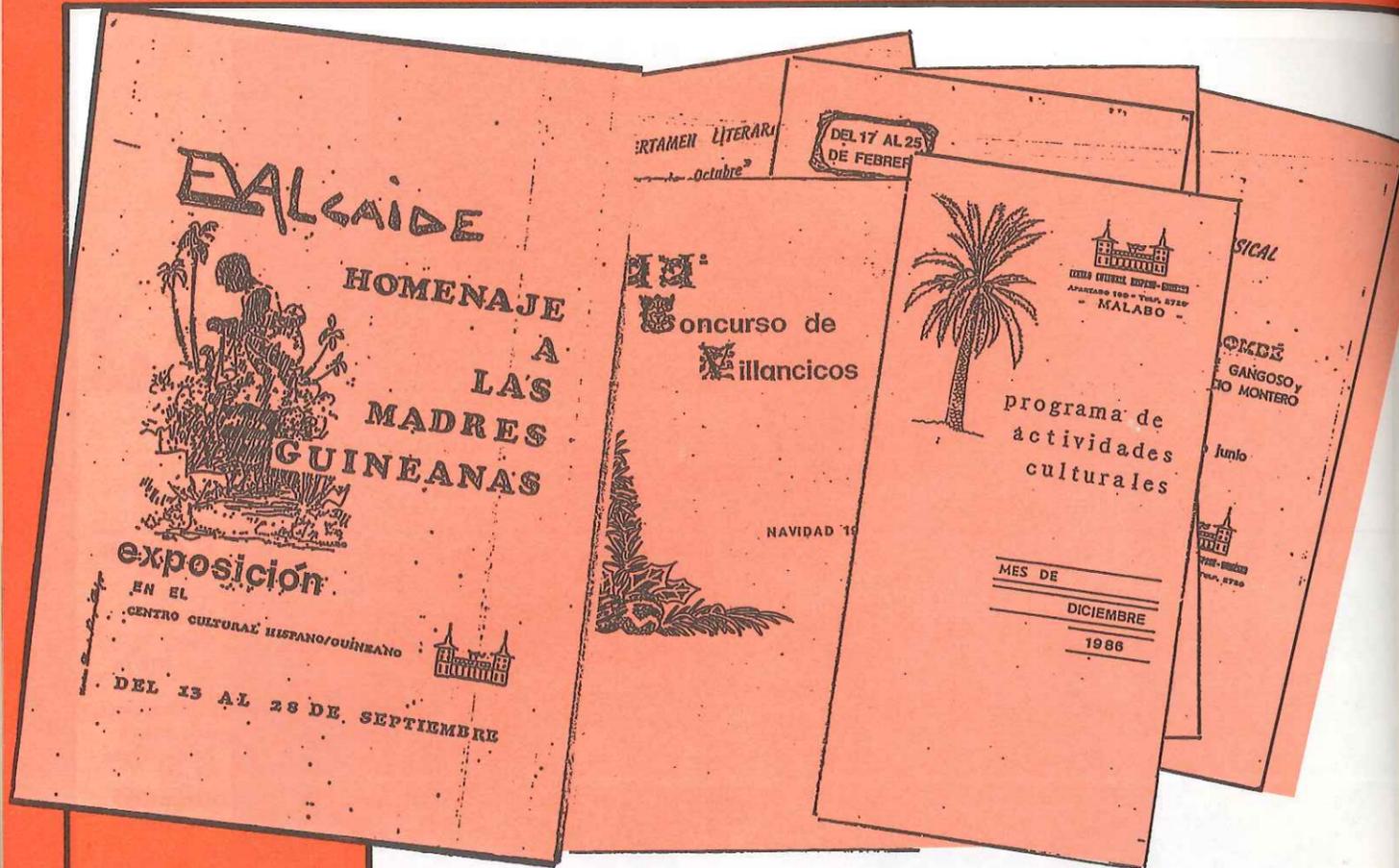
El Presidente Teodoro Obiang Nguema sigue con interés las explicaciones del artista Felipe Osaa Angüe durante una visita a su taller en Biyabiyán.



En esta página, sala de conferencias del Centro Cultural. En la otra página, el gran cantante Bessoso con uno de sus discos.

EN las manifestaciones culturales se han puesto de manifiesto los valores hispánicos y guineanos.

SE ha dado especial importancia a la manifestación oral de la lengua española.



ADEMAS de exposiciones de todo tipo, han tenido lugar en el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo unas tertulias literarias de gran valor cultural.

EXPOSICIONES

Presentamos la Exposición Didáctica Itinerante "Invitación al Museo del Prado" con éxito: durante diez días, del 15 al 25 de febrero, pasaron por nuestro Centro Cultural 4.835 personas, entre colegios, alumnos del Instituto y la Escuela Superior, con sus profesores.

Esta actividad fue anunciada en Radiotelevisión-Guinea Ecuatorial. Se elaboraron mil folletos de publicidad. Hicimos una presentación con numerosos invitados, donde nuestro director pronunció una conferencia sobre el Museo del Prado y después fue explicando el significado de cada cuadro a los presentes. Rodaron el acto los técnicos de Radiotelevisión Española.

Durante los días que permaneció en el Centro esta exposición, se pasaron por televisión en circuito cerrado

do cuatro videos sobre el Museo del Prado, que fueron seguidos con gran interés.

Después llevamos dicha exposición a Libreville (Gabón) y a Yaoundé (Camerún) donde el éxito fue igualmente notable. Tuvo eco en ambos lugares en los medios de comunicación.

El Centro Cultural también ha sido sede de otras exposiciones como la feria de muestras del Ministerio de Comercio de Camerún. Una exposición de la pintora Eva Alcaide. Exposición de carteles sobre el océano. Exposición y presentación de las últimas publicaciones de autores ecuatoguineanos. Y es de destacar la exposición de Arte Tradicional Fang del artista ecuatoguineano Felipe Osaa.

MUSICA

Ofrecimos a nuestros socios y simpatizantes veinti-

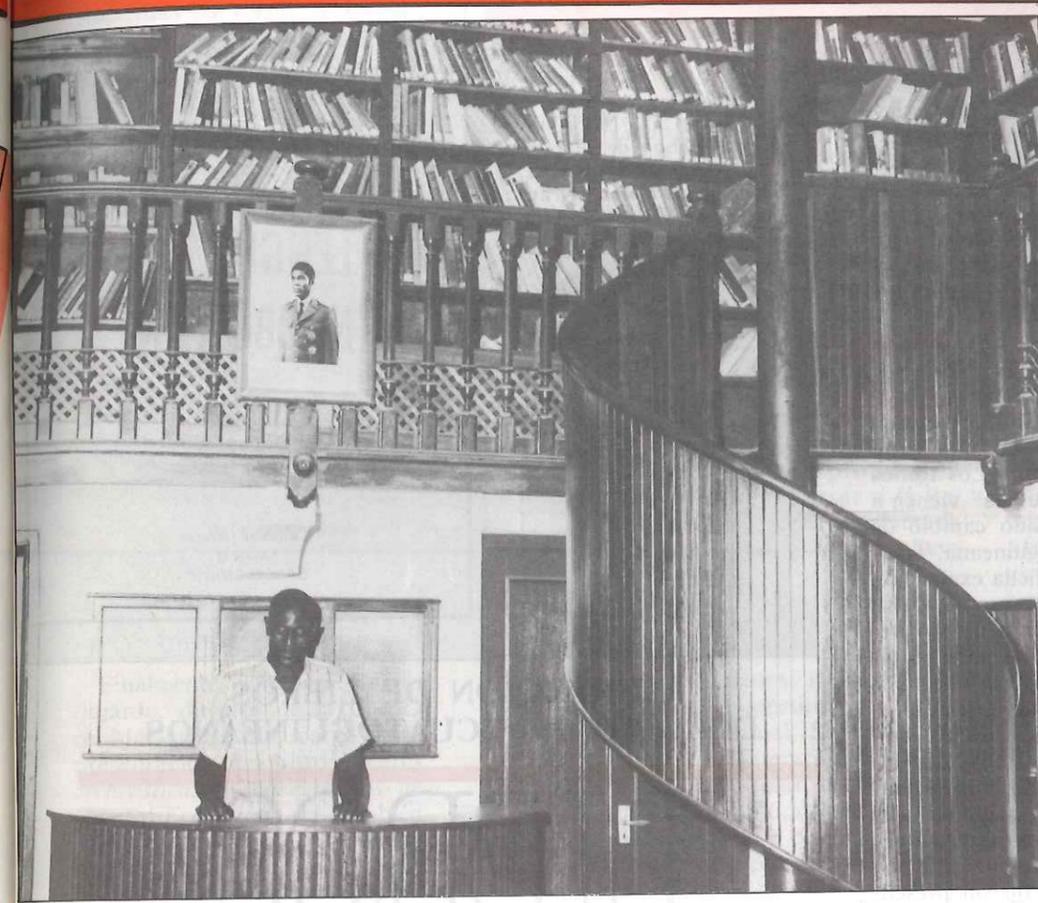
cinco recitales de música tradicional y actual ecuatoguineana; son de destacar las dos actuaciones de *Nvet Oyeng* por Eyii Momen-dong, uno de los más grandes trovadores guineanos.

El cantante Bessosso nos presentó sus últimos trabajos el día 5 de junio.

El día 3 de agosto se llevó a cabo en el patio abierto de nuestro Centro el *Primer Festival de la Música Ecuatoguineana*. Un bonito espectáculo en un marco incomparable. Durante tres horas desfilaron todos los músicos del país, demostrando los grandes valores existentes a pesar de los precarios medios técnicos de que disponen.

CERTAMENES CULTURALES

El 23 de abril se falló el *II Certamen Literario de Cuentos y Leyendas del País*. En lengua castellana, profe-



sores y alumnos de todas las edades expresaron sus mitos, creencias, realidades, su historia y poesía. Es un certamen que ya se ha afianzado.

El otro certamen literario es el del 12 de octubre. El día de la Hispanidad y de la independencia de Guinea Ecuatorial, se falló el *III Certamen Literario 12 de Octubre*.

Las pasadas navidades tuvimos la delicia de escuchar a los niños cantar preciosas canciones de Navidad. Fue el *III Concurso de Villancicos*.

BIBLIOTECAS

Otro aspecto importante para nosotros es el fomento de la lectura. Hemos transformado radicalmente las bibliotecas infantil y juvenil. Minuciosamente seleccionados, los libros de esta bi-

blioteca son lo más actual en literatura juvenil e infantil. Además, el mobiliario está ya acorde con los colores de las estanterías y de la decoración. Todo muy alegre y funcional. Para una lectura más atractiva y cómoda, esta biblioteca cuenta ya con música ambiental. Algunos profesores acuden con sus alumnos a investigar y a deleitarse leyendo. Las colas que los chicos y chicas hacen a la entrada de la biblioteca es el aliciente más grato en nuestra tarea. Estas bibliotecas —junto con la general— permanecen abiertas todos los días de la semana. La biblioteca general es el punto obligado del estudioso guineano, y la prensa diaria española se ofrece con regularidad.

CINE

Durante el año 1986 hemos tenido trescientas cincuenta y siete proyecciones

de películas en español (ochenta y cinco de producción española). El apoyo de la Filmoteca de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España ha sido importante. La entrada a estas sesiones está regulada mediante la Tarjeta de Socio.

Se han pasado ciento treinta y cinco documentales, suministrados por la Filmoteca de Relaciones Culturales y Radiotelevisión Española. Dichos documentales tratan temas culturales, científicos, divulgativos, etcétera.

CURSOS DE ESPAÑOL

Especial importancia tienen los *Cursos de Español para extranjeros*. Los cursos de español durante el año 1986 se han desarrollado en cuatro niveles; cada nivel

tuvo tres horas semanales de clase, de las cuales una se dedicaba a los medios audiovisuales. Así, dos clases teóricas y una más práctica, dando especial importancia a la cultura hispánica (utilizamos videos, diapositivas, discos de música y programa de Radio Nacional de España). Nuestros alumnos de español son mayoritariamente diplomáticos y miembros de diversas cooperaciones internacionales.

OTRAS ACTIVIDADES

Durante el año 1986 funcionó una *Tertulia literaria* todos los miércoles. Escritores guineanos e interesados en la literatura exponían e intercambiaban ideas y opiniones sobre el arte de la palabra escrita.

Hemos vuelto a abrir el *Taller de Modelado y Pintura*, para potenciar valores artísticos en el país y a la vez aglutinar a los muchos pintores que de forma aislada e independiente realizan obras sorprendentes, pero que pueden caer en el olvido.

Durante las horas de emisión de Televisión Guinea Ecuatorial funciona en régimen abierto un *Teleclub*, en el patio cubierto del Centro.

Dirigidos por las diversas áreas de cooperación española se han llevado a cabo en el Centro diversos *cursillos de especialización*, entre los que destacan el de sonido de Radiotelevisión Española y el de Sanidad, ambos de 'larga' duración.

Finalmente, hemos prestado apoyo a manifestaciones culturales organizadas por el Ministerio de Educación y Deportes, con motivo de festividades académicas.

Y ésta va siendo nuestra andadura. Y seguiremos adelante.

S.V.Z.

EL Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo cumple con normalidad una serie de actividades que le son propias, y fomenta asimismo un espíritu que despierta con rigor toda manifestación cultural del país, bajo la doble vertiente de lo hispano y lo bantú.

La Exposición de Libros de autores ecuatoguineanos, llevada a cabo del 16 al 20 de junio último ha revelado una gran producción literaria. Los tomos de "Ediciones Guinea" vienen a ilustrar el profundo cambio de la cultura ecuatoguineana. También se destaca dicha exposición por ser la que, con motivo de su presentación, reunió a los intelectuales residentes en la capital, a varios miembros del Gobierno, representaciones diplomáticas, contando siempre con la presencia del Embajador español don Antonio Núñez García-Saúco; así como intelectuales extranjeros y público estudiantil.

Según el programa establecido, las obras se fueron presentando a partir de las 18,30 horas de los días señalados en la sala de actos del Centro.

El lunes 16, se iniciaron oficialmente los actos con la presentación del libro *Semblanzas de la hispanidad*, escrito por el profesor Constantino Ocha'a Mve Bengobesama; se encargó de hacer su comentario el director del Centro Cultural Hispano-Guineano, Carlos Guerrero Carranza. El señor Guerrero valoró altamente el interés y la importancia de esta obra dentro del mundo hispánico en general, y el de África y Guinea Ecuatorial en particular; las palabras del director significaron una indiscutible alabanza a la obra de nuestro escritor, que nace con visos de gran fecundidad.

El día 17, la sala de actos volvió a nutrirse de público para escuchar de la voz de Trinidad Morgades Besari, secretaria del Centro Asociado a la UNED en Malabo, una nueva obra del doctor Rafael M.ª Nze Abuy, arzobispo de Malabo. En el libro, que lleva por título *Familia y matrimonio fan*, el prelado guineano recoge los aspectos fundamentales de la etnia fan, costum-

Mons. Rafael M.ª Nze Abuy, arzobispo de Malabo. A la derecha, uno de sus libros escritos cuando era obispo de Bata.



EXPOSICION DE LIBROS DE AUTORES ECUATOGUINEANOS

LIBROS Y TERTULIAS LITERARIAS

bres, tradiciones, ceremonias, y también unas reseñas de fiestas epitalámicas del poligamismo opuestas a los matrimonios canónicos basados en el cristianismo.

El día 18, una nueva presentación de un libro de Constantino Ocha'a Mve, licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Esta vez, su extenso libro *Guinea Ecuatorial: polémica y realidad*, recibe un comentario que sirvió de una triple crítica. Se trata, a modo de introducción, juicio y aprobación que sobre ella emitieron Anselmo Nsue Enworo, doctor en Farmacia y el jurista Leoncio Edjang Avoro. El cuadro sinóptico de la obra es el análisis de la situación socio-política de Gui-

DR. RAFAEL MARIA NZE ABUY, CMF.
Obispo de Bata.- Guinea Ecuatorial

LA LENGUA FAÑ O NKOBO FAÑ

Editorial Claret
Lauria, 5
BARCELONA-10

Historia y tragedia de GUINEA ECUATORIAL



Donato Ndongo Bidyogo
Editorial Cambio 16

Finalmente, Olegario Negrín Fajardo, director de la UNED en Malabo, se hizo cargo de la presentación del libro *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial* del también investigador Ocha'a Mve. Libro más voluminoso que los anteriores presentados, es una recopilación de documentos estadísticos, financieros, demográficos, jurídicos de la Guinea Española hasta la Guinea Ecuatorial independiente.

Durante los días de la presentación de esas obras, también se exhibían otros libros de reciente publicación e igualmente escritos por ecuatoguineanos: *Guinea Ecuatorial, país joven*, de Obiang Nguema Mbasogo; *Informe final del Primer Congreso Internacional Hispánico Africano de Cultura*, editado por el Ministerio de Información, Turismo y Cultura; *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial y Antología de la literatura guineana*, de Donato Ndongo-Bidyogo; *Breves datos históricos del pueblo fan* y Nsoa o dote africana, de Rafael M.ª Nze Abuy; *Susurros y pensamientos comentados, ¿Dónde estás, Guinea?* y *O boriba (El exiliado)*, de Juan Balboa Boneke; *Ekomo*, de María Nsue Angüe; y *Tradiciones del pueblo fang*, de Constantino Ocha'a.

Otra estantería contenía libros más antiguos, escritos durante la época colonial, como *La educación en la Región Ecuatorial de España (1949-59)*, *Obras del*

Un libro ya clásico de Donato Ndongo-Bidyogo, escrito en un momento aciago para la historia de Guinea Ecuatorial.

Puerto de Santa Isabel de Fernando Poo, Una expedición científica a Guinea, del doctor V. Matilla, *Consejo de Indígena en nuestra colonización de Guinea*, de Juan M.ª Bonelli Rubio y *Toponomía de la Guinea Continental Española*, de Luis Báguena.

TERTULIAS LITERARIAS

DENTRO del contexto de la mencionada producción literaria, huelga pensar si la Revolución Cultural proclamada por el presidente Obiang se lleva a la práctica. Hoy se hace evidente el cómo se van formando en el país gremios o asociaciones cuyo pulso se mide a través del Centro Cultural Hispano-Guineano, que constituye su termómetro espiritual. Se confunden el alarde y la grata acogida que brinda este Centro a todo signo de acción cultural, como son las disertaciones y conferencias, de diversas procedencias y niveles; exposiciones de obras artísticas, recitales poéticos, coloquios, danzas típicas, actuaciones de conjuntos, etc.

Desde mayo el Centro alberga un nuevo tipo de reunión semanal. Se trata de unas tertulias literarias que animan un grupo de escritores ecuatoguineanos, de profesiones diversas, gente culta, profesores, maestros, científicos y diplomáticos. El grupo —todavía sin el rigor del carácter asociativo, pero con claros trazos del boceto ideado por Donato Ndongo-Bidyogo—, trata de ilustrar y discutir los problemas que supone han de presentarse en la tarea del levantamiento del edificio cultural de todo un país. Como decimos, aunque en principio se trataba de dar charla sobre determinada obra o comentario sobre determinado autor —principalmente hispánicos—, la realidad de las circunstancias orienta las discusiones al choque con los problemas fundamentales, como son, entre otros, la falta de medios de comunicación de masas, de la que se derivan la postergación y el aislamiento de nuestros escritores. La prensa es considerada hoy en día como parte de la

propia estructura social; la falta de ésta en nuestra sociedad acarrea la grave consecuencia de no poder extender allende las fronteras los valores culturales y sociales del país. Sin el adecuado medio de comunicación escrita, resulta igualmente infructuosa la labor literaria a nivel nacional.

Una "observación" hecha al respecto por el letrado don Mariano Nsue Nguema fue la del error que se mantiene en la política cultural del Gobierno español, el que, aparte de su deber de situarse en defensa y conservación de la lengua española en África a través de Guinea Ecuatorial, podía asimismo beneficiarse con la instalación de una o dos ediciones publicitarias en nuestro país. En este sentido, se aludió al rancio tema de los dos únicos periódicos que funcionaron en el país durante la época colonial: el Diaro "Ebano", hoy un mito; y el semanario "Potopoto", con una periodicidad indefinida en los últimos tiempos.

Para posibles efectos históricos, recordemos que el brote de la literatura de nuestro país comienza a manifestarse con el preludio de autores extranjeros, seguidos de los nativos, como ha sido la obra de Andrés Ikuka Ebombombome, muy poco conocida desafortunadamente; pero la floreciente generación de poetas ecuatoguineanos la forman Juan Balboa Boneke, Donato Ndongo-Bidyogo, Ciriaco Boke-sa Napo, Constantino Ocha'a Mve (tertuliaristas); y muchos otros guineanos que están fuera del país; Francisco Zamora Segorbe, Raquel Ilombé, etc., etc.; con la aportación decisiva de elementos de otras ramas del saber: Anselmo Nsue Eworo, Caridad Riloha, Agustín Nsé Nfumu, Mariano Nsue Nguema, Almudena Banke, Antolín Nguema Nlang, etc.

A la reunión asisten —pues tiene carácter abierto— interesados españoles como el agregado cultural de la embajada de España, Carlos Guerrero Carranza, el director de la UNED, Olegario Negrín Fajardo, Salvador Vara Zanca y una nutrida representación de las Teresianas de Poveda.

Por CARLOS GUERRERO CARRANZA

«MI TÍO OSCAR»

Corría el año 1931 cuando una anónima secretaria de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood exclamó, al observar sobre la mesa de uno de los directivos, una estatuilla masculina apoyada en una espada: «¡Se parece a mi tío Oscar!» No sabía que acababa de pasar a la historia del cine.



A HORA, esa preciada estatuilla, bañada en oro de catorce kilates, que mide 13,5 pulgadas de altura, tiene un peso de cuatro kilos, y que fue realizada por un escultor californiano llamado George Stanley, mueve al año, tras su consecución, un mercado de miles de millones de dólares y da trabajo a millones de personas en todos los estudios del mundo.

El premio fue fundado en 1927 (época del cine mudo) por treinta y seis personalidades del mundo cinemato-

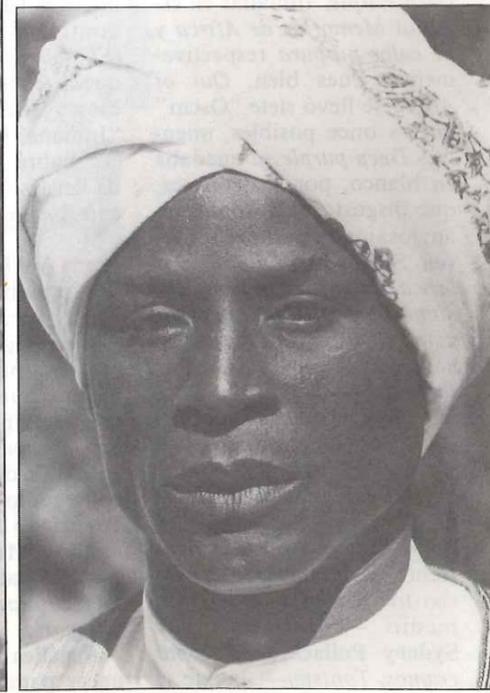
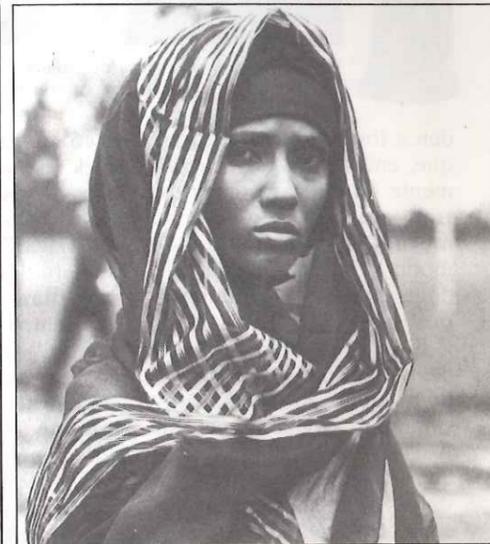
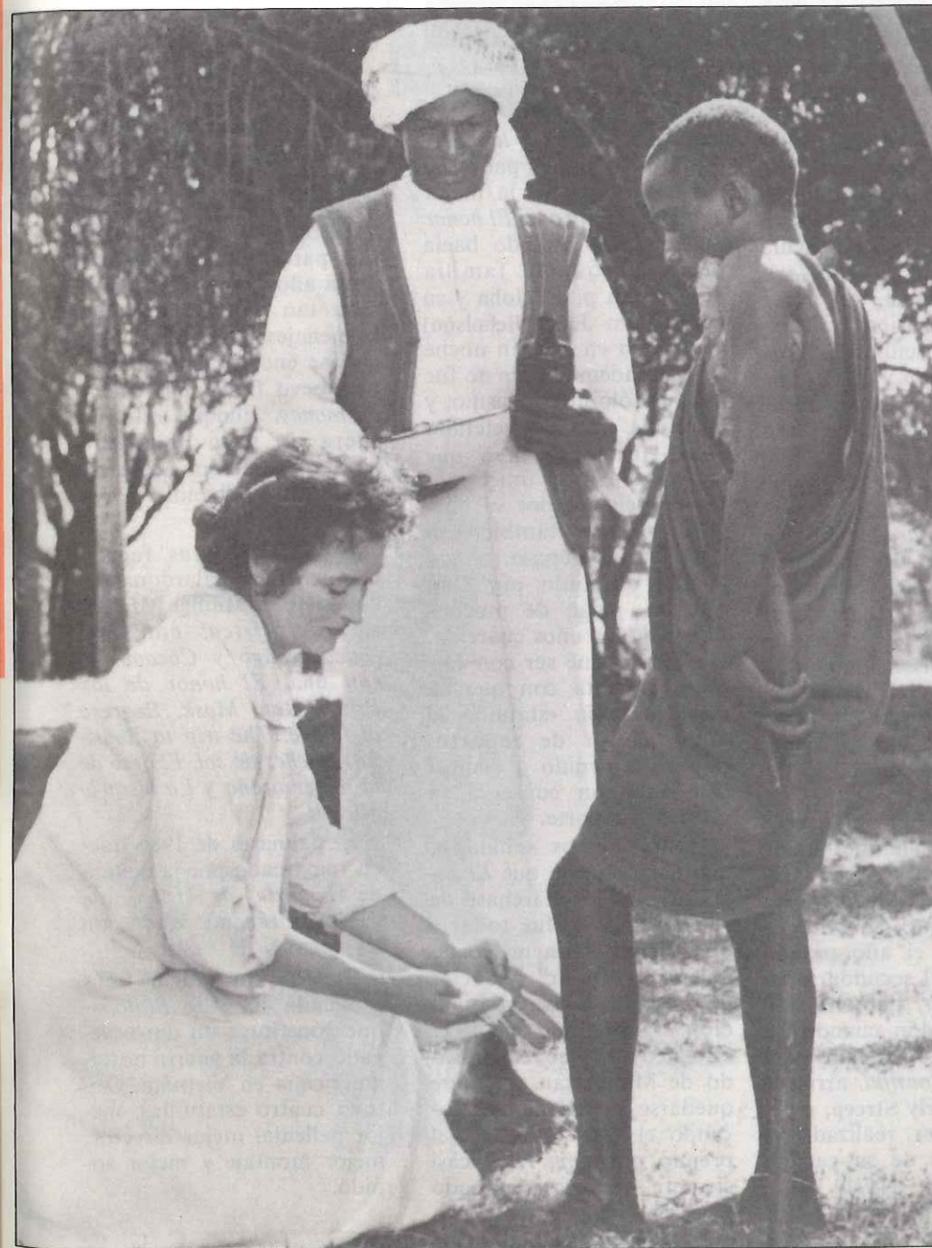
Diversas escenas de la película «Memorias de África», la más galardonada en 1986.

Crítica y público aclamaron también esta gran obra de Sydney Pollack.

gráfico para estimular la incipiente industria del celuloide. La primera ceremonia de entrega se llevó a cabo en 1929, concediéndose los premios del período comprendido entre agosto de 1927 y julio de 1928. Entonces se otorgaron sólo cuatro premios, correspondientes a la mejor película, al mejor director, al mejor actor y la mejor actriz; pero, poco a poco se fueron añadiendo más distinciones, hasta alcanzar los veintitrés «Oscar» que se conceden actualmente y que se clasifican comúnmente en

«principales» y «menores».

Los primeros, además de los cuatro originales, son los asignados al mejor actor secundario, mejor actriz secundaria y mejor película extranjera (este último instituido en 1956). Los «menores» son los de tipo técnico, relativo al vestuario, guión original, guión adaptado, fotografía, montaje, banda sonora, dirección artística, efectos sonoros, efectos visuales, cortometraje, documental, maquillaje, mejor canción, sonido, decorado y, por último, el «Oscar honorífico», que se conce-





El "tío Oscar" en manos de Arnold Copelson y Oliver Stone, productor y director de "Platoon", premiada este año con cuatro estatuillas. Levanta sus brazos el actor Dustin Hoffman.

den a los actores o cineastas que, encontrándose generalmente en el ocaso de su carrera, se considera que la misma ha contribuido de modo positivo al desarrollo de la industria cinematográfica.

El pasado año, la fiesta de entrega de los "Oscar" tuvo lugar en el Dorothy Chandler Pavillion, de Los Angeles. Hubo dos películas que acapararon la atención y las nominaciones (once cada una): *Out of Africa* y *Deep Purple*, tituladas en español *Memorias de Africa* y *El color púrpura* respectivamente. Pues bien, *Out of Africa* se llevó siete "Oscar" de los once posibles, mientras *Deep purple* se quedaba en blanco, por su temática, que disgustó al puritanismo anglosajón, y porque a Steven Spielberg (*Tiburón*, *En busca del arca perdida*, *Indiana Jones*, *Gremmlins*, etcétera) se le niega sistemáticamente el pan y la sal, y únicamente *Regreso al futuro*, filme producido por él, se llevó el galardón a los mejores efectos sonoros.

Una vez más, en la entrega de los "Oscar" se enfrentaban la nueva ola y el viejo frente de Hollywood, y por eso fue la generación de en medio —encabezada por Sydney Pollack (*Tal como éramos*, *Tootsie*)—, la que se

llevó el gato al agua. Pollack es un buen artesano que ha sido dominado en seis ocasiones y ha ganado el "Oscar" con su película número doce (*Out of Africa*).

William Hurt, un actor que empezó siendo "sex-symbol" masculino en *Fuego en el cuerpo* y que aprendió junto a Ken Russell durante el rodaje de *Viaje alucinante al fondo de la mente*, consiguió el premio al mejor actor con *El beso de la mujer araña* (co-producción USA-Brasil). Por el contrario, Jack Nicholson (*El honor de los Prizzi*) se quedó con la miel en los labios y Harrison Ford, alias "Indiana Jones", pocas veces habrá estado tan cerca de llevarse el "Oscar" como con *Unico testigo*.

TAMBIEN seis veces había sido nominada para el "Oscar" Geraldine Page. Con *Interiores* estuvo a punto del éxito, lo mismo que el año pasado con su papel secundario en *Sed de poder*, pero ha sido en esta edición cuando ha conseguido el premio con *The trip to Bontiful*, arrinconando a Merly Streep, a pesar de haber realizado el mejor papel de su carrera (*Memorias de Africa*).

Angélica Huston (la vimos nacer para el cine en *Largo*

paseo por el amor y la muerte, dirigida por su padre) se llevó el premio a la mejor actriz de reparto en *El honor de los Prizzi* y todo hacía presagiar que la familia Huston (su padre John y su compañero Jack Nicholson) arrasarían en la gran noche de la Academia, pero no fue así; fue sólo un espejismo, y la última cinta del veterano John Huston se tuvo que contentar con el único trofeo conseguido por su hija.

A destacar también en este urgente repaso, el galardón obtenido por Don Ameche, galán de muchos filmes de los años cuarenta. Ha tenido que ser con *Cocoon*, la cinta con que ha conseguido la estatuilla al mejor actor de reparto, donde ha venido a demostrar que aún conserva su clase y su porte.

Como hemos señalado, más sorpresa fue que *El color púrpura* se marchase de vacío y más lo fue todavía que Woody Allen no consiguiera el "Oscar" al mejor guión en su nueva nominación. Desde que en 1977 este neoyorquino enamorado de Manhattan prefiriese quedarse en su ciudad tocando el saxo a recoger el premio por *Anni Hall*, casi siempre aparece nominado para el mejor guión original, pero nunca más le ha

sido concedido; así la película más premiada del año *La rosa púrpura de El Cairo*, se ha quedado con una nominación y sin recompensa alguna.

Mención especial merece el éxito del cine argentino: *La historia oficial* ganó el "Oscar" a la mejor película extranjera, segundo de habla hispana en la historia (el primero fue para José Luis Garci, por *Volver a empezar*) y otro director argentino, afincado en Brasil, Héctor Babenco, consiguió con *El beso de la mujer araña* (del escritor también argentino, Ricardo Puig) el premio de interpretación masculina.

No podemos olvidar en este repaso de la gran noche hollywoodiense, el "Oscar" honorífico concedido a Paul Newman. Nominado en seis ocasiones, Newman no fue a recoger el galardón, por una parte porque, a sus sesenta años, aún no se considera tan viejo como para homenajes y, por otra, porque se encontraba rodando un nuevo filme, *The colour of money*, aunque esto no fuera un gran obstáculo para que pudiera acercarse al Dorothy Chandler Pavillion.

En cifras, éstas fueron las películas galardonadas: con siete estatuillas, *Memorias de Africa*; con dos, *Unico testigo* y *Cocoon*; y, con una, *El honor de los Prizzi*, *Ran*, *Mask*, *Regreso al futuro*, *The trip to Bontiful*, *Noches de sol*, *El beso de la mujer araña* y *La historia oficial*.

El palmarés de 1986 queda remarcado por la belleza de *Memorias de Africa*, que ya está marcando estilo con las formas de vestir.

En 1987 la película más premiada ha sido *Platoon*, que constituye un duro alegato contra la guerra norteamericana en Vietnam. Obtuvo cuatro estatuillas: mejor película, mejor director, mejor montaje y mejor sonido.

C. G. C.

